



Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

Andersson Iván Rocha Buelvas

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Medicina, Doctorado en Salud Pública
Bogotá D.C., Colombia

2022

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

Andersson Iván Rocha Buelvas

Tesis o trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:

Doctor en Salud Pública

Directora:

Ph.D. Leticia Robles Silva

Codirectora:

Ph.D. Esperanza Muñoz Torres

Línea de Investigación:

Cuidado Integral de la Vida desde los Ámbitos Sociales

Grupo de Investigación:

Cuidado Cultural de la Salud

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Medicina, Doctorado en Salud Pública

Bogotá D.C., Colombia

2022

Este trabajo de grado está dedicado a la lucha de las mujeres por la equidad y por posicionar el cuidado en la agenda política y científica.

También está dedicado a:

A mi hija Simona, su nacimiento evocó la necesidad de estudiar la ética del cuidado, pues como nunca emergieron de mi ser, sentimientos de preocupación por la supervivencia, el desarrollo y la reproducción social de una niña que tendrá que vivir, enfrentar y superar la violencia estructural e indirecta de su país, que arrebató sueños y posibilidades de una vida digna y justa.

A mi difunta abuela Petra, una mujer caribeña fuerte y generosa que vive aún en mis pensamientos porque siempre se adelantó a su tiempo y espacio. Ella decidió en los años cuarenta acompañar sin temor la esperanza del cambio encarnada en Jorge Eliecer Gaitán, luciendo con orgullo su pañoleta roja en las plazas públicas de Montería y Sincelejo; en los años cincuenta a sus 44 años decidió ser madre soltera y abandonar el dominio machista de su esposo y sociedad; y en los años ochenta cuando yo tenía 6 meses y durante su vejez, decidió migrar a Venezuela para criarme sin saber que inspiraría con sus gestas y cuidado: equidad de género y social.

Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la normatividad nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.



Andersson Iván Rocha Buelvas

Fecha 30/11/2022

30 de noviembre de 2022

Agradecimientos

Un enorme agradecimiento a la Profesora Leticia Robles Silva, mi directora de tesis por sus enseñanzas, paciencia y dedicación, así como también un agradecimiento al profesor Mario Hernández, director del Doctorado en Salud Pública de la Universidad Nacional de Colombia por su apoyo en los momentos difíciles en el desarrollo de la tesis y a Patricia Roza, asistente del programa doctoral quién siempre me dio ánimo y colaboró.

Resumen

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

La finalidad de este estudio es analizar la organización espacial del cuidado de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu residente en la Media Luna, Colombia. El estudio se basa en una metodología cualitativa con 11 ancianos con enfermedades crónicas y sus familias, se realizaron entrevistas y observación participante.

Los resultados muestran cómo el espacio de cuidado tiene dos niveles de organización, uno a nivel macro respecto a cómo están organizados los recursos sociales y de salud al interior de la Media Luna lo cual da cuenta de las condiciones materiales que juegan en el cuidado; el segundo es respecto a la organización de los espacios para el cuidado a nivel micro al interior de las rancherías, lo cual da cuenta de cómo se construyen distintas formas de organizar el espacio en relación a la posición cultural que ocupa el anciano o la anciana en la jerarquía de parentescos en la familia Wayuu.

Por otra parte, los datos muestran la escasa movilidad residencial de los ancianos, es decir, escasamente cambian de residencia de una ranchería a otra por causa del cuidado. A partir de los datos se puede concluir que la organización espacial del cuidado es una dimensión importante a considerar en los análisis de cuidado y de cómo el espacio físico y social determina geografías del cuidado distintas y diferenciadas.

Palabras clave: Población indígena; cuidadores; familia; mujer; espacios de cuidado; movilidad residencial

Abstract

Spatial organization of family care for the elderly with chronic conditions in the Colombia Wayuu people

The aim of this research is to analyze the spatial organization of care for the elderly with chronic conditions in the Wayuu people living in Media Luna, Colombia. The study was based on qualitative methodology with 11 elderly people with chronic diseases and their families; for this, interviews and participant observation carried out.

The results show how the care space has two levels of organization. One at a macro level refers to how social and health resources are organized within the Media Luna, which accounts for the material conditions that play a role in care. Another at a micro level that refers to the organization of spaces for care within the Rancherías, which accounts for how different ways of organizing space are constructed in relation to the cultural position occupied by the elderly man or woman in the hierarchy of parents in the Wayuu family.

On the other hand, the data show the limited residential mobility of the elderly, that is, they rarely change their residence from one settlement to another due to care. It concluded that the spatial organization of care is an important dimension to consider in the analysis of care since the physical and that social space determines different and differentiated geographies of care.

Keywords: Indigenous peoples; caregivers; family; women; care spaces; mobility residential

Contenido

RESUMEN -----	X
Lista de Cuadros -----	XVI
Lista de Figuras-----	XVIII
Lista de Mapas-----	XIX
Listado de Abreviaturas-----	XX
INTRODUCCIÓN -----	21
CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES -----	24
1.1 Cuidado en Población Anciana Indígena -----	24
1.2 La Casa como el Espacio de Cuidado de los Ancianos-----	32
1.3 Movilidad Residencial de Ancianos Motivada por Cuidado -----	35
CAPÍTULO 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA -----	39
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA -----	44
3.1 Acceso al Lugar del Estudio-----	44
3.2 Informantes del Estudio -----	45
3.2.1 La Localización de los Informantes -----	45
3.2.2 La Selección de los Informantes -----	46
3.2.3 Los Tipos de Informantes -----	46
3.3 Técnicas de Obtención de la Información -----	47
3.3.1 <i>Entrevistas</i> -----	47
3.3.2 <i>Observación Participante</i> -----	51
3.3.3 <i>Notas de Campo</i> -----	52
3.3.4 <i>Cuestionarios</i> -----	52

3.4	Trabajo de Campo -----	53
3.4.1	<i>Riesgos del Trabajo de Campo</i> -----	55
3.5	Organización del Material de Campo-----	55
3.6	Análisis -----	56
3.6.1	<i>Preparación del Corpus para el Análisis</i> -----	56
3.6.2	<i>El proceso de Análisis</i> -----	57
3.7	Consideraciones Éticas -----	60
3.8	Rigor de la Investigación -----	61
	CAPÍTULO 4. LA MEDIA LUNA WAYUU EN COLOMBIA -----	63
4.1	Población Indígena en Colombia -----	63
4.2	El Pueblo Wayuu: Su Localización Geopolítica en Colombia -----	67
4.2.1	<i>Departamento de La Guajira: Sus Desigualdades Sociales y el Pueblo Wayuu</i> -----	69
4.3	La Media Luna: Un Territorio Dividido entre lo Indígena y lo Industrial-----	81
4.3.1	<i>Las Dos Media Luna: la Wayuu y la Industrial</i> -----	82
4.3.2	<i>La Media Luna Industrial: la Concentración de la Riqueza</i> -----	83
4.3.3	<i>La Media Luna Wayuu: la Concentración de la Pobreza</i> -----	85
	CAPÍTULO 5. LA MEDIA LUNA WAYUU: LOS ESPACIOS DEL CUIDADO DE LOS ANCIANOS INDÍGENAS -----	89
5.1	Región Central y Región Periférica de la Media Luna -----	89
5.2	Trayectorias de Movilidad Residencial-----	95
5.3	El Rancho: el Microcosmo del Espacio del Cuidado -----	98
5.4	La Casa: el Espacio Doméstico del Cuidado -----	104
5.5	La Dispersión Espacial de los Servicios de Salud-----	111

CAPÍTULO 6. DISCUSIÓN	119
CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES	125
BIBLIOGRAFÍA	127

Lista de Cuadros

Cuadro 1-1: metodología utilizada en los estudios cuantitativos -----	28
Cuadro 1-2: metodología utilizada en los estudios cualitativos -----	29
Cuadro 3-1: características de los informantes -----	47
Cuadro 3-2: rigor de la investigación -----	61
Cuadro 4-1: pueblos indígenas en Colombia, 2018 -----	64
Cuadro 4-2: geopolítica de los departamentos habitados por los pueblos indígenas <i>Wayuu, Nasa, Pastos y Zenú</i> -----	65
Cuadro 4-3: cobertura de servicios públicos en los departamentos habitados por los pueblos indígenas <i>Wayuu, Zenú, Nasa, Pastos</i> , 2018 (en porcentaje) -----	66
Cuadro 4-4: el pueblo <i>Wayuu</i> en Venezuela y en Colombia -----	68
Cuadro 4-5: geopolítica del departamento de La Guajira, Colombia, 2014-----	70
Cuadro 4-6: pueblo <i>Wayuu</i> en el departamento de La Guajira, Colombia, 2018 -----	75
Cuadro 4-7: organización política del pueblo <i>Wayuu</i> en el departamento de la Guajira -----	77
Cuadro 5-1: características espaciales de las rancherías de la región central, Media Luna <i>Wayuu</i> , 2017 -----	91
Cuadro 5-2: características espaciales de las rancherías de la región periférica, Media Luna <i>Wayuu</i> , 2017 -----	93
Cuadro 5-3: tamaño de los ranchos por ranchería en la región central de la Media Luna <i>Wayuu</i> , 2017 -----	99
Cuadro 5-4: tamaño de los ranchos por ranchería en la región periférica de la Media Luna <i>Wayuu</i> , 2017 -----	100
Cuadro 5-5: casas asentadas en el rancho del anciano en la Media Luna <i>Wayuu</i> , 2017 -----	105

Cuadro 5-6: desplazamientos caminando al centro de salud de Media Luna *Wayuu*, 2017 ----- **114**

Cuadro 5-7: desplazamientos en kilómetros y tiempo a las instituciones de salud desde la Media Luna *Wayuu*, 2017----- **116**

Lista de Figuras

Figura 5-1: composición familiar de Clotilde en la ranchería <i>Jarraralü</i> de la región periférica de Media Luna, 2017 -----	101
Figura 5-2: composición familiar de la anciana María en la ranchería <i>Lechemana</i> de la región central de Media Luna, 2017 -----	101
Figura 5-3: organización espacial de las viviendas en las rancherías de la Media Luna <i>Wayuu</i> -----	102
Figura 5-4: composición familiar del anciano Dionisio en la zona periférica de la ranchería <i>Koushimana</i> , Media Luna, 2017-----	106
Figura 5-5: composición familiar de la anciana Romualda en la zona central de la ranchería <i>Kasüshi</i> , Media Luna, 2017-----	106
Figura 5-6: composición familiar de Rosario en la zona periférica de la ranchería <i>Aturrichön</i> , Media Luna, 2017 -----	107
Figura 5-7: primer tipo de <i>pichi</i> tradicional en la Media Luna, 2017 -----	108
Figura 5-8: segundo tipo de <i>pichi</i> tradicional en la Media Luna, 2017 -----	108
Figura 5-9: casa con diseño urbano en la Media Luna, 2017 -----	109
Figura 5-10: espacio doméstico de una casa o <i>pichi</i> Media Luna <i>Wayuu</i> , 2017	110

Lista de Mapas

Mapa 4-1: la Media Luna Industrial y la Media Luna <i>Wayuu</i> -----	83
Mapa 5-1: localización de las rancherías en la Media Luna <i>Wayuu</i> -----	90
Mapa 5-2: recorridos por carretera de los ancianos a las instituciones prestadores de servicios de salud-----	117

Listado de abreviaturas

Agencia Nacional de Tierras (ANT)

Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

Estado de Cosas Inconstitucional (ECI)

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP)

Instituciones Prestadoras de Servicio (IPS)

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)

Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC)

Organización de Naciones Unidas (ONU)

Sistema de Información Geografía (SIG)

Introducción

53% de la población indígena Wayuu colombiana vive en situación de miseria, 81% tiene al menos alguna necesidad básica insatisfecha, solo 22% cuenta con electricidad y 9,8% tiene acceso al servicio de acueducto (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas, 2019b). Estas condiciones de marginalidad en el desierto de la península de La Guajira, sumadas a la falta de acceso a servicios de salud y al impacto de la violencia por el conflicto armado, se acompañan de varias decisiones constitucionales, entre las cuales destacan la protección de los derechos fundamentales del pueblo Wayuu, que incluye también 33 pueblos indígenas desplazados (Corte Constitucional de Colombia, 2009, Auto 004) mediante la declaración de un Estado de Cosas Inconstitucional por la vulneración de los derechos a la alimentación, agua potable, salud y participación de las comunidades Wayuu en la Media y Alta Guajira (Corte Constitucional de Colombia, 2017, T-302). Incluso, se afirma que el pueblo Wayuu esté en riesgo de extinción (Corte Constitucional de Colombia, 2016, T-466; Corte Constitucional de Colombia, 2016, T-704).

Entre los sectores de población indígena más afectados por dicha pobreza están los ancianos Wayuu, junto con las mujeres Wayuu quienes sufren muchas formas de discriminación y amenazas constantes a su integridad física y a sus derechos culturales y territoriales, lo cual es reportado por la Organización de Mujeres Indígenas Fuerza Mujeres Wayuu y relatores de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Ese contexto de pobreza de los ancianos indígenas Wayuu reclama la atención de la academia, en términos de conocer más sobre sus realidades y demandas, su vínculo con la territorialidad, el orden de sus sistemas de vida, como, por ejemplo, el cuidado. De allí, que el interés de esta investigación es mirar el cuidado de los ancianos Wayuu desde la perspectiva de la geografía del cuidado, cuyos intereses se centran en analizar las relaciones entre las personas, los lugares y el cuidado (Milligan y Wiles, 2010).

A partir de esta perspectiva, se quiere analizar cómo se organizan los espacios de cuidado de los ancianos indígenas Wayuu colombianos, considerando varias escalas del espacio social y familiar, y cómo ello interacciona con el cuidado.

Hay varias razones por las que el tema del espacio del cuidado es relevante para analizar el cuidado de ancianos indígenas y, en particular del pueblo Wayuu, y para ello enunciaré

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

dos: la primera, dadas sus condiciones de desigualdad en un contexto de pobreza y abandono estatal, esta desigualdad también se manifiesta en las interrelaciones espaciales que se dan entre anciano, familia y cuidado; y la segunda, un acercamiento desde un análisis espacial permite dar cuenta de otras dimensiones a las cuales poca atención se les presta en la región latinoamericana como es el espacio social del cuidado, una dimensión relevante si se considera la diferencia en cómo se organizan los asentamientos territoriales en áreas rurales donde comúnmente residen parte de la población Wayuu, que no corresponden a la racionalidad territorial ni de poblados ni de ciudades.

En acuerdo con Milligan y Wiles (2010), aquí me interesa analizar la forma y organización territorial en torno al espacio del cuidado, ello supone mirarlos como paisajes de cuidado que incluye un conjunto de objetos reales-concretos como son las casas, las carreteras o caminos, los servicios de diversa índole, comercio e industria asentados en un territorio, que si bien responden en sus orígenes a otras racionalidades económicas y sociales, su coexistencia configuran espacios donde se construyen relaciones sociales y de parentesco, se realizan actividades cotidianas y, por supuesto, se otorga cuidado a las personas con dependencia, en este caso en particular, ancianos con enfermedades crónicas. Es decir, las relaciones sociales de cuidado se asientan y se llevan a cabo en un espacio-territorio determinado, al cual me referiré como una organización espacial del cuidado en el territorio de La Media Luna donde se realizó este estudio.

El presente estudio describe seis capítulos: el primer capítulo corresponde a la revisión de la literatura, que permite describir, en la medida de los hallazgos disponibles, los estudios sobre cuidado en ancianos indígenas, pero también sobre espacio, cuidado y movilidad residencial en población indígena y no indígena; el segundo capítulo trata sobre el planteamiento del problema de investigación, para conceptualizar los espacios de cuidado y la movilidad residencial de ancianos, con el fin de argumentar el marco referencial utilizado en el desarrollo de la investigación; el tercer capítulo corresponde a la metodología, la cual corresponde a un estudio cualitativo; el capítulo cuarto describe el contexto social y de vulnerabilidad del pueblo Wayuu colombiano, así como en lo particular, del territorio Wayuu de la Media Luna. En el quinto capítulo se presentan los hallazgos del estudio: en una primera parte se da cuenta de la organización espacial del cuidado en el territorio de La Media Luna y en la segunda parte, las trayectorias de movilidad residencial

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

de los ancianos motivadas por cuidado. El último capítulo corresponde a la discusión, reflexión y conclusión sobre los hallazgos reportados y sobre las limitaciones de la presente investigación.

Capítulo 1. Antecedentes

El objetivo del capítulo es describir la revisión de la literatura referida al cuidado de ancianos indígenas, los estudios del espacio y cuidado, así como también, la movilidad residencial motivadas a causa del cuidado.

En este sentido, si bien existe una amplia literatura desde la geografía social relacionada con el análisis del espacio social, el estudio se centra en el tema del cuidado, privilegiando, en lo posible, los estudios con población indígena, lo que no significa que esta sea una revisión exhaustiva de la literatura, sin embargo, sí da una idea del tipo de conocimiento que se genera desde esta perspectiva analítica.

1.1 Cuidado en Población Anciana Indígena

Es preciso mencionar que, existen pocos estudios relacionados con el cuidado de ancianos indígenas, por lo cual, aquellos publicados, dan cuenta de quién cuida, pues un hallazgo común es su interés en el rol de la familia y su responsabilidad del cuidado, es decir, los autores tienen interés en comprender más el papel de la familia, que el de otros actores sociales como el Estado o el mercado del cuidado; cabe aclarar que, la ausencia de análisis en este estudio sobre los tres actores sociales, contradice un señalamiento realizado por las corrientes feministas latinoamericanas (Batthyány, 2020).

Pues bien, el cuidado de los ancianos indígenas recae en las familias y en la comunidad, no solo como parte de sus valores y creencias, sino porque esa práctica también la determinan condiciones de pobreza, especialmente, en América Latina, según un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2014), donde además, el cuidado de los ancianos es considerado importante entre la mayoría de pueblos indígenas, puesto que, es una acción racional realizada, teniendo en cuenta, no un determinado fin, sino la realización de un valor ético, el de la prolongación de su cultura (Huenchuan y Rodríguez-Piñero, 2010).

Por otra parte, el cuidado no es percibido por los pueblos indígenas como una carga adicional, según lo indagado en el estudio de Hennessy y John (1995) en Indios Americanos de los Estados Unidos, el cuidado de los ancianos indígenas es parte de la naturaleza sociocéntrica indígena de la sociedad-pueblo, lo cual precisa que, las necesidades del grupo son más importantes que las individuales, ya que el cuidado de los ancianos representa el *ethos* cultural de interdependencia, como forma común de vida que pretende ser recíproca y generacional.

La familia es quien cuida

Asimismo, respecto de quién tiene la responsabilidad del cuidado de los ancianos dentro de la familia indígena, algunos autores mencionan que el cuidado es otorgado por la familia, otros señalan que es una actividad realizada por las mujeres en la familia, y hay quien registra diferentes parentescos involucrados en el cuidado.

Ahora bien, algunos autores solo mencionan que es la familia la responsable de cuidar a los ancianos, sin especificar algún miembro en particular, ejemplo de esto, lo evidencia Grigoriu-Méndez (2016), quien en su investigación realizada en pueblo indígena *yuracaré* de San Benito, Bolivia, afirma que la familia cuida de los ancianos y cuenta con el apoyo económico y terapéutico de la comunidad cuando se requiere, mientras que el estudio de Díaz-Benítez y Agüero-Valdez (2019), realizado en pueblo *guana* de San Lázaro, Paraguay, destaca que el cuidado de los ancianos pasa por el uso de la medicina tradicional utilizada en el entorno familiar.

De igual importancia, un tipo de organización del cuidado es aquella que involucra a la familia extensa y no solo a la familia de coresidencia con el anciano, por ejemplo, en el estudio de Buchignani y Armstrong-Esther (1999) en un pueblo nativo americano de la Provincia de Alberta, Canadá, los cuidadores suelen ser miembros de familias extensas y multigeneracionales.

Las mujeres de la familia quienes cuidan

En cambio, otros expertos desde una perspectiva de género, reportan que las mujeres son quienes se responsabilizan principalmente del cuidado, este es el caso del estudio de

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

Anrango-Cotacachi (2017), realizado en pueblo indígena *Kichwa* de Otavalo, Ecuador, quien destaca que las mujeres jóvenes no solo cuidan de los ancianos, sino también, de los hijos; por otra parte, la investigación de Cesario (2001), desarrollada con pueblos nativos americanos, resalta que las mujeres cuidan de los ancianos, pero también, toman las decisiones en el hogar y habitualmente solucionan los problemas domésticos.

Asimismo, en el estudio de Garret et al. (2010) con el pueblo indio americano y nativos de Alaska, Estados Unidos, reportan que 86% de las mujeres cuidan de los ancianos. Además, en el estudio de Crosato et al. (2007) se afirma que, dentro del sistema de cuidado del pueblo nativo americano de Canadá, existe un círculo de cuidadores que siempre es liderado por mujeres. De este modo, el anciano es cuidado en primer lugar por terapeutas tradicionales y mujeres de la familia, luego por mujeres de la comunidad y en caso de ser estrictamente necesario por la comunidad no aborígen.

No obstante, otros expertos reportan la participación de los hombres en el cuidado, este es el caso del estudio de Turner-Goins et al. (2011) en el pueblo indígena *lakota Sioux* de Dakota del Norte y Dakota del Sur, Estados Unidos, al referir que los hombres tienen una participación complementaria en el cuidado, en cuanto que, realizan actividades como, la participación y asistencia en los eventos culturales tradicionales y en el aprendizaje de las prácticas tradicionales de curación con el anciano como una acción de cuidado.

En relación con el rol de las mujeres quienes cuidan en pueblos indígenas existente en Colombia, son destacables los estudios de Balza-García (2011), Rincón-Soto (2006) y Mazzoldi (2004), realizados en el pueblo indígena *wayuu* de la Península de La Guajira, Venezuela, donde, si bien, el propósito no era el estudio del cuidado de los ancianos, confirman que las mujeres son quienes asumen el cuidado de ellos, así como también, las tareas básicas del hogar: limpiar, mantener el orden, darle de comer a los animales, traer el agua y cocinar, mediar espiritualmente en conflictos y enterrar a los muertos; en relación con lo anterior, la mujer *wayuu* a través de rituales, creencias, tradición oral y enseñanzas diarias también construye y define su carácter y rol de cuidador del anciano en el hogar.

Complementariamente, Alvillar (2020) expresa que, la participación de las mujeres *wayuu* en el cuidado del anciano se enseña desde niñas, por medio de tareas domésticas y participación esporádica del cuidado.

Los parentescos de quienes cuidan

Por otra parte, Buchignani y Armstrong-Esther (1999) en su estudio desarrollado en un pueblo nativo americano de la Provincia de Alberta, Canadá, identifican el parentesco de quién cuida, generalmente, suelen ser familiares residentes en la casa del anciano: hijas, hijos, cónyuges y hermanas los encargados de esta práctica.

De igual importancia, el cuidado transnacional del anciano también es común en pueblos indígenas, y este se refiere a la capacidad de algunos parientes para otorgar recursos económicos y emocionales que cubran necesidades del anciano, esto pese a la distancia y a encontrarse fuera de las fronteras nacionales (Baldassar, 2007).

Complementariamente, entre los estudios que resaltan lo anterior, están los realizados en pueblos indígenas de México donde los familiares cuidan de los ancianos y dependientes por medio de remesas, entre ellos, el estudio de Cruz-Manjarrez (2014) sobre mujeres hijas o nietas del pueblo *zapoteca* de *Yalálag* que migra a Estados Unidos; asimismo, el estudio de Sánchez-Gómez (2014) sobre hijos e hijas del pueblo *mixteco* que migra a diferentes latitudes; y el de Hernández-Lara (2016) sobre hijos y nietos del pueblo *mixteco* que migran a Estados Unidos.

De la misma manera, otros estudios demuestran como la discriminación, la marginación, la pobreza extrema y el conflicto que sufren muchos pueblos indígenas, obligan a familias jóvenes a migrar con el propósito de apoyar económicamente el cuidado de sus padres y abuelos ancianos; lo anterior, es evidenciado por Caggiano (2014) en su investigación con el pueblo indígena *aimara* del occidente de Bolivia que migra a Buenos Aires, Argentina; también por Cruz-Zúñiga (2014) con el pueblo indígena *aimara* de Bolivia y el pueblo indígena *kichwa* de Otavalo, Ecuador, que migran a diferentes latitudes; y de igual forma, por Ordóñez-Charpentier (2014) con sus estudios del pueblo *kichwa* de Otavalo de Ecuador.

En este sentido, sobresalen estudios de pueblos indígenas que salen de sus asentamientos a zonas urbanas de su mismo país, con el propósito de emplearse y proporcionar apoyo económico para el cuidado de los ancianos; lo anterior es reportado

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

por Aravena-Reyes (2014) en el pueblo indígena *mapuche* de Chile y por Pinquart y Sörensen (2005) en los pueblos nativos americanos de los Estados Unidos.

Caso distinto, el estudio de Habjan et al. (2012) en 13 comunidades de las primeras naciones de Ontario, Canadá, reporta la falta de oportunidades económicas como principal motivación de los jóvenes para buscar trabajo fuera de la comunidad, a pesar de ello, el cuidado de sus padres o abuelos ancianos deja de ser una preocupación.

En relación con el tema, el estudio de Buchignani y Armstrong-Esther (1999) expone que, los cuidados de los ancianos pueden imponer una creciente carga a los hijos cuidadores, quienes también, cuidan de los nietos de los ancianos.

Los 21 estudios incluidos en la revisión variaron en términos de temas abordados en los que se reportan el cuidado de los ancianos indígenas; los métodos y técnicas más utilizados son los estudios descriptivos para la metodología cuantitativa, y los estudios etnográficos para la metodología cualitativa. Por otra parte, 5 estudios emplearon metodología cuantitativa y 16 cualitativa; 7 de los estudios fueron realizados en pueblos indígenas de América del Norte y 14 en pueblos indígenas de América Latina. Aspectos metodológicos como muestra, instrumento, población y análisis son descritos en los cuadros 1-1 y 1-2.

Metodología y temas centrales de los estudios incluidos en la revisión

Cuadro 1-1: Metodología utilizada en los estudios cuantitativos

Autor, año	Diseño	Instrumento	Muestra	Población fuente y país
Díaz-Benítez y Agüero-Valdéz, 2019	Descriptivo, transversal	Cuestionario	Intencional a conveniencia	Indígenas del pueblo <i>guana</i> , San Lázaro, Paraguay
Anrango-Cotacachi, 2017	Descriptivo	Cuestionario	Intencional a conveniencia	Indígenas <i>kichwa</i> de San José de Cerotal Antonio Ante, Imbabura, Ecuador

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Turner-Goins et al., 2011	Descriptivo, transversal	Cuestionario	Aleatoria	Indios americanos <i>lakota sioux</i> de la Reserva de Pine Ridge, del río Cheyenne y del río Gila, Estados Unidos
Garret et al., 2010	Descriptivo	Censo de Estados Unidos del año 2000	Aleatoria	Indios americanos, nativos de Alaska y nativos Hawaianos, Estados Unidos
Pinquart y Sörensen, 2005	Metaanálisis	116 estudios empíricos correlacionales y de intervención	Aleatoria	Minorías étnicas: hispanos, afroamericanos, asiático-americanos y nativos americanos

Cuadro 1-2: Metodología utilizada en los estudios cualitativos

Autor, año	Diseño	Sujetos, país	Instrumento	Análisis
Alvillar, 2020	Fenomenología	Indígenas <i>wayuu</i> de Jurubá, Zulia, Venezuela	Entrevista a profundidad y observación participante	Hermenéutica interpretativa
Hernández-Lara, 2016	Narrativo	Familias con hijos de indígenas oaxaqueños migrantes asentados en Estados Unidos	Entrevistas	Prácticas transnacionales que permiten el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales
Grigoriu-Méndez, 2016	De caso	Indígenas <i>yuracaré</i> de San Benito e indígenas Quechua de	Entrevistas	Interpretación de saberes ancestrales sobre la salud

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Campo Vía, Bolivia				
Aravena-Reyes, 2014	De caso	Población indígena <i>mapuche, aimara, rapa nui o pascuence, atacameña, quechua, colla y a las comunidades kawashkar o alacalufe y yámana o yagán</i> de los canales australes, Chile	Censo nacional 1992 y 2012	Cambios migratorios
Ordóñez-Charpentier, 2014	Revisión histórica	Indígenas <i>kichwas</i> de Otavalo, Ecuador	Hechos históricos y relatos oficiales	Experiencia “Glocal”, diferentes formas de migración y relaciones sociales
Sánchez-Gómez, 2014	Revisión histórica	Población indígena mexicana	Hechos históricos y relatos oficiales	Cambios socioeconómicos que influyen los tipos y características de la migración
Caggiano, 2014	Revisión histórica	Indígenas <i>aimaras</i> de Bolivia	Hechos históricos y relatos oficiales	Proceso de identificación y etnización de una parte significativa de estos migrantes
Cruz-Manjarrez, 2014	Estudio de caso	Comunidad <i>zapoteca</i> de <i>Yalálag</i>	Entrevistas, grupos focales e historias de vida de mujeres y hombres migrantes	Con perspectiva histórico-etnográfica se analizó migración

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

				intergeneracional y transnacional
Cruz-Zúñiga, 2014	Estudio de caso	Población indígena de Ecuador y Bolivia	Información documental y entrevistas	Condiciones y características identificadas en el proceso migratorio desde Bolivia y Ecuador
Habjan et al. 2012	De caso	Nativos americanos del noroeste de Ontario, Canadá	Encuesta y grupos focales	Interpretación de las perspectivas y experiencias de la comunidad con respecto a la salud y soporte social de los ancianos
Balza-García, 2011	Etnografía	Comunidad <i>wayuu</i> de Nazareth en la alta Guajira colombiana.	Entrevista a profundidad y observación participante	Interpretación simbólico-cognitiva
Crosato et al., 2007	Etnografía	Mujeres ancianas aborígenes de Ontario, Canadá	Entrevistas semiestructuradas dirigidas y cuestionario demográfico	Experiencias de cuidado de mujeres aborígenes
Rincón-Soto, 2006	Etnografía	Curadores <i>wayuu</i> , de la Península de La Guajira, frontera colombo-venezolana	Entrevista a profundidad y observación participante	Desde la antropología de la medicina, abordar las categorías salud y enfermedad como fenómenos sociales
Mazzoldi, 2004	Etnografía	Mujeres <i>wayuu</i> del pueblo de Nazaret, del corregimiento de Puerto Estrella y Siapan, Colombia	Entrevistas y observación participante	Interpretación del "simbolismo del ritual de paso femenino"

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Cesario, 2001	Revisión panorámica o exploratoria	Nativos Americanos de todos los grupos etarios	Censo de Estados Unidos y reportes del <i>Indian Health Services</i> (IHS)	Bibliográfico
Buchignani y Amstrong- Esther, 1999	Revisión panorámica o exploratoria	Indígenas mayores de 60 años	Datos del estudio de adultos mayores nativos de la Provincia de Alberta, Canadá	Bibliográfico

A partir de lo desarrollado en los apartados anteriores, tres son las ideas centrales de lo que se sabe de cuidado en ancianos indígenas: la primera, los ancianos indígenas suelen ser cuidados por familiares y en casa; la segunda, los ancianos indígenas suelen ser cuidados en condiciones de pobreza; y la tercera, los cuidadores o miembros familiares que asumen el cuidado de los ancianos pueden pertenecer a diferentes generaciones.

1.2 La Casa como el Espacio de Cuidado de los Ancianos

En la literatura internacional, el hogar o la casa es considerado como el espacio ideal para el cuidado de los ancianos. Diversos puntos se han analizado al respecto de las casas de los ancianos en áreas urbanas. El primer punto a destacar son las características de la casa o la vivienda en donde reside el anciano de acuerdo con sus necesidades de cuidado.

Al respecto, Gallo-Estrada y Molina-Mula (2015) reportan que los ancianos valoran que las casas sean adaptadas físicamente para su cuidado, especialmente, cuando estas adaptaciones tienen que ver con entornos adecuados y seguros, es decir, que la vivienda es transitable, limpia, iluminada y comunicada. De hecho, un estudio de Yang y Fu (2020) demuestra que las adaptaciones a las casas para el cuidado del anciano contribuyen a un mejor estado de salud, independientemente, de su condición socioeconómica.

Asimismo, Luther et al. (2020) evidencia que algunos ancianos activos e independientes caracterizados por tener pocas limitaciones funcionales, ausencia o leve deterioro de su salud y bajo nivel de preocupación por las caídas en su casa, requieren adaptaciones al

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

baño, como instalar una barra de apoyo o reemplazar la bañera por una cabina de ducha; en cambio, los ancianos con edad avanzada, con moderado o avanzado deterioro de su salud, y que hacen uso de la silla de ruedas o la caminadora, requieren adaptaciones como pasamanos, rampas y el retiro del mobiliario que estorbe en los espacios de desplazamiento, ya que necesitan ayuda para caminar y subir escaleras, abrir puertas y empujar su silla de ruedas.

El segundo punto son las diferencias por condiciones en las casas de los ancianos, especialmente, en aquellas donde hay más recursos físicos versus las que no los tienen. Redondo et al. (2015) reporta que las casas y apartamentos son las construcciones con más recursos porque poseen una adecuada infraestructura de servicios públicos, instalaciones eléctricas e hidráulicas, contrariamente a las construcciones como ranchos, casas de arrendamiento de habitaciones, viviendas localizadas en barriadas pobres o viviendas donde se realizan actividades laborales.

Aún más, Redondo et al. (2015) reportan que la vida y el cuidado de los ancianos no solo se ve afectado por la deficiencia de los servicios públicos, sino también, por los materiales de construcción de las viviendas; es así como, se considera una casa con pocos recursos aquella cuyos materiales de construcción no dotan de aislamiento a paredes, suelos y techos, así como aquellas que no garantizan una adecuada ventilación, por ejemplo, en países como Brasil y México, los ancianos que viven solos son los que habitan este tipo de casas, mientras que los ancianos con familias extensas habitan las casas con mejor calidad de materiales de construcción; paradójicamente, el hacinamiento en casas de familias extensas afecta el confort de los ancianos que son cuidados.

El tercer punto es la diferencia de las características de las casas en las poblaciones indígenas y su diferencia con las casas de los no-indígenas, al respecto, el Banco Mundial (2020) menciona que:

- La mayoría de las casas tradicionales indígenas y su hábitat se localizan en áreas rurales, además, la mitad de la población indígena del mundo se ubica en áreas urbanas y en viviendas precarias, en condiciones de pobreza.

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

- Los materiales de construcción de las casas tradicionales indígenas son derivados de recursos renovables, a veces, con características biodegradables, por tanto, asimilados por los ecosistemas donde se ubican.
- El diseño arquitectónico indígena se integra al entorno local, por ejemplo, las ventanas, techos, suelos, puertas de acceso y habitaciones se diseñan para quienes habitan la casa puedan adaptarse al clima y al medio ambiente.
- Las casas tradicionales indígenas se ubican cerca o en entornos naturales como playas, ríos, volcanes, selvas, desiertos, montañas, entre otros.

También, entre las casas tradicionales indígenas se encuentran el palafito, que son edificaciones sobre altura, sostenidas en pilares sobre el agua, típicamente de países de América del Sur, destacándose el pueblo *wounaan* en el Departamento de Chocó, Colombia (Gómez, 2014). Asimismo, está el *iglú*, que es una casa fabricada con hielo en zonas árticas de América del Norte, utilizadas por el pueblo *inuit* (Mrkonjic, 2006). De igual manera, se referencia la *ruka*, vivienda de forma circular construida con madera y paja, propia de los indígenas patagónicos como los *mapuches* de Chile y Argentina (Ministerio de Obras Públicas de la República de Chile, 2003).

En relación con lo anterior, también están los *Tipis*, viviendas portátiles, fabricadas con pieles de bisontes y varillas de madera en forma de cúpula, tienen una cubierta de hierba, paja, corteza, cañas o tejidos, propios de los pueblos indígenas nómadas del oeste norteamericano como los *lakota Sioux* (Encyclopaedia Britannica, 2018). Y finalmente, se encuentran las *negas* que son viviendas pequeñas de 20 metros cuadrados, que se construyen en terrenos planos, con paredes de caña y techo en paja, características del pueblo *kuna* de Colombia y Panamá (Bartolomé y Barabas, 2004).

Por consiguiente, las diferencias entre casas tradicionales indígenas y las casas no-indígenas, radican principalmente, en su localización, demarcada por lugares con deficiencia de servicios públicos y sociales, asimismo, por el hecho de que no son fabricadas con materiales industriales para construcción, y suelen ser habitadas por familias extensas e intergeneracionales (Banco Mundial, 2020).

1.3 Movilidad Residencial de Ancianos Motivada por Cuidado

Así las cosas, la casa se considera el espacio ideal para el cuidado, razón por la que, existe un interés por analizar los diferentes arreglos residenciales de los ancianos, especialmente los referidos al cuidado y la movilidad residencial a causa del cuidado.

Ahora bien, la coresidencia entre padres ancianos e hijos es el arreglo residencial más frecuente en situaciones de necesidad de cuidado, ya que, la cohabitación con la familia es la red de apoyo informal a la que el anciano puede acceder (Guzmán et al., 2003).

Por lo anterior, el primer punto de este apartado, revela las condiciones de los padres ancianos que los lleva a coresidir con sus hijos para recibir o ser cuidado:

De acuerdo con Redondo et al. (2015) la coresidencia del anciano con sus hijos y con otros familiares jóvenes permite asumir la carga de cuidados entre más personas, ya que, la familia extensa y de por lo menos dos generaciones proporciona mejor cuidado; este hallazgo lo explica Hakkert y Guzmán (2004) cuando demostraron que la coresidencia es intergeneracional porque solidariamente contribuye a la disminución de los gastos de vivienda, alimentos, y a su vez, apoya a los dependientes en el hogar.

De igual forma, es destacable el hallazgo de Pérez-Amador y Brenes (2006) quienes evidencian que algunos ancianos que coresiden con hijos, pero sin cónyuge, modifican su arreglo residencial para ser cuidados cuando se vuelven dependientes por enfermedad o discapacidad; contrario a esto, López-Ramírez (2008) reporta que los ancianos que reciben remesas para cubrir suficientemente los gastos de manutención, no coresiden con familiares para ser cuidados en casa y prefieren vivir solos.

Por otra parte, el segundo punto, son las circunstancias de dependencia por las cuales los ancianos cambian de residencia:

Al respecto, Firbank y Johnson-Lafleur (2007) manifiestan que la movilidad residencial en busca de cuidado es un proceso gradual, en el cual, la coresidencia con la familia se debe a varias condiciones de dependencia, siendo las más destacables: la decisión familiar

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

consensuada, sentimientos de reciprocidad y/o responsabilidad por parte de los hijos, tradición familiar, percepciones culturales positivas versus negativas, pero muy especialmente, destacan las condiciones de salud del anciano por enfermedad o discapacidad y las características residenciales.

En ese sentido, Pope y Kang (2010) evidencian que la movilidad residencial de los ancianos por cuidado, según género, edad, estado de salud, educación e ingreso económicos, puede variar, por ello, puede ser de forma reactiva o proactiva; ejemplo de lo anterior, es el hecho de que la movilidad de los ancianos con mayor educación y mayores ingresos económicos es más proactiva, porque planifican el cambio residencial con base en sus necesidades futuras, a diferencia de la naturaleza de la movilidad residencial de los ancianos más viejos, especialmente, de los que tienen una salud deteriorada y de las mujeres, ya que dicha movilidad tiende a ser reactiva, porque sus necesidades de cuidado no cuentan con un espacio adecuado.

Es así como, Suurmond et al. (2016), Palomares-Linares (2014) y Northcott y Petruik (2013) reportan que los motivos que tienen los ancianos para movilizarse o no residencialmente por cuidado son inesperados, porque, principalmente, se debe al deterioro de sus condiciones de salud. Artamonova et al. (2020) manifiestan que conforme agravan las condiciones de salud, aumenta la probabilidad de que los ancianos tomen la decisión de reubicarse cerca a sus hijos.

En relación con lo anterior, Sánchez-González (2009) expone que la movilidad residencial de los ancianos en busca de cuidado a cargo de sus hijos, puede estar motivado tanto por la proximidad espacial como por el arraigo que tiene el anciano al lugar (barrio, ciudad, región) donde ha vivido con sus hijos y amigos.

En cambio, tanto los resultados del estudio de Wilmoth (2010) como los de Abramsson y Andersson (2015), coinciden al establecer que, el patrón de movilidad residencial de los ancianos que buscan cuidado es diferente cuando se tiene un mejor nivel socioeconómico y buen estado de salud, es así como, la movilidad residencial de estos ancianos obedece a motivos económicos, laborales o de comodidad, en cambio, la movilidad residencial de los ancianos pobres con mala salud, es el resultado de la crisis de vida o su sistema de seguridad social.

Pues bien, como reporta Saito et al. (2007), muchos de los ancianos que se movilizan residencialmente en busca de cuidado, lo hacen porque estaban deprimidos, socialmente aislados y su rol social era cada vez menos activo, esto no garantiza que mejore su estado de salud, ya que como afirma Chen y Wilmoth (2004), muchos ancianos que se movilizan residencialmente en busca de cuidado por razones de salud, experimentan un deterioro aún mayor de su estado de salud durante la movilidad.

Ahora bien, el tercer punto son las condiciones por las cuales existe inmovilidad residencial o no hay cambio de residencia, a pesar de que el anciano necesite cambiar de residencia para ser cuidado:

Al respecto, en la literatura hay varias condiciones detectadas para que no haya cambio de residencia, aun, a pesar de que el anciano lo necesite para su cuidado. Según Robles-Silva (2020), una de estas condiciones, es la coresidencia de una hija cuando la casa es grande y cuenta con varias habitaciones, esa condición que viene acompañada de un ciclo de reciprocidad, puede ser explicada por el estudio de Redondo et al. (2015), al demostrar, que hay hijos jóvenes que no pueden tener su propia vivienda por razones económicas, por tanto, esta situación los obliga a permanecer más tiempo en el hogar de sus padres, quienes al envejecer, terminan siendo cuidados por la hija.

Asimismo, dos condiciones que incluyen el cuidado del anciano en casa sin movilidad residencial, son reportadas por Pérez-Amador y Brenes (2006), la primera, sugiere que la coresidencia de los ancianos con sus hijos se debe a una reciprocidad intergeneracional, donde los ancianos prestan apoyo a sus hijos, pero los hijos cuidan del anciano cuando este transita a la viudez o cuando el anciano tiene más enfermedades crónicas; y la segunda, demuestra que los hogares unipersonales son los que experimentan mayor inmovilidad residencial.

También, otra condición la reporta el estudio de Puga (2004), quien afirma que los ancianos nacidos en áreas urbana no optan por la movilidad residencial a lo largo de su vida, y que quienes los hacen, son aquellos ancianos que experimentaron migraciones y cuyo hábitat original es rural, es decir, que las experiencias migratorias previas a la vejez pueden determinar la movilidad residencial en esta etapa.

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Igualmente, Ward (2012) manifiesta que hay dos condiciones por las cuales los ancianos pobres que necesitan cuidado permanecen en casa: la primera, es la incapacidad de vender sus bienes a causa del bajo valor inmobiliario y la ubicación de su casa; la segunda, es el uso continuo y transgeneracional de la vivienda autoconstruida, donde se constituyen hogares para paliar las carencias económicas. Según Rosenberg y Everitt (2001), Löfqvist et al. (2013) y Carnemolla y Bridge (2019), la mayoría de los ancianos pobres tienen pocas opciones para cambiar de residencia, y difícilmente, pueden trasladarse desde su espacio doméstico de origen.

En relación con lo anterior, cabe señalar que, aunque el cuidado puede ser afectado por la inmovilidad residencial, tal cual como Fernández-Carro y Evandrou (2014) lo demuestran, al establecer que, el envejecimiento en casa y en condiciones de pobreza, no necesariamente es una experiencia positiva, ya que, la escasez de oportunidades y la falta de recursos para subsistir son de larga duración.

Capítulo 2. Planteamiento del Problema

El presente estudio tiene como pregunta central: ¿Cómo se organiza espacialmente el cuidado familiar de los ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano?

De este modo, para comprender el fenómeno de la organización espacial del cuidado familiar a partir de la mirada de los propios actores involucrados en el cuidado de los ancianos, pero al mismo tiempo, incluyendo a quienes ocupan una posición indirecta en el cuidado, como son los *alaüla* Wayuu de la Media Luna, la médico tradicional y el personal de salud, se requiere problematizar y analizar el espacio del cuidado.

Así pues, el campo de estudio que aborda el espacio del cuidado, son las geografías del cuidado que sugiere estudiar la construcción de conexiones espaciales de interdependencia y reciprocidad, así como también, las formas históricas e institucionales productoras de espacios de cuidado.

Por tanto, los conceptos utilizados en este estudio que permiten entender la dimensión espacial o las espacialidades del cuidado familiar de los ancianos wayuu, se basan en escalas geográficas, que permiten analizar el espacio y los eventos que ocurren; una escala se refiere a la relación espacial de proximidad que remite al concepto de distancia, que se expresan mediante términos como “cerca/cercano” y “lejos/lejano”, y, por medio de unidades de distancia como metros y kilómetros y por una unidad de tiempo como tiempo de traslado o desplazamiento¹.

En relación a estas escalas geográficas, en términos de cuidado refieren que las manifestaciones espaciales del cuidado de los ancianos wayuu, están insertas en el marco analítico de los paisajes del cuidado o *landscapes* de Milligan y Wiles (2010), que se refiere a las relaciones de cuidado que se encuentran en, están moldeadas por, y dan forma a espacios particulares y lugares que se extienden desde lo local hasta lo global, es así

¹ Existen 9 relaciones espaciales: Orientación, exposición, adyacencia, inclusión, coincidencia, conectividad, agregación, asociación y la que corresponde a este estudio: proximidad.

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

como, en este estudio se contempla el espacio societal y el espacio territorial que producen relaciones de cuidado.

Es decir, estas manifestaciones espaciales, cuya interacción dan forma a las experiencias y prácticas de cuidado, es a lo que se refiere como paisajes de cuidado. El espacio societal corresponde a la cultura *wayuu*, al hogar en la *pichi* y a la familia en la *pichipala*; el espacio territorial, corresponde al territorio de la Media Luna *Wayuu*, a la carretera, a los servicios públicos, a los servicios sociales y a los servicios de salud, a las regiones existentes al interior del territorio, al comercio y a la zona industrial.

Respecto a la escala geográfica próxima explora las diferencias espacio-temporales dentro de los paisajes del cuidado de la Media Luna *Wayuu*; mientras la escala geográfica distante, explora la vinculación espacio-temporal de estos paisajes del cuidado de la Media Luna *Wayuu* con los aspectos socioestructurales del Departamento de La Guajira y del Resguardo de la Alta y Media Guajira; lo que permite entender las conexiones espaciales del cuidado desde lo personal y privado hasta los entornos públicos, y desde lo local a lo regional.

El marco analítico de los paisajes del cuidado, que permiten desentrañar tanto las relaciones complejas entre *personas*: ancianos, familiares, *alaülayu*, personal médico y miembros de la comunidad; entre los *lugares*: el espacio doméstico, la *pichipala*, la Media Luna *Wayuu*, las instituciones prestadoras de servicios de salud, la carretera y la zona industrial.

Por consiguiente, si la metáfora de los paisajes propone una ruta para conectar los sitios de cuidado del anciano *wayuu* colombiano a partir de las relaciones espaciales de proximidad, entonces, el espacio del cuidado de los ancianos *wayuu* en un contexto de desigualdades geográficas se comprende por medio de la interacción de la cultura, la familia y el hogar *wayuu* con los procesos socioeconómicos, estructurales y temporales expresados espacialmente en la red de carreteras, las instituciones prestadoras de servicios de salud, las instituciones de servicios sociales, los servicios públicos, la industria, el comercio y las viviendas.

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

De este modo, el análisis macro de este estudio explora los vínculos del cuidado con aspectos socioestructurales, procesos y estructuras de este pueblo indígena colombiano.

En cambio, el análisis micro se centra en los paisajes del cuidado relativos a espacios sociales que permiten interacciones afectivas, roles de cuidado, así como, dependencia e independencia que pueden manifestarse dentro y a través de los espacios de cuidado informales y de los paisajes emocionales que sustentan las interacciones de cuidado.

En ese orden de ideas, los paisajes del cuidado producen y son producto de arreglos sociales y político-institucionales para proporcionar y recibir cuidado, dónde, cuándo y lo que significa el cuidado en varios niveles espaciales: la cultura *wayuu*, el hogar en la *pichi* y la familia en la *pichipala*.

Por otro lado, este estudio asume los paisajes de cuidado en dos sentidos: uno, el que se refiere a las complejas espacialidades arraigadas y organizadas en la prestación del cuidado informal en un entorno doméstico; y dos, el que se refiere al patrón de las relaciones de cuidado en el tiempo-espacio que juegan un papel importante en el otorgamiento del cuidado del anciano (Milligan, 2003), configurando lo que Milligan y Wiles (2010) definen como "las complejas espacialidades sociales, corporales y organizativas que surgen de y a través de las relaciones de cuidado".

Ahora, dentro del análisis del espacio de cuidado se integra la movilidad residencial motivada por el cuidado, ya que, inobjetablemente, durante el envejecimiento acontecen transiciones espacio-temporales en la vida, como pasar del hospital a la casa, dejar de ser cuidador para ser cuidado y/o dejar de trabajar para volverse dependiente de sus familiares, y por ello, acontecen adaptaciones a las residencias actuales mediante reubicaciones a residencias de hijos/amigos o mediante la movilidad a entornos de apoyo institucionalizado como el asilo (Perry et al., 2013).

De esta manera, para comprender las dimensiones socioespaciales que impactan en la organización del espacio doméstico *wayuu*, las cuales determinan no solo las formas de cuidar sino también a quien cuida y las circunstancias bajo las cuales se otorga cuidado (Milligan, 2003).

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

La primera dimensión socioespacial del problema, es la segregación socioespacial de la Media Luna, bajo la hipótesis de que hay desigualdades sociales entre el agrupamiento humano que ocupa ese espacio-territorio, porque está dividido en una Media Luna indígena que no tiene viviendas adecuadas, cobertura de servicios públicos, un sistema de carreteras entre *pichipalas* y servicios sociales que apoyen el cuidado de los ancianos; y una Media Luna industrial que goza de una capitania, carreteras, aeropuerto, viviendas, transporte, servicios públicos y de salud.

La segunda dimensión socioespacial, es la centralización territorial de la Media Luna *Wayuu* por cuenta de la concentración del comercio, las instituciones estatales y la vía principal en una región determinada, lo cual profundiza las diferencias entre los lugares donde se otorga cuidado a los ancianos.

La tercera dimensión socioespacial, son las trayectorias de movilidad residencial y el cuidado en casa, estas desde el supuesto de que las experiencias del cuidado del anciano son diferentes, y, por tanto, su manifestación espacial es particular en el pueblo *Wayuu*.

La cuarta dimensión socioespacial, se refiere a las prácticas de parentesco y la configuración de espacios colectivos en las *pichipalas*, pues el acceso a la red de apoyo y a las actividades económicas que garantizan la subsistencia del anciano, dependen de una unidad política familiar *Wayuu* conocida como *apüshi*.

La quinta dimensión socioespacial, es el cuidado en el hogar, desde la hipótesis de que la interacción de las anteriores dimensiones socioespaciales con el hogar *Wayuu* como principal paisaje de cuidado, da forma a los micropaisajes del cuidado que determinan la reorganización de las habitaciones o lugares de cuidado, los arreglos familiares, las acciones de cuidado y los cuidadores familiares, es decir, el otorgamiento del cuidado.

La sexta dimensión socioespacial, corresponde a las barreras geográficas para el acceso a los servicios de salud especializados que requieren la atención de los padecimientos crónicos de los ancianos, es decir, que los ancianos y sus familiares no tienen capacidad para buscar y obtener atención médica por las largas distancias que deben recorrer para usar la red hospitalaria.

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Son varias las ventajas que ofrece el asentamiento territorial del pueblo *Wayuu* en la Media Luna:

La primera, es que, si bien hacen parte del Resguardo Indígena *Wayuu* más grande de Colombia, la Media Luna al estar dividida, se ubica en una zona donde se evidencia mayor acumulación por desposesión y mayor segregación espacial, es decir, de antemano hay un contexto de desigualdades geográficas y sociales que favorecen el estudio de las geografías del cuidado.

La segunda, es que la Media Luna resulta ser el territorio *Wayuu* más asequible para el trabajo de campo -como se describe en la metodología-.

La tercera, es que la Media Luna *Wayuu* es mayoritariamente *Wayuu*, es decir, que es un pueblo indígena cuyas prácticas culturales están vigentes, lo que me permite realizar un estudio de espacio del cuidado nunca antes realizado en minorías étnicas latinoamericanas.

Capítulo 3. Metodología

Corresponde a un estudio cualitativo en el pueblo *Wayuu* de la Media Luna. Esta población está ubicada en el resguardo de la Alta Guajira y Media Guajira, en el municipio de Uribia, Departamento de La Guajira, norte de Colombia.

3.1 Acceso al Lugar del Estudio

El lugar para el desarrollo del estudio fue elegido porque se contó con el apoyo del líder político de la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas *Wayuu* Koutirraishi Wuaya de Media Luna, autoridad que fue contactada por medio de uno de sus hermanos, quien es médico y profesor de la Universidad de La Guajira, con quien nos conocimos en la formulación de un proyecto liderado por el Doctorado en Salud Pública de la Universidad Nacional de Colombia llamado “Pacto Social por La Guajira”.

Pues bien, una vez contactado el líder mencionado, se explicó en español la pertinencia del estudio a la mencionada autoridad *Wayuu*. El señor Elvis Romero escuchó atento, pues hablaba y comprendía el español dada su formación universitaria, en un encuentro de una hora, fijada por el hermano del líder unas semanas antes. A ese encuentro asistió su equipo administrativo y el *alaüla* de la *pichipala* Casa Blanca.

De este modo, después de que, el líder la asociación, su equipo y los habitantes de la *pichipala* manifestaran que la información del estudio fue comprendida y avalada, pidieron a cambio una actividad de salud para la comunidad de Media Luna, la cual tuvo una respuesta positiva, ya que previamente al encuentro, se había planeado con el profesor Héctor Polanco de la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional de Colombia, líder del grupo UN por Colombia, la realización de una brigada odontológica de dos días en la Media Luna.

Además, esa actividad se organizó y ejecutó en mi segunda visita a la Media Luna. Es preciso señalar que no hicieron preguntas y como resultado del diálogo y los

compromisos, se obtuvo la firma del consentimiento comunitario, el cual tiene como propósito pedir autorización al líder político para el ingreso a la comunidad y garantizar la confidencialidad de la información recolectada, esto, en calidad de representante legal de dicha asociación que lidera a todos los *alaülayu* políticamente de las *pichipalas* de la Media Luna Wayuu.

3.2 Informantes del Estudio

3.2.1 La Localización de los Informantes

Ancianos: Identifiqué a 11 ancianos provenientes de 10 familias de 7 *pichipalas*. Se estableció que tenían padecimientos crónicos, porque la médico del centro de salud me facilitó un listado con 13 ancianos que habían pedido consulta. Se realizaron visitas a los 13 ancianos y hubo renuencia de participar y proporcionar información por parte de 2 familias en las *pichipalas* de *Jarraralü* y *Aturrichön*, por tanto, no fueron incluidas en el estudio. Cada uno de los ancianos fue localizado en sus *pichipalas* por el *alaüla* del *pichipala* Casa Blanca, quien me acompañó en la primera visita, mientras un líder comunitario de la Media Luna me acompañó en la segunda y tercera visita que realicé.

Familias: Para el estudio se consideran parte de la familia a las personas involucradas en el cuidado del anciano, estas habitan la *pichi* del anciano o habitan una *pichi* próxima. Por ello, se identificaron a la par de los ancianos.

Líder (alaüla): El estudio considera *alaüla* a la persona que funge como líder tradicional Wayuu de su *pichipala*. Este fue localizado con ayuda del hermano del líder político de Media Luna, el cual sabía dónde vivían dada la inseparable conexión entre líderes tradicionales o *alaülayu* con el líder político Wayuu a cargo de la asociación Wayuu de la Media Luna.

Informante de la comunidad: Para el estudio, son aquellas personas no familiares que conocían a todos los ancianos y a sus familias, algunos tenían una relación afectiva con ellos. Fueron la *outsüu* o médico tradicional, la médico del puesto de salud, la auxiliar de

enfermería, el líder comunitario de la Media Luna, el líder político de la Media Luna y su hermano *alaüla* de Casa Blanca.

Para identificar las familias donde hubiera ancianos con padecimientos crónicos, inicié mediante la consulta a la esposa del hermano del *alaüla* de la *pichipala* Casa Blanca, quien era la auxiliar de enfermería del centro de salud, y porque ella tenía conocimiento de los ancianos con padecimientos crónicos que habitaban la Media Luna, ya que, conocía las historias clínicas de los ancianos quienes habían sido diagnosticados clínicamente por la médico del centro de salud con ceguera, desnutrición crónica, edentulismo, artritis, enfermedades de la piel, demencia senil, pérdida de la memoria, escabiosis, Alzheimer, cáncer, hipertensión arterial, entre otras.

El trabajo de campo en la Media Luna *Wayuu* se realizó con familias *Wayuu aparanchi* (playeros o costeros) que son quienes ocupan zonas cercanas a bahías, puertos o playas en toda la península de La Guajira.

3.2.2 La Selección de los Informantes

Para seleccionar a quienes otorgaban cuidado a los ancianos tuve en consideración solo un criterio, que fueran familiares involucrados en el cuidado de los ancianos, independientemente de que residieran o no con el anciano, asimismo, que lo apoyaran o no económicamente, que fueran hombre o mujer, o que fueran jóvenes o mayores. Para tal fin utilicé tres criterios de selección: primero, me basé en la coincidencia de los testimonios de los informantes, tales como: líder comunitario y *alaüla* de la ranchería Casa Blanca, respecto de quienes eran los familiares que cuidaban de los ancianos; segundo, constaté que figuraran como los acudientes de los ancianos en la historia clínica; y, tercero, que fueran señalados por el *alaüla* de la *pichipala* como cuidadores de los ancianos.

3.2.3 Los Tipos de Informantes

Los once ancianos incluidos tenían hijos que cuidaban de ellos y todos fueron entrevistados, siendo la mayoría mujeres. Los parentescos de los 16 cuidadores

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

entrevistados se distribuyeron de la siguiente forma: 7 hijas, 5 nietas, 1 sobrina, 1 prima, 1 hermana y 1 esposa (ver Cuadro 3-1).

Cuadro 3-1: Características de los informantes

	Tipo de Informante			
	Comunidad	Salud	Asociación	Familia
Identificación	Líder <i>Wayuu</i>	Personal	Hermano del líder	Cuidadoras del anciano
Ocupación	Ingeniero	Auxiliar de Enfermería, médico y <i>outsüu</i>	Operador del ICBF	Tejedoras y amas de casa
Cantidad	1	3	1	30
Sexo	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Edad	30	45, 24 y 32	44	16-80
Parentesco Anciano	Sobrino de Eulogio	Ninguna	Sobrino de Eulogio	Hijas, nietas, esposas y hermanas

3.3 Técnicas de Obtención de la Información

3.3.1 Entrevistas

Las entrevistas estuvieron compuestas por preguntas indirectas y abiertas cara a cara, en las cuales el entrevistador asume una posición aparentemente pasiva, intentando condicionar lo menos posible las respuestas, pero al mismo tiempo, atento a la dirección que tomaba la entrevista para poderla guiar hacia sus objetivos (Atkinson y Hammersley, 1994), los cuales se enfocaron conocer las conexiones espaciales del cuidado familiar del anciano *wayuu*.

Todas las entrevistas se llevaron a cabo por el contacto previo del *alaüla* de la ranchería Casa Blanca y/o la auxiliar de enfermería, con el objetivo de que otorgaran el permiso. Un día antes de mi llegada a la Media Luna, ellos anunciaban mi visita y acordaban el momento del día (mañana o tarde), ya que para ellos es irrelevante fijar una hora.

■ **Tipo de entrevista según tipo de informante**

Líder *Wayuu*: La finalidad de las entrevistas fue preguntar acerca del contexto de la Media Luna *Wayuu*, los nombres y ubicación de las *pichipalas*, las actividades económicas que se realizaban a lo largo y ancho del territorio de la Media Luna, el transporte, las instituciones prestadoras de servicios de salud que atendían a la población *Wayuu* en el Departamento de La Guajira, los antecedentes de violencia y la presencia de grupos armados, la convivencia del pueblo *Wayuu* con el proyecto minero liderado por CARBOCOL en el territorio, por los ancianos y cuidadores que habían cambiado de residencia y los parentescos con los *alaülayu* de las *pichipalas*; también realicé preguntas relacionadas con la vida e historia de los ancianos y las familias.

Al respecto, con el *alaüla* la conversación fue en castellano, asimismo, las entrevistas se realizaron en lugares variados, unas en la *pichipala* Casa Blanca donde nos reuníamos antes y después de las salidas de campo, y otras, fueron durante los desplazamientos a las *pichipalas* y en las mismas *pichipalas* cuando me surgían preguntas. Realicé cinco entrevistas que duraron entre 20 y 60 minutos. Las grabaciones y notas de campo están en castellano.

Personal de Salud: El propósito de las entrevistas a la médico fue preguntar por el estado de salud de los ancianos, el funcionamiento del centro de salud, los desplazamientos de los ancianos a los otros niveles de complejidad, y sobre Puerto Bolívar donde ella se hospedaba.

Las entrevistas siempre fueron en castellano y en el centro de salud. Realicé tres entrevistas muy cortas -dada la poca disponibilidad de la médico- que duraron entre 15 a 30 minutos. Las grabaciones y notas de campo están en castellano.

Por otra parte, la finalidad de las entrevistas con la auxiliar de enfermería fue la de preguntarle historias de vida de los ancianos y sus familias, quiénes cuidaban del anciano, quienes apoyaban económicamente y emocionalmente, quiénes los apoyaban a la distancia, sus relaciones de parentesco en la Media Luna, los arreglos residenciales

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

dentro de los espacios domésticos y la medicina tradicional *Wayuu*, ya que ella al ser *Wayuu*, conocía a todos los ancianos y a sus familias, además, habitaba la *pichipala* de Casa Blanca.

También, ella ofició como traductor en varias entrevistas con las cuidadoras de los ancianos en las *pichipalas* visitadas. Las entrevistas fueron en castellano y en variados lugares como las *pichipalas* de los ancianos, durante los desplazamientos a las mismas, en el centro de salud y, especialmente, en la ranchería Casa Blanca. Realicé alrededor de seis entrevistas que duraron entre 20 y 80 minutos. Las grabaciones y notas de campo están en castellano.

Ahora bien, para el caso de la *outsúu* o médico tradicional, el objetivo de la entrevista fue preguntar por los regímenes terapéuticos, las enfermedades *wayuu* de los ancianos, por quienes usan su medicina y la relación y uso de la medicina tradicional y la occidental, también por el estado de salud de cada uno de los ancianos incluidos en el estudio. Realicé una entrevista que duró 55 minutos, para cual fue necesario la traducción del líder comunitario, quien le traducía mis preguntas del castellano al *wayuunaiki*, luego ella respondía en *wayuunaiki* y me traducía sus respuestas al castellano.

Hermano del líder político (*alaüla* de la ranchería Casa Blanca): La finalidad de las entrevistas al hermano del líder político fue preguntar acerca del funcionamiento de los servicios sociales del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) en la Media Luna y como la asociación de autoridades indígenas en calidad de contratista, operaba; le pregunté por la asociación y el liderazgo político en la Media Luna y en el Departamento de La Guajira, de igual manera, por los servicios públicos existentes en la Media Luna y por los liderazgos en las *pichipalas*.

Igualmente, le realicé cinco entrevistas en Riohacha, en su vivienda en la ranchería de Casa Blanca y en los desplazamientos que hacíamos de Riohacha a la Media Luna, ya que, por la presencia de grupos armados en el municipio de Uribia, siempre me encontraba con él en Riohacha para realizar el desplazamiento a la Media Luna. Las entrevistas duraron entre 20 y 120 minutos. Las grabaciones y notas de campo están en castellano, ya que él no hablaba *wayuunaiki*, nunca lo aprendió de su madre y desde muy joven vivió

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

entre Riohacha y las Antillas: Bermuda, Curazao, Bonaire y Las Islas Vírgenes por el negocio del contrabando.

Miembros familiares que cuidan y los ancianos: La finalidad de las entrevistas fue preguntar sobre el tipo de acciones del cuidado y quienes la realizaban, el parentesco, el tamaño del hogar, datos sociodemográficos de cada uno de los miembros del hogar, las movilidades residenciales, los arreglos residenciales, el padecimiento y la discapacidad, los parientes que apoyan el cuidado del anciano dentro o fuera de la *pichipala*, las actividades económicas y por quienes apoyan emocional y económicamente el cuidado del anciano, la disposición y uso del espacio doméstico y las relaciones de espacialidad entre viviendas y *pichipalas*.

En relación con lo anterior, se formularon preguntas como: ¿Dónde bañan al anciano? ¿Dónde come? ¿Dónde lo visten? ¿Dónde conversan? ¿A quiénes suele visitar en la comunidad? ¿Qué actividades de cuidado del anciano realiza cada uno de los miembros de la familia? ¿Cuántas personas viven en casa? ¿Qué parentesco tienen con el anciano? ¿Cuáles son los espacios utilizados por el enfermo? ¿Podría recordarme si los que realizan los cuidados del anciano, también deben dedicarse a otras labores, por ejemplo: comercio, pastoreo, pesca, tejido, apoyo a la comunidad, etcétera? ¿Cuánto tiempo debe recorrer para llegar a la vía principal y al centro de salud? ¿Ha asistido alguna vez a los hospitales, fuera de La Media Luna y qué tipo de servicio ha recibido?

Adicionalmente, las casas del anciano fueron los lugares donde se realizaron las dos entrevistas correspondientes a las dos estadías que hice, se incluyeron a todos los miembros familiares que cuidaban de los ancianos, fueron 23, mientras los ancianos que quisieron participar, fueron 5. Las entrevistas duraron entre 40 y 60 minutos y fueron 51. En todas las entrevistas fue necesario la traducción del líder comunitario o de la auxiliar de enfermería que, por su condición de *Wayuu*, y por haber estudiado y trabajado fuera de Media Luna, manejaban perfectamente ambas lenguas, entonces, ellos eran quienes traducían mis preguntas de castellano a *wayuunaiki*, luego ellas respondían en *wayuunaiki* y me traducían en castellano sus respuestas; en las grabaciones están mis preguntas en castellano, sus respuestas en *wayuunaiki*, y las traducciones simultáneas del *alaüla* en castellano y *wayuunaiki*.

También, es oportuno mencionar que elaboré dos guías de entrevista dirigidas tanto a los miembros familiares que cuidaban a los ancianos como a los ancianos, las cuales se aplicaron en dos momentos, correspondientes a mis dos estancias; la primera, estuvo orientada a conocer en detalle las dimensiones socioespaciales del problema; y la segunda, estuvo dirigida a conocer en detalle los micropaisajes de cuidado.

Además, el proceso de traducción consistió en la transformación del mensaje de las preguntas desde la lengua A (castellano) o lengua origen, a la lengua B (*wayuunaiki*) o lengua meta, con lo cual se obtuvo la respuesta en el sentido inverso; en todo momento fue necesario que el traductor interviniera, excepto en aquellos casos en que el lenguaje corporal indicaba rechazo o aceptación por la pregunta o explicación.

De esa manera, en todo momento fue necesario ingresar a las *pichipalas* y casas acompañado de los traductores, ya que ellos eran *Wayuu* y conocidos. En la primera visita, la interacción con las cuidadoras y la *outsüu* consistió en todo momento en estar detrás del traductor; eso cambió en la segunda y tercera visita, donde ya se refería a mí como *alijuna*. En la primera estancia fui acompañado a *Jarraralü*, Loma Fresca, *Aturrichön*, *Lechemana* y *Pioulekat* por la auxiliar de enfermería y a *Kasüshii* y *Koushimana* por el líder comunitario, mientras que todas las visitas realizadas en la segunda y tercera estancia fueron acompañadas por el líder comunitario.

3.3.2 Observación Participante

La finalidad de la observación era comparar similitudes y diferencias entre regiones, *pichipalas*, casas, familias y ancianos, usando los sentidos de la vista, el oído y el olfato. Estas observaciones se realizaron durante las visitas a las *pichipalas* y a las casas, pero también, durante recorridos a pie y en vehículo que hice para conocer la región y confirmar la información suministrada de la geografía del territorio por cuenta del líder comunitario; la forma de registro fue aquello que sentí, oí y experimente mediante notas de campo (Goodall, 2000), y espacialmente, lo que pude ver y recorrer lo registré mediante fotografía, dibujos, y mapas que luego fueron confirmadas y ajustadas a partir de *softwares*, plataformas oficiales y programas.

3.3.3 Notas de Campo

Se realizaron 72 notas de campo, distribuidas de la siguiente forma: 5 notas metodológicas que correspondieron a 2 relacionadas con la estancia del investigador, 2 con las entrevistas y 1 con el trabajo de campo; 23 notas de los ancianos, que correspondieron a 2 por cada uno de los ancianos y 1 del anciano que no pudo ser entrevistado en la primera visita; 22 notas sobre miembros familiares que cuidaban a los ancianos, que correspondieron a 2 por cada anciano; 6 con los informantes, es decir, 2 notas por cada informante; 14 notas acerca del lugar de estudio, que correspondieron a 7 de cada *pichipala*, 1 de la asociación *Koutirrashi*, 2 del *pichipala* Casa Blanca donde me hospedé, 2 de Media Luna, 1 de Riohacha, 1 de las carreteras; y 2 notas referidas a los servicios de salud. Las notas de campo se realizaron en las tres estadias: 29 en la primera estadia, 31 en la segunda estadia y 12 en la tercera estadia. Las notas de campo siempre se realizaron en diferentes momentos, unas después de las entrevistas, otras en momentos libres del trabajo de campo, mientras las notas metodológicas en mi casa luego de regresar de los viajes.

3.3.4 Cuestionarios

Se aplicó un cuestionario con datos demográficos de los ancianos y de sus familias, con una duración de 20 minutos, en cada una de las *pichipalas* en la primera visita. Se grabaron en *wayuunaiki* y en castellano mientras se traducían.

El cuestionario de datos demográficos se estableció mediante 45 preguntas, divididas en tres secciones:

La primera, incluyó información sociodemográfica de quienes viven en la unidad doméstica del anciano, datos como: escolaridad, número de hijos nacidos, número de hijos vivos, migración, empleo actual, ingresos, seguridad social, entre otras.

La segunda, incluyó información demográfica de los hijos vivos y nietos del enfermo como: causa de muerte/fecha, nombre del cónyuge, lugar de nacimiento, migración, lugar de nacimiento, enfermedad crónica/discapacidad, etcétera.

La tercera, incluyó información del padecimiento de los padres y hermanos del enfermo como: clase de padecimiento crónico, parentesco, lugar de defunción, años de evolución, quienes lo cuidan, etcétera.

En suma, el cuestionario fue respondido en su totalidad por una persona en cada *pichipala*, específicamente por 3 ancianos y 7 cuidadores. Los cuestionarios los apliqué la primera vez que visité los hogares de los ancianos. La información obtenida mediante los cuestionarios fue registrada en una matriz para cada familia, posteriormente, se elaboró una base de datos en *Excel*.

3.4 Trabajo de Campo

Las tres fases del trabajo de campo fueron: entrada, permanencia y salida en un periodo de seis meses, entre enero y julio de 2017.

■ Fase de entrada

Fecha y duración en tiempo: 8 semanas, entre enero y marzo de 2017.

Finalidad de esa fase: Obtener permiso y hospedaje en la Media Luna *Wayuu*, así como, identificar a los ancianos con padecimientos crónicos y realizar la primera entrevista.

Actividades realizadas:

- a) Conocer al líder de la Asociación de Autoridades Indígenas de la Media Luna para obtener el consentimiento informado comunitario y establecer mi estadía en Media Luna.
- b) Realizar las primeras entrevistas y los cuestionarios con el respectivo consentimiento informado individual.
- c) Ganar la confianza de las familias de los ancianos.

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Problemas enfrentados y cómo se resolvieron: Renuencia a contestar las preguntas por parte de cuatro familias, dos de ellas sí participaron, esto se resolvió realizando dos visitas, una para conocernos y conversar, y otra para realizar la primera entrevista.

Productos obtenidos: Primera entrevista a cuidadores/ancianos, primeras notas de campo y los cuestionarios de los 10 hogares visitados.

■ **Fase de permanencia**

Fecha y duración en tiempo: 8 semanas, entre abril y mayo de 2017.

Finalidad de esa fase: Saturación información de espacios de cuidado y acciones de cuidado.

Actividades realizadas:

- a) Realizar la segunda entrevista en la casa de cada anciano/cuidadores.
- b) Realizar observación participante aprovechando la confianza ganada en las *pichipalas* y la compañía de un líder comunitario apreciado. Toma de fotografías y realización de dibujos de las casas.
- c) Aumentar las notas de campo.
- d) Realizar la brigada odontológica prometida.

Problemas enfrentados y cómo se resolvieron: Durante dos días no fue posible salir de la casa en la *pichipala* Casa Blanca, pues hubo patrullaje de grupos armados. Se resolvió teniendo paciencia y esperando el momento para seguir recolectando información.

Productos obtenidos: entrevistas, observación participante, notas de campo, fotografías, dibujos de los espacios domésticos y realización de la devolución.

■ **Fase de salida**

Fecha y duración en tiempo: tres semanas, en el mes de julio de 2017.

Finalidad de esa fase: Recabar más información de las trayectorias de vida y la movilidad residencial.

Actividades realizadas:

- a) Realizar entrevistas
- b) Dibujar los mapas de la Media Luna *Wayuu* e Industrial.
- c) Establecer cronológicamente las movilidades residenciales de los ancianos durante toda su vida.
- d) Despedirme de todos los ancianos y de la persona que me alojó.

Problemas enfrentados y cómo se resolvieron: La temporada lluvias dificultó los desplazamientos a las *pichipalas*, para ello fue necesario salir muy temprano porque llovía menos, y cuando el vehículo se atascaba en el lodo, se cavaba para poder continuar transitando el camino.

Productos obtenidos: Información completa para trazar las trayectorias y los mapas

La *pichipala* de Casa Blanca es la sede local de la asociación y fue el lugar donde pernocté y planeé mi trabajo de campo.

3.4.1 Riesgos del Trabajo de Campo

El trabajo de campo de 2017 se realizó mientras se hacía realidad el ‘acuerdo de paz’ en el gobierno del hoy expresidente Juan Manuel Santos Calderón, lo cual generó en los territorios de la península de La Guajira una tensión por parte de grupos armados; por ello, cada desplazamiento en la Media Luna tuvo que ser en compañía del hermano del líder político de la asociación que representaba a todos los *alaülayu* de la *pichipalas* en la Media Luna.

3.5 Organización del Material de Campo

Se transcribieron las entrevistas grabadas en audio, y las notas de campo escritas a mano en archivos de *Word*, siguiendo una serie de reglas previamente establecidas (Poland,

1995; Burke et al., 2010); este proceso tuvo dos objetivos, el primero, tener todo el material de campo en texto, y el segundo, organizar la información según el anciano, su rancho-casa y *pichipala* visitada.

Los datos sociodemográficos obtenidos mediante los cuestionarios corresponden a cuatro generaciones del anciano a los bisnietos, fueron sistematizados en matrices, una para cada familia, con el fin de elaborar familiogramas en base a parentesco, sexo, edad, estado civil, nombre del cónyuge, número de hijos, trabajo, coresidencia, aporte económico a la unidad doméstica del anciano, movilidad y enfermedad.

Los mapas dibujados a partir de los recorridos e indicaciones de los informantes, fueron complementados por medio de *Google Maps* y con el geoportal del Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

Los dibujos y fotografías de las casas se pasaron al programa *CorelDRAW*, para el diseño arquitectónico.

3.6 Análisis

3.6.1 Preparación del Corpus para el Análisis

Para esta fase leí las entrevistas y notas de campo línea por línea y revisé los mapas de la Media Luna y los dibujos de las casas con la finalidad de:

- ✓ Creación de las unidades de análisis.
- ✓ Elaboración de memos o notas analíticas.
- ✓ Creación de los archivos.

3.6.2 El Proceso de Análisis

El análisis tuvo cuatro fases. En la primera fase el objetivo fue conocer los perfiles de los integrantes de las familias del estudio, es decir, agrupar la información de la participación de los familiares en el cuidado y de los espacios de cuidado, que se organizó en matrices.

Una matriz incluía la información relativa al cuidado en la casa de cada anciano: según el número total integrantes del hogar, la composición en número, parentesco, parentesco con el jefe del hogar, número de hogares que participaban del cuidado del anciano, tipos de vivienda del anciano y sus cuidadores, mobiliario de las viviendas del anciano y sus cuidadores, como realizan la eliminación de excretas en las unidades domésticas, acceso a agua potable, cómo realizan el almacenamiento de alimentos, número y parentesco de quién provee el ingreso económico de la unidad doméstica, cantidad y uso de los recursos disponibles en la unidad domestica como huertas y animales, tamaño de la *pichipala* según el número de viviendas, parentesco de quienes se dedican a las actividades económicas tradicionales, y parentesco de quienes se dedican a un empleo o al comercio como medio económico de subsistencia.

Por otro lado, la segunda fase consistió en medir con el programa *Google Earth* las catorce *pichipalas* en la Media Luna *wayuu*, calculando en metros cuadrados su dimensión y definiendo el tamaño, ya que no existe un criterio de medición ni un criterio de dimensión de las *pichipalas* o poblados *wayuu* o rurales en Colombia, fueron clasificadas las *pichipalas*, en grandes las de más de 10.000 m², medianas entre 5.000 y 10.000 m² y pequeñas las de menos de 5.000 m²; así, la Media Luna *Wayuu* fue dividida en regiones y calculando su tamaño.

Además, mediante fotografía satelital con el programa *Google Earth* se realizaron los mapas de los niveles territoriales del Departamento de La Guajira, el resguardo de la Alta y Media Guajira y la Media Luna; la localización de las *pichipalas* de la Media Luna *Wayuu*; la ubicación del rancho-casa en las zonas circulares de cada *pichipala*; la medición de las vías terrestres en kilómetros desde la Media Luna *Wayuu* hasta las instituciones prestadores de servicios de salud dentro y fuera del Departamento de La Guajira.

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

Los tiempos de desplazamiento se calcularon, tomando como criterio el recorrido caminando de las *pichipalas* a la vía principal y al centro de salud, y el tiempo de desplazamiento en transporte público desde la vía principal de Media Luna a las instituciones prestadoras de servicio, mediante la plataforma de *Google Map*, que permite que en tiempo real se tome el tráfico de la vía y las condiciones físicas de la misma para establecer un tiempo promedio.

La cartografía temática se desarrolló mediante la utilización de dos *softwares*: el primero, *Google Earth*, con el fin de determinar localización de las *pichipalas*, así como su extensión y forma a lo largo de Media Luna *Wayuu*; el segundo, el Sistema de Información Geografía (SIG) llamado Qgis, se usó para darle precisión a los mapas hechos manualmente, mediante la georreferenciación, digitalización y mapificación de la información levantada en campo.

La realización de estos mapas y cálculos se complementan con información geográfica disponibles en bases de datos, como *Google Earth*, *Earth Explorer*, Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC, que ofrecen calidad de imagen, vuelo y trayecto; los datos en formato *shapefile* fueron claves para el desarrollo del estudio y para dar un tratamiento adecuado a las imágenes, ya que facilitó la descarga, depuración y procesamiento de los mapas de la Media Luna y de cada *pichipala*.

Es oportuno mencionar que, se usó la plataforma del Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC (<https://geoportal.igac.gov.co/contenido/datos-abiertos-igac>), con el fin de descargar, procesar y digitalizar la cartografía de La Guajira y sus municipios, pues esta plataforma contiene toda la información cartográfica colombiana.

La tercera fase del análisis se realizó en varias etapas:

En la primera, se analizó la carrera residencial de cada anciano graficando los sitios donde había residido, y para efectos de este análisis el punto de partida fue el lugar o los lugares de residencia desde el nacimiento hasta la vejez, incluyendo el lugar de origen y de destino, así como acontecimientos importantes que motivaron esa movilidad: matrimonio, despojo, conflictos personales, movilidad del cuidador, dependencia de cuidado y dificultades económicas.

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

En la segunda fase, se analizó cada lugar de residencia y las características físicas de la vivienda, la organización y el uso del espacio doméstico, y el tipo de relación de cuidados existentes en el interior del hogar; todo ello graficado mediante planos que fueron diseñados en el programa *CorelDRAW*; el análisis de las características físicas de la vivienda incluía su tipo, tamaño y propiedad, por ser características que afectan la organización del cuidado; por tanto, el tamaño de la vivienda se calculó en metros cuadrados como la medida utilizada por el mercado inmobiliario colombiano, y también se definió su tamaño por propia autoría, ya que no existe un criterio de medición ni de dimensión para las viviendas rurales en Colombia.

Por lo anterior, se estableció un rango que incluyera tres tamaños basados en la medida de la *pichipala* más pequeña y la más grande en la Media Luna Wayuu mediante el programa *Google Earth*; a partir de allí, se realizó un cálculo promedio de la superficie de las viviendas basado en el número de viviendas entre el área de la *pichipala*, también mediante el programa *Google Earth*, se clasificaron las viviendas: grandes las que miden más de 2.000 m², medianas entre 1.000 y 2.000 m², y pequeñas menos de 1.000 m².

Es preciso agregar que, el tipo de vivienda se clasificó según los siguientes criterios: si la casa era construida con materiales comerciales o con materiales tradicionales Wayuu, si el anciano era o no el propietario de la vivienda; el uso del espacio doméstico se basó en el concepto de “cuarto para el enfermo” (Rubinstein, 1990), es decir, si hay disponible una recámara para el anciano y si el espacio doméstico y su mobiliario se organiza de manera que permita el otorgamiento del cuidado.

Así las cosas, el análisis de la relación de cuidado incluyó la relación de parentesco entre el familiar que otorga cuidado y el anciano, y el número de ancianos o dependientes residentes en la unidad doméstica con necesidades de cuidado.

Con fines de claridad y descripción, los datos derivados del análisis son presentados en cuadros, figuras, familogramas, diseño arquitectónico de las casas, y la ilustración de las zonas circulares de las *pichipalas* en la Media Luna.

3.7 Consideraciones Éticas

Al desarrollar la investigación se contempló la confidencialidad de la información, el anonimato y el consentimiento informado, de acuerdo con la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, y conforme los estándares internacionales (Convenio núm. 169 de la OIT (artículo 6º) y la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (artículo 19), asumidos también por la jurisprudencia colombiana (Carta Política, artículo 83), que estable criterios mínimos claves que sirven para guiar los procesos de consulta y limitar la discrecionalidad.

En consecuencia, esta investigación consideró varias estrategias para salvaguardar los aspectos éticos, consignados en los siguientes seis aspectos:

Primero, para la localización de los informantes se utilizó la estrategia de porteros (Taylor & Bodgan, 1986), que en este caso lo representa el líder de la asociación *Koutirrahi* del resguardo de Media Luna, a quién se le presentó el proyecto de investigación, se le solicitó su autorización para realizar el trabajo de campo previa conversación con los *alaülayu* de los *pichipalas* y firma del consentimiento comunitario.

Segundo, a los ancianos y sus familias se les solicitó su participación, previa explicación del objetivo del proyecto, de la confidencialidad de la información obtenida durante las entrevistas, del derecho a retirarse del estudio en el momento que considere oportuno, y del derecho a solicitar los manuscritos producidos a partir de la investigación y firma del consentimiento informado individual.

Tercero, se solicitó a los informantes su autorización de manera verbal para grabar las entrevistas en audio, aclarando que se procedería a apagar la grabadora cuando así lo solicite.

Cuarto, para el proceso de organización del material de campo se procedió a utilizar etiquetas para los archivos y el material de campo gráfico, salvaguardando el anonimato de los informantes.

Quinto, para la redacción del informe final se utilizaron seudónimos, así los nombres de las personas fueron substituidos por nombres comúnmente utilizados en Colombia antes de los años cincuenta, manteniendo la identidad de las personas sin cosificar con abreviaturas numéricas (Robles-Silva, 2012).

Sexto, el material recabado fue debidamente almacenado con códigos de seguridad.

3.8 Rigor de la Investigación

Cuadro 3-2: Rigor de la Investigación

Criterios	Características	Procedimiento
Credibilidad	Aproximación de los resultados de una investigación frente al fenómeno observado	<ul style="list-style-type: none"> ■ Triangulación de las dimensiones del espacio de cuidado, manifestaciones espaciales detrás de las variaciones de cuidado, y organización espacial para provisión del cuidado informal. ■ Se confirmó la información analizada con los informantes.
Transferibilidad	Los resultados derivados de la investigación cualitativa no son generalizables sino transferibles	<ul style="list-style-type: none"> ■ El contexto es particular, por ello los resultados presentados se detallan. Muestreo propositivo. ■ Recogida de datos de tipo documental, a partir de las entrevistas, y de la observación y confirmación geográfica.
Consistencia,	La complejidad de la investigación cualitativa dificulta la estabilidad de los datos. Tampoco es posible la replicabilidad exacta del estudio	<ul style="list-style-type: none"> ■ Codificación, categorización y triangulación. Evaluación por parte de directora y codirectora. ■ Descripción de recolección y análisis de información.
Confirmabilidad	Los resultados de la investigación deben garantizar la veracidad de las descripciones realizadas por los participantes	<ul style="list-style-type: none"> ■ Transcripciones textuales y con pautas. ■ Contrastación de resultados con la literatura revisada. Revisión de los hallazgos por parte de la directora y codirectora.

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

		<ul style="list-style-type: none"> ■ Reconocimiento en la discusión de alcances y limitaciones.
Relevancia	Permite evaluar el logro de los objetivos planteados y saber si se obtuvo un mejor conocimiento del fenómeno de estudio	<ul style="list-style-type: none"> ■ Se plantean retos teóricos y metodológicos en el estudio de geografías del cuidado en pueblos indígenas. ■ La justificación del problema es coherente con los resultados obtenidos a partir de las dimensiones espaciales del cuidado.
Adecuación teórico-epistemológica	Correspondencia adecuada del problema por investigar y la teoría existente	<ul style="list-style-type: none"> ■ La pregunta fue contrastada con el método etnográfico que en este caso incluyo análisis geográfico. ■ El diseño fue ajustado de acuerdo con lo recolectado espacialmente.

Capítulo 4. La Media Luna Wayuu en Colombia

Este capítulo aborda las condiciones de vulnerabilidad económica, social, política, ambiental y cultural del pueblo indígena *wayuu* -el más numeroso de Colombia-, y especialmente, se presenta el territorio del pueblo *wayuu* de la Media Luna, entendido como el escenario donde transcurre la vida de los ancianos y sus cuidadores.

En la primera parte, describe las condiciones de vida en las que están los pueblos indígenas como minorías étnicas en Colombia, con el fin de contextualizar la ubicación social del pueblo *wayuu* en el conjunto de los pueblos indígenas colombianos; la segunda parte, se centra en el pueblo *wayuu* y su localización geopolítica en Colombia, específicamente, en La Guajira y el resguardo de la Alta y Media Guajira, para con ello contextualizar las desigualdades sociales y las relaciones de poder que condicionan la vida del pueblo *Wayuu* en su territorio; y última parte, evidencia la brecha social y económica del sector de la Media Luna, un territorio *wayuu* dividido por el Estado-nación colombiano.

4.1 Población Indígena en Colombia

En Colombia residen 115 pueblos indígenas censados con ciudadanía colombiana, constituidos por 1.905.617 personas en 2018, lo cual representa 4.4 % de la población en Colombia que se autorreconoce indígena. Además de ser una minoría en Colombia, está sumida en la pobreza extrema, exhibiendo los más desfavorables indicadores de salud y bienestar del país. Los pueblos indígenas más numerosos en Colombia son el *Wayuu*, *Nasa*, *Pastos* y *Zenú*, los cuales concentran 57,4% de la población indígena colombiana; entre ellos, el pueblo *wayuu* concentra la mayor proporción de población indígena del país, representando 20% del total de indígenas colombianos (ver Cuadro 4-1).

Por otra parte, la población indígena mayor a 65 años en Colombia asciende a 110.311 (5,8%), es decir, 17 por cada 100 niños y jóvenes menores de 15 años, mientras el índice de envejecimiento en pueblo *wayuu* es 10.5; es decir, que hay aproximadamente 10

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

adultos mayores (de 65 años y más) por cada 100 niños y jóvenes (menores de 15 años), se guarda una relación de diez menores de 15 años por 1 anciano (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2019a).

Cuadro 4-1: Pueblos indígenas en Colombia, 2018

Pueblo indígena	Número	Porcentaje
Población colombiana total	44.164.417	100,0
Población indígena total	1.905.617	4,4
<i>Pueblos indígenas wayuu</i>	380.460	20,0
<i>Zenú</i>	307.091	16,1
<i>Nasa</i>	243.176	12,8
<i>Pastos</i>	163.873	8,6
111 pueblos indígenas restantes	811.017	42,6

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2019a)

En relación con lo anterior, los cuatro pueblos indígenas mayoritarios están ubicados en las zonas periféricas del país, en las regiones norte en los departamentos de Córdoba, Sucre y La Guajira, y en la región suroccidente en los departamentos del Cauca y Nariño. El pueblo *wayuu* está asentado en el departamento de La Guajira, en la región más septentrional del país.

Además, según el Departamento Nacional de Planeación (2018) los mencionados territorios indígenas corresponden a zonas geopolíticas alejadas del sector productivo más moderno del país, es decir, los departamentos de Cundinamarca, Antioquia, Valle del Cauca y Atlántico.

Pues bien, varios son los rasgos comunes de estos departamentos con población indígena, inicialmente se debería mencionar que, todos ellos se localizan en fronteras internacionales tanto terrestres como marítimas (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2019), lo cual conlleva en el contexto colombiano a un flujo permanente de personas y mercancías, asimismo, la existencia de actividades ilícitas como el narcotráfico (Valencia, 2017).

De igual forma, la pobreza indirecta o monetaria en estos departamentos oscila entre 54% y 73%, lo cual significa el doble de la pobreza total o nacional que es de 27% o de la pobreza en zonas rurales dispersas a nivel nacional con 36,1% (Departamento

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Administrativo Nacional de Estadística, 2018); en estos niveles de pobreza estos pueblos indígenas tienen una baja capacidad de adquisición de bienes y servicios, acompañada de insatisfacción de sus necesidades básicas.

Asimismo, en estos departamentos, las actividades económicas para la supervivencia como los cultivos no extensivos son realizados por los indígenas, en cambio, las actividades económicas a gran escala como la extracción de minerales es realizada por empresas multinacionales, este también es el caso de la ganadería y la agricultura extensiva, la cual es realizada por terratenientes (Contraloría General de la República de Colombia, 2018; Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2018, 2019b),

Lo anterior, explica las profundas desigualdades sociales y económicas de estos pueblos indígenas, que, a pesar de habitar en territorios ricos en recursos naturales como agua, fauna, vegetación, minerales y subsuelo, sus condiciones de vida son precarias. En adición a lo anterior, es necesario precisar que, la mayor concentración de recursos minerales en Colombia se ubica en los departamentos donde habitan los pueblos indígenas (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2019).

Asimismo, son zonas con altos niveles de corrupción y la presencia del crimen organizado (Transparencia por Colombia, 2020), en un contexto de alto riesgo de violencia institucional y paramilitar (Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, 2018; Contraloría General de la República de Colombia, 2018) (ver la Cuadro 4-2).

Cuadro 4-2: Geopolítica de los departamentos habitados por los pueblos indígenas *wayuu, nasa, pastos y zenú*

La Guajira	Cauca	Departamentos Nariño	Córdoba	Sucre
Ubicación geográfica				
Norte Península de La Guajira/ Caribe	Suroccidente Andina y Pacífica	Suroccidente Andina y Pacífica	Norte Caribe	Norte Caribe
Pueblos Indígenas				
<i>Wayuu</i> 371.130 hab.	<i>Nasa</i> 215.453 hab.	<i>Pastos</i> 168.873 hab.	<i>Zenú</i> 112.871 hab.	<i>Zenú</i> 80.830 hab.

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Venezuela: frontera marítima y terrestre. Jamaica Haití y República	Costa Rica: frontera marítima.	Costa Rica: Frontera marítima. Ecuador: Frontera	Panamá: frontera marítima.	Panamá: frontera marítima.
Pobreza monetaria^a				
52,6%	48,7%	40,2%	45,8%	41,6%
Principales actividades económicas				
Agricultura, ganadería, pesca, minería de carbón y extracción de gas.	Agricultura, ganadería y minería de oro	Agricultura, ganadería y minería de oro	Agricultura, ganadería y minería de ferroníquel y oro	Agricultura, ganadería, minería de oro y gas, y producción de cemento
Riquezas naturales				
Peces, minerales e hidrocarburos en subsuelo	Fauna, vegetación, fuentes de agua y minerales	Fauna, vegetación, fuentes de agua y minerales	Peces y minerales	Peces y minerales
Nivel de corrupción^b				
Muy Alto	Alto	Alto	Alto	Alto
Presencia de grupos armados				
Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

Fuentes: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2018 y 2019b); Contraloría General de la República de Colombia (2018); Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (2018); Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2019); Transparencia por Colombia (2020).

Nota: ^a I= Incidencia de pobreza monetaria, ^b Índice de transparencia para entidades públicas

En general, la cobertura de los servicios públicos como energía, acueducto y alcantarillado, gas natural domiciliario, recolección de basuras e internet en estos departamentos son deficientes como se registra en la Cuadro 4-3, algunos inexistentes para la población indígena en algunos departamentos, otros con coberturas por abajo del 30%, con excepción del acceso a las fuentes de energía que, en ciertos departamentos, los indígenas tienen una cobertura de 80%.

Cuadro 4-3: Cobertura de servicios públicos en los departamentos habitados por los pueblos indígenas wayuu, zenú, nasa, pastos, 2018 (en porcentaje)

La Guajira	Indígena	No indígena
Energía	22,0	60,7
Acueducto	9,7	46,6
Alcantarillado	7,0	41,9
Gas natural domiciliario	6,0	40,2

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Recolección de basuras	8,8	46,1
Internet		
Cauca		
Energía	87,1	91,6
Acueducto	41,6	65,0
Alcantarillado	0,0	44,4
Gas natural domiciliario	0,0	27,5
Recolección de basuras	12,5	44,5
Internet	3,1	15,7
Nariño		
Energía	81,2	91,1
Acueducto	61,4	72,4
Alcantarillado	0,0	48,6
Gas natural domiciliario	0,0	7,8
Recolección de basuras	28,8	54,5
Internet	3,3	17,0
Córdoba		
Energía	89,4	96,1
Acueducto	47,5	68,1
Alcantarillado	0,0	41,7
Gas natural domiciliario	22,8	47,1
Recolección de basuras	0,0	52,7
Internet	5,8	17,6
Sucre		
Energía	95,4	96,6
Acueducto	66,0	85,2
Alcantarillado	0,0	56,4
Gas natural domiciliario	40,1	57,6
Recolección de basuras	0,0	58,2
Internet	8,3	16,5

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2019a)

En resumen, la población indígena en Colombia habita los territorios con mayores riquezas naturales, pero, a su vez, paradójicamente son los más abandonados por el Estado; además, presentan intensa presencia de grupos armados y de actividades ilegales.

4.2 El Pueblo *Wayuu*: Su Localización Geopolítica en Colombia

Hoy día, el pueblo indígena *wayuu* es binacional, ya que quedó dividido cuando se crearon los Estado-nación de Venezuela y Colombia durante las guerras de independencia, en el siglo XIX, la península de La Guajira fue repartida entre ambos países, creándose el

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

estado Zulia en Venezuela y el departamento de La Guajira en Colombia (Villalba-Hernández, 2008).

El pueblo *wayuu* asciende a 800 mil habitantes entre ambos países y ocupa una extensión territorial de 37 mil kilómetros cuadrados sumados ambos territorios en cada país, sin embargo, cada territorio indígena solo representa 1% del territorio nacional en cada país. En Venezuela existe un mayor número de indígenas *wayuu* y con mayor territorio comparado con los asentados en Colombia (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2019a; Instituto Nacional de Estadística de Venezuela, 2014) (ver Cuadro 4-4).

Cuadro 4-4: El pueblo *wayuu* en Venezuela y en Colombia

Características	País	
	Venezuela	Colombia
Extensión territorial del país	916.445 km ²	1.142.748 km ²
Población pueblo <i>wayuu</i>	415.498 hab	380.460 hab
Pueblo <i>wayuu</i> en el estado de Zulia	415.498 hab	
Pueblo <i>wayuu</i> en el departamento de La Guajira		371.130 hab
Extensión territorial habitada por el pueblo <i>wayuu</i>	22.000 km ²	15.300 km ²

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística de Venezuela (2014); Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2019a)

A pesar de su división binacional, el pueblo *wayuu* mantiene estrechos lazos sociales, culturales y económicos a través de las fronteras (Hostein, 2010). En múltiples relatos de los habitantes de la Media Luna, así como lo reporta Valbuena-Chirinos y Paz-Reverol (2007), el pueblo *wayuu* considera invisible la frontera, ya que se conciben como un solo pueblo, debido a las relaciones de parentesco existentes entre quienes habitan territorio colombiano y venezolano -en todas las *pichipalas* colombianas siempre hay alguien con parientes residentes en Venezuela-.

Además, otro vínculo es la relación económica vía el comercio fronterizo, muchos indígenas *wayuu* se dedicaban al intercambio comercial de animales, artesanías y productos de la canasta familiar; asimismo, algunos trabajaban temporalmente como empleados de oficios en Venezuela, con lo cual se generan remesas, y otros, como lo reporta Ávila (2012), se dedicaban al contrabando de gasolina, víveres y mercancías ilícitas.

En adición, de acuerdo a lo reportado por Puerta-Silva (2020), la crisis política colombovenezolana en la frontera desde el año 2018 ha producido el cierre de la misma, ha elevado los costos de los productos de la canasta familiar, ha reducido las remesas, el conflicto armado colombiano se ha recrudecido y ha aumentado el retorno de los *wayuu* desde Venezuela, pero también, ha profundizado la crisis humanitaria del pueblo *wayuu* colombiano, ya que, ha existido una dependencia socio-espacial histórica de los *wayuu* colombianos con respecto a los bienes de consumo básico, al agua, al combustible, a las remesas, al intercambio de bienes y a la migración laboral disponibles en Venezuela.

4.2.1 Departamento de La Guajira: Sus Desigualdades Sociales y el Pueblo *Wayuu*

El departamento de La Guajira, concretamente, donde se asienta el pueblo *wayuu*, se caracteriza por importantes contrastes sociales (ver Cuadro 4-5), la zona urbana del municipio de Riohacha, la capital del departamento, concentra gran parte de las actividades económicas y el ingreso per cápita del mismo, lo cual favorece el empleo y el ingreso familiar de sus habitantes; cuenta con arterias viales y transporte público otorgando accesibilidad desde la capital a todos los municipios; registra una cobertura de entre 60,5% y 81,5%, de los servicios públicos favoreciendo la calidad de vida de sus habitantes (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2019b).

En cambio, en las otras cinco subregiones, el ingreso económico depende estrictamente del intercambio comercial con la subregión urbana y con la frontera venezolana, cuentan con poca oferta de transporte público y sus arterias viales no están adecuadamente pavimentadas y señalizadas, lo que desfavorece el comercio y el turismo (Instituto Nacional de Vías, 2019); la cobertura de servicios públicos es incompleta en los cascos urbanos, pues se carece de gas domiciliario e internet y es inexistente en las áreas rurales (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2019a); 39% de la población no tiene acceso a agua potable para beber y preparar sus alimentos, siendo el doble de población afectada comparando con la región Caribe, que es de 16% y más del triple con el nivel nacional de 11,7% sin este servicio (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2017).

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Por otra parte, las zonas rurales dispersas en el Departamento de La Guajira están aisladas, puesto que todas las vías que comunican las *pichipalas* en cada subregión denominadas vías terciarias, corresponden a trochas, mientras que la red vial primaria que comunica a los municipios apenas tiene 2,4 kilómetros por cada 100 Km², un número insuficiente si se considera la extensión de 21.000 km² de dicho departamento, asimismo, el transporte público es escaso, esto en consecuencia de las deficiencias viales, además, opera solamente entre cascos urbanos (Ministerio de Transporte, 2016).

Cuadro 4-5: Geopolítica del departamento de La Guajira, Colombia, 2014

Subregiones					
Alta Guajira	Costera	Sabanas de Manaure, Uribia y Maicao	Media y baja Guajira	Ribereña y sur de Riohacha	Urbana
Microrregiones					
Jarara Makuira Subregión Costera de la Alta Guajira Suroriente de la Alta Guajira	Cabo de la Vela Manaure Camarones	Sabanas de Manaure Sabanas de Uribia y Maicao	Ribereña Sur de Riohacha	Zona sin y con resguardos	Urbana
Condiciones climáticas					
Áridas, secas o desérticas	Áridas, secas o desérticas	Áridas, secas o desérticas	Cálido y con niveles óptimos de humedad	Cálido y con mejores niveles de humedad	Cálido y con mejores niveles de humedad
Riesgo natural					
Inundaciones, huracanes, tormentas tropicales y contaminación del aire, agua y suelo	Inundaciones, huracanes y tormentas eléctricas	Inundaciones, huracanes, tormentas tropicales y desertificación	Sismos, remoción en masa, tormentas eléctricas e inundaciones	Inundaciones	Inundaciones
Accesibilidad					
Vías terciarias en mal estado y difícil	Vías terciarias parcialmente	Vías terciarias parcialmente	Vías terciarias parcialmente	Vías terciarias parcialmente	Vías principales en buen estado

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

accesibilidad	pavimentada	pavimentadas	pavimentadas	pavimentadas	
Actividades económicas					
Limitada producción agrícola. Comercio de animales y de productos de consumo	Limitada producción agrícola. Comercio de animales y de productos de consumo	Limitada producción agrícola. Comercio de animales y de productos de consumo	Adecuada producción agrícola y ganadera	Adecuada producción agrícola y ganadera	Comercialización de artesanías y productos manufacturados, víveres y gasolina
Transporte					
Deficiente cobertura y calidad del servicio	Deficiente cobertura y calidad del servicio	Deficiente cobertura y calidad del servicio	Deficiente cobertura y calidad del servicio	Deficiente cobertura y calidad del servicio	Aceptable cobertura y calidad del servicio

Fuentes: Barros-Pana (2017); Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2017); Departamento Administrativo de Planeación Departamental de La Guajira (2017); Instituto Nacional de Vías (2019).

Pues bien, desde finales del Siglo XX, el pueblo *wayuu* ha transformado sus actividades económicas, de la misma manera como lo hizo en el pasado, adaptándose a las circunstancias económicas del momento. La ganadería fue introducida a sus actividades económicas desde la época de la colonia, pero en el presente, ha incorporado el turismo, el narcotráfico y el contrabando (Barros-Pana, 2017); de este modo, es un pueblo que se ha resistido las condiciones de la época y sus transformaciones económicas.

No obstante, frente a la precariedad de las actividades económicas, no es de extrañar la presencia del narcotráfico y el contrabando en la vida de los varones jóvenes indígenas *wayuu*. El origen del narcotráfico en el departamento de La Guajira data de las décadas de 1960 y 1970 con el cultivo y tráfico de marihuana en la Sierra Nevada de Santa Marta que dio origen a la “bonanza marimbera”, es decir, al tráfico internacional de marihuana por vía terrestre y marítima desde el territorio guajiro (González-Plazas, 2008).

Aún más, las actividades del crimen organizado han tenido efectos negativos en la población *wayuu*, siendo este uno de los más afectados, para 2015, se registraron 6,743 personas indígenas víctimas del conflicto (Ministerio de Salud y Protección Social de la

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

República de Colombia, 2017). El departamento de La Guajira ha sufrido las consecuencias de la violencia de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) desde finales del siglo XX, y a principios del XXI se registra la violencia de los grupos paramilitares, como el bloque norte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) que en alianza con el 'Comando Águilas Negras' delinquiró por 10 años en el departamento de La Guajira, se les hace responsables de la masacre de Bahía Portete, donde murieron habitantes de la Media Luna, casi todas mujeres (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2010).

Así también, el incumplimiento del acuerdo de paz y el asesinato sistemático de líderes sociales entre los años 2018 hasta la actualidad ha favorecido la aparición de nuevos grupos armados narco-paramilitares y de autodefensas en varios municipios del departamento de La Guajira, entre otros, en el municipio de Uribia (Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, 2018), que mantienen un contexto de violencia permanente en la región.

Aún más, algunos de los clanes del pueblo *wayuu* se han aliado con estos grupos en busca de poder político y económico, lo cual debe comprenderse en el contexto de las precarias condiciones de vida para una mayoría del pueblo *wayuu*, involucrándose en el tráfico de armas, mercancías, narcóticos, gasolina, vehículos y personas (Valencia, 2017), con la consecuente inserción en las fuentes de ingresos y ganancias del crimen organizado (López-Zuleta, 2020), pero además de beneficiarse, también ha sido su víctima (Medina-Barragán, 2014).

De este modo, el pueblo *wayuu* por ser la población más marginada y numerosa del departamento de La Guajira ha sido una de las mayores víctimas del desplazamiento forzado y del conflicto armado interno (Jaramillo, 2012; Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2020); de hecho, en 2018, la sexta parte de la población fue víctima del conflicto y/o fue población desplazada de sus territorios por grupos armados, de entre ellos, se encuentran 13.901 ancianos indígenas víctimas (17,3%) y 5.535 ancianos indígenas quienes experimentaron desplazamiento forzado (7,3%) (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2019b; Ministerio de Salud y Protección Social de la República de Colombia, 2018).

En ese sentido, el contrabando ha sido una actividad económica ilegal del pueblo *wayuu* desde la época de la Colonia, cuando resistiéndose al dominio español establecieron relaciones comerciales con otros europeos, especialmente, ingleses y holandeses, quienes eran los principales rivales económicos de la Corona Española (Medina-Barragán, 2014), así el contrabando se mantiene como una actividad económica entre el pueblo *wayuu* hasta hoy día.

En varias de las entrevistas realizadas a los ancianos en la Media Luna mencionan la participación de personas *wayuu* en el contrabando de oro y productos de consumo desde los territorios antillanos neerlandeses de Aruba, Bonaire y Curazao a territorio venezolano y colombiano. Otro contrabando en el cual se involucraba el pueblo *wayuu* es el de la gasolina venezolana hacia Colombia hasta 2017, cuando disminuyó progresivamente por cuenta de la hiperinflación (Sutherland, 2019) y el desplome de la producción de crudo y la capacidad para producir barriles de combustible en las refinerías venezolanas.

A causa de lo anterior, quienes se dedicaban al contrabando de gasolina, ahora están involucrándose en el tráfico de armas, estupefacientes y personas, en un contexto de crecimiento de grupos armados ilegales a lo largo de la frontera colombo-venezolana (Valencia, 2017).

Es así como, la migración internacional ha permitido la inserción de las familias *wayuu* en la economía de otros países y la recepción de ingresos por las remesas internacionales. La migración temporal a Venezuela para comercializar productos como hamacas, bolsos e indumentaria tradicional o buscar empleo, era una práctica habitual del pueblo *wayuu* colombiano hasta 2015, posterior a esta fecha y hasta hoy, el flujo migratorio ahora es inverso.

La migración de ciudadanos venezolanos a Colombia es creciente, al convertirse en una vía para llegar a otros países de Sur América, hoy en el departamento de La Guajira, la población migrante representa 10% de su población (Banco Mundial, 2015). Las remesas en dólares americanos de Venezuela a Colombia también fueron afectadas por la reversión del flujo, ya que disminuyeron sustancialmente entre 2013 y 2015, pasando de 492 millones de dólares americanos a 2,6 millones de dólares en 2015; en el departamento

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

La Guajira sucedió lo mismo, se recibieron 9,4 millones de dólares en remesas en 2013, y disminuyeron a 30 mil dólares en 2015 (Bonet-Morón y Hahn De Castro, 2017).

Lo anterior, se reflejó en una caída drástica de ingresos para las familias residentes en La Guajira, razón por la cual, en la Media Luna, ahora los hombres participan en la confección y venta de artesanías, una labor que tradicionalmente realizaba la mujer *wayuu*.

Teniendo en cuenta lo reportado en párrafos anteriores, se puede evidenciar que el departamento de La Guajira es el departamento de la región Caribe con mayor pobreza, 51,4% de su población en general se ubicaba bajo pobreza multidimensional en 2018, mucho mayor que el 19,6% nacional, ahondándose entre los hogares con jefatura femenina con 54.2% comparado al 32,3% en hogares con jefatura masculina (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2019b).

Por otro lado, la infraestructura sanitaria en el departamento de La Guajira era de 8 ambulancias por cada 100.000 habitantes, 123 camas por cada 100.00 habitantes y 120 Instituciones Prestadoras de Servicio (IPS), de los cuales 7 eran hospitales públicos: 5 de primer nivel y 2 de segundo nivel de atención. Las IPS privadas son especializadas y otras corresponden al nivel de atención básica.

Ahora bien, los ancianos que son 4,2% de la población indígena del departamento de La Guajira según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2019a) registran condiciones de fragilidad: dos terceras partes padecieron enfermedades no transmisibles, casi una décima parte padecieron enfermedades transmisibles y nutricionales, y 1,6% padecieron algún tipo de discapacidad. Entre las 1.192 personas mayores de 80 años que presentaron algún tipo de discapacidad: 30.4% era por discapacidad de movilidad, 24% por discapacidad visual y auditiva, y 3,9% por discapacidad en el lenguaje (Departamento Administrativo de Planeación Departamental de La Guajira, 2017).

La subregión de la Alta Guajira, donde se localiza el resguardo de la Alta y Media Guajira, es el espacio territorial más grande y con el mayor número de pobladores del pueblo *wayuu*, además, es la subregión más vulnerable del departamento de La Guajira.

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

El pueblo *wayuu* reside principalmente en los cuatro municipios más grandes de los 15 existentes en el departamento: Uribia, Manaure, Maicao y Riohacha. 96% de la población indígena en el municipio de Uribia es del pueblo *wayuu*; 93% de la población indígena es *wayuu* en el municipio de Manaure; menos de la mitad de su población indígena son *wayuu* en Maicao y Riohacha.

Complementariamente, la mayoría de los indígenas *wayuu* residen en área rural dispersa², fuera de las cabeceras municipales, ocupando 40 de los 44 corregimientos³ y 20 de los 21 resguardos indígenas⁴ registrados en el departamento de La Guajira; de estos resguardos, el más grande es el de la Alta y Media Guajira donde habitan 262.706 indígenas *wayuu* de los 278.877 registrados (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2019b; Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2019) (ver Cuadro 4-6).

Cuadro 4-6: Pueblo *wayuu* en el departamento de La Guajira, Colombia, 2018

Municipios	Pueblo wayuu	La Guajira
	Número	Número total
Uribia	154.856	160.711
Manaure	69.262	74.528
Maicao	66.586	159.223
Riohacha	49.302	177.573
Los demás	31.124	253.329
Población residente en cabecera municipal	44.017	391.901
Población residente en área rural dispersa	336.443	360.782
Resguardos indígenas	20	21
Corregimientos municipales	40	44

² Según el DANE, el área rural dispersa se caracteriza por la disposición disgregada de viviendas y explotaciones agropecuarias existentes en ella. No cuenta con un trazado o nomenclatura de calles, carreteras, avenidas, y demás. Tampoco dispone, por lo general, de servicios públicos y otro tipo de facilidades propias de las áreas urbanas.

³ Es una división del área rural en un municipio que engloba un conjunto de veredas y caseríos, para el caso *wayuu* reúne rancherías. Es la jurisdicción de un corregidor o de una autoridad tradicional.

⁴ Según la Agencia Nacional de Tierras (ANT), es una institución legal sociopolítica de origen colonial que continua vigente hasta la fecha en la Constitución de Colombia; la misma refiere a un territorio adjudicado a una comunidad de ascendencia amerindia, posee un título de propiedad inalienable, colectivo o comunitario, regido por un estatuto especial autónomo, con pautas y tradiciones culturales propias.

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Población residente en resguardos indígena	278.877	
Resguardo Alta y Media Guajira	262.706	3.938

Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2019); Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2019a)

La subregión de la Alta Guajira es la de mayor vulnerabilidad ambiental y económica del departamento de La Guajira. Con relación a las condiciones climáticas, las subregiones Urbana, Ribereña y Sur de Riohacha, y Media y Baja Guajira poseen mejores condiciones climáticas y acceso al agua que favorecen la producción agropecuaria, ya sea la ganadería ovina y bovina o la agricultura en pequeña escala de maíz, frijol, yuca, auyama, pepinos, melones y patilla (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, s.f.).

Por otra parte, la subregión de la Alta Guajira, donde habita el pueblo *wayuu* de la Media Luna, es la microrregión más árida, desértica y seca, condiciones que afectan negativamente la fertilidad de sus tierras debido a las altas temperaturas y la escasez de agua, razón por la cual, sus tierras no están registrados como parte del 5% del suelo con vocación agrícola y del 2% con vocación pecuaria del departamento, un panorama desalentador para la agricultura y la ganadería (Unidad de Planificación Rural Agropecuaria, 2016).

En razón de lo anterior, estas comunidades dependen de actividades económicas familiares como la ganadería caprina, la elaboración y venta de artesanías y la pesca, a eso se añade que, por las características topográficas y meteorológicas del lugar, es más proclive a las inundaciones a causa de huracanes y tormentas comparado con las otras subregiones, por tanto, afecta más la supervivencia de sus pobladores.

Por último, del subsuelo de la subregión de la Alta Guajira, a diferencia de las otras subregiones, se extrae carbón a través de procesos industriales, exponiéndolos a la contaminación del aire, suelo y aguas subterráneas (Departamento Administrativo de Planeación Departamental de La Guajira, 2017).

Como se puede evidenciar, el pueblo *wayuu* habita uno de los departamentos del país con mayor incapacidad para suministrar servicios básicos a sus ciudadanos, habitan la

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

subregión del departamento con difíciles condiciones geográficas y climáticas, todo ello, explica su marginalización social y económica.

✓ ***El Poder político en el departamento de la Guajira: los wayuu, los alijunas y los políticos***

Los liderazgos políticos en el territorio *wayuu* se dividen en dos, el liderazgo político *wayuu* tradicional y el no tradicional (ver Cuadro 4-7).

Cuadro 4-7: Organización política del pueblo *wayuu* en el departamento de La Guajira

Liderazgo político	
Tradicional	No Tradicional
Condición de parentesco	
<i>Apūshii</i> (Linaje materno)	Emparentado con <i>apūshii</i> y líderes políticos de la región
Tipo de líder	
<i>Alaūla</i> (jefe de ranchería): hombre y anciano	Líderes de las asociaciones de autoridades tradicionales: hombre o mujer de cualquier edad
<i>Araūrayus</i> (grupo de jefes de familia): hombre o mujer de cualquier edad	Funcionarios públicos: hombre o mujer de cualquier edad
Responsabilidad	
Garantizar el orden social, mantener la convivencia y hacer cumplir las normas de control social en la ranchería y en los núcleos familiares	Garantizar el respeto a las normas ancestrales <i>wayuu</i> , las relaciones de poder y los acuerdos entre los asentamientos del pueblo <i>wayuu</i> con el Estado-nación (ciudadanos)
Toma de decisiones	
Construcción y reparación de viviendas. Cosecha y recolección. Excavación de pozos de agua. Cooperación familiar. Actividades culturales como funerales matrimonio y resolución de conflictos	Acceso al poder estatal local, regional y nacional para establecer comunicación y acuerdos con el Estado-nación. Defensa del interés del pueblo <i>wayuu</i> y la región

Fuente: Goulet (1981); Guerra, (1992); Arango-Ochoa y Sánchez-Gutiérrez (2006); Alarcón-Puentes (2006); Alarcón-Puentes et al. (2007); Alarcón-Puentes y Paz-Reverol (2009); Polo-Figueroa (2015); Barros-Pana (2017).

Una condición para el ejercicio del liderazgo político tradicional es ser *apūshi* o pertenecer al linaje materno de los *wayuu* (Alarcón-Puentes et al., 2007). El liderazgo político tradicional puede ser ejercido por dos figuras: el *alaūla* o jefe de la *pichipala* que suele ser un hombre anciano, a quien se le identifica como *alaūla* (cuya traducción sería viejo) o un

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

grupo de jefes de familia de la *pichipala* conformados por hombres y/o mujeres de cualquier edad, a quienes se les identifica como *araürayus* (cuya traducción sería jefes familiares), estos últimos, son frecuentes en aquellas *pichipalas* donde se considera innecesaria la presencia de un jefe de asentamiento porque se consideran una unidad de familias capaces de resolver sus propios problemas (Alarcón-Puentes, 2006).

La responsabilidad del líder político tradicional es la organización de actividades colectivas para la supervivencia de la comunidad, algunas como: construir y reparar viviendas, cosechar y recolectar, excavar pozos de agua; la organización de actividades culturales de la comunidad, tales como: patrocinar funerales, planificar y dirigir matrimonios, y dirimir conflictos (Goulet, 1981); este liderazgo político está orientado a garantizar el orden social, mantener la convivencia y hacer cumplir las normas de control social de acuerdo con sus normas culturales (Arango-Ochoa y Sánchez-Gutiérrez, 2006).

Por otra parte, los liderazgos políticos no tradicionales pueden ser ejercidos por personas cuyos progenitores sean uno *wayuu* y otro no *wayuu* o *alijuna* (Polo-Acuña, 2011). El liderazgo no tradicional está orientado al ejercicio del poder estatal local, regional y nacional del Estado-nación en favor de los intereses del pueblo *wayuu* y la región.

Los líderes no tradicionales participan en cargos de elección popular, suelen ser funcionarios públicos o líderes de las asociaciones y organizaciones *wayuu* que reciben financiación estatal (Alarcón-Puentes y Paz-Reverol, 2009; Leal-González et al., 2003). El liderazgo político no tradicional surge en el pueblo *wayuu* colombiano no solo por el embate del conflicto armado que los obligó a organizarse como comunidad para exigir la garantía de sus derechos humanos, sino también, por la coacción del Estado-nación que busca reacomodar la estructura jurídica del pueblo *wayuu* al sistema jurídico colombiano (Alarcón-Puentes et al., 2007), con la finalidad del supuesto beneficio económico y político que conlleva la industrialización del territorio.

Así las cosas, este reacomodo ha producido un proceso de institucionalización del liderazgo político tradicional y su subordinación a las normas, sanciones y líneas políticas del Estado-nación colombiano (Alarcón-Puentes et al., 2007). Estos liderazgos no tradicionales se han ido consolidando a partir de acuerdos y parentescos entre miembros

de los *apūshi* y miembros de la clase política criolla, es decir, entre *wayuu* y *alijunas* con el fin de establecer un puente entre los dos mundos (Guerra, 1992).

Desafortunadamente, este liderazgo político no tradicional ha desatendido las necesidades del pueblo *wayuu* y ha estado involucrado en actos de corrupción, narcotráfico y hechos violentos (Procuraduría General de la Nación, 2016). Esta transformación subyace en la vorágine industrial que, desde la década de 1980, ha convertido vastos territorios ancestrales en complejos industriales extractivistas carboníferos, gasíferos, salinos, y de producción de energías renovables.

La anterior, es una realidad que ha implicado que el pueblo *wayuu* se organice de otra manera y establezca diálogos interculturales con el Estado-nación colombiano y venezolano; de modo que, esta interlocución política se ha ido delegando a personas distintas a las autoridades ancestrales, quienes siendo miembros del pueblo *wayuu* han accedido a la educación superior y están insertos en la clase política local y regional (Alarcón-Puentes, Paz-Reverol y Leal-Jerez, 2007; Barros-Pana, 2017; Polo-Figueroa, 2015), en todo caso, ambos liderazgos políticos coexisten.

Ahora bien, no existe un plan estatal de largo aliento que garantice los derechos del pueblo *wayuu* a través de políticas públicas de índole intercultural, no obstante, sí existen políticas públicas de tipo asistencial focalizadas y a corto plazo, cuyos recursos han estado cooptados por la corrupción institucional (Bonet-Morón y Hahn De Castro, 2017).

La existencia de estas políticas responde a la solicitud de la Comisión Internacional de Derechos Humanos de preservar las condiciones de vida del pueblo *wayuu*, que en 2015 dictó medidas cautelares al Estado-nación colombiano según Resolución 60/2015, de 11 de diciembre. Las dos políticas focalizadas para población *wayuu* están orientadas a la desnutrición infantil y a la provisión de agua mediante construcción de pozos, es decir, que, en torno al tema del cuidado a ancianos, no existen programas específicos para ancianos.

Mientras tanto, a partir del Decreto 1088/1993 de 10 de junio se crearon las asociaciones de cabildos y/o autoridades indígenas en Colombia, que luego se convirtieron en instituciones que han favorecido el diálogo entre liderazgos políticos tradicionales y no

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

tradicionales en el pueblo *wayuu*, para el año 2017 estaban constituidas 235 asociaciones de autoridades tradicionales *wayuu* en el departamento de La Guajira.

Estas asociaciones con autonomía administrativa tienen como función establecer actividades económicas con entidades públicas o privadas, y desarrollar proyectos con autoridades estatales en los territorios *wayuu*. Los relatos de los líderes comunitarios en la Media Luna, afirmaban que estas asociaciones tienen como fin articular la organización social *wayuu* y la organización política del Estado-nación colombiano.

Sin embargo, estas también se transforman en promotoras del voto *wayuu* en favor de un candidato en época electoral, como, por ejemplo, en el caso de la distribución de la ayuda humanitaria y el otorgamiento de servicios estatales de alimentación y cuidado a los niños de las diferentes *pichipalas* por parte del ICBF.

Es así como, en el departamento de La Guajira, como en muchos departamentos en Colombia, se han establecido los denominados autoritarismos regionales o subnacionales (Gibson, 2010), poderes políticos autoritarios que dominan jurisdicciones y/o territorios locales y regionales como enclaves, basados en las élites locales y regionales, en alianza con grupos armados y estructuras paramilitares, un fenómeno en ascenso en América Latina (Trejos y Guzmán-Cantillo, 2018).

Al respecto, la descentralización administrativa y pública producida por la Constitución Política de la República de Colombia (1991), favoreció el nombramiento en cargos públicos a los representantes de estos poderes locales, produciendo con los años su fortalecimiento como un poder de facto. Sus efectos en el funcionamiento institucional, especialmente del aparato de justicia al existir un desinterés del gobierno local por financiar la veeduría ciudadana, ello ha afectado a las organizaciones locales que han sido desaparecidas o reprimidas violentamente por este poder de facto (Ávila, 2012).

Así, el poder fáctico en el departamento de La Guajira es una red de lazos entre el poder económico del narcotráfico, el poder político y el poder del empresario, cuyos centros de operación se asientan en centros urbanos en Maracaibo, Venezuela, en torno a la industria petrolera y del comercio, y en Colombia en los municipios de Maicao, conocido como el centro del comercio de contrabando, en Riohacha como centro político-administrativo, y

el sur de La Guajira como el centro terrateniente agrícola y ganadero (Villalba-Hernández, 2008).

En conclusión, en el pueblo *wayuu* sus actividades económicas tradicionales, tales como la pesca marina artesanal, el pastoreo de caprinos y ovinos y la agricultura en pequeña escala, han sido relegadas tanto por el poder político como por el poder de facto, además, el liderazgo tradicional de los ancianos y grupos familiares en el territorio, paulatinamente se ha ido trasladando a los liderazgos de las asociaciones que se relacionan directamente con el poder político y el poder de facto como relataron los *alaülayu* de las *pichipalas*, y como afirma el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (2013), al sugerir que esto acontece en muchos territorios indígenas de América Latina.

4.3 La Media Luna: Un Territorio Dividido entre lo Indígena y lo Industrial

El pueblo *wayuu* tiene un título de propiedad en *woumaimpa*, que significa *nuestra tierra*, propiedad que corresponde a lo que hoy conocemos como La Guajira (Rivera-Gutiérrez, 1991). El control territorial por parte de los *wayuu* se basa en tres principios: el primero, el de la precedencia, que es la ocupación ininterrumpida de un territorio determinado, poseer un cementerio y registrar huellas de antigüedad; el segundo, refiere al de adyacencia, que son los territorios cercanos a la vivienda y al cementerio, tierras aptas para el pastoreo y el cultivo, con disposición de fuentes de agua o referidas a una zona costera donde se puede pescar; y el tercero, el de subsistencia, que es el reconocimiento social que otorga a un grupo familiar el derecho a explotar recursos naturales en un sitio determinado (Guerra, 1992).

En ese orden de ideas, la territorialidad *wayuu* correspondería a toda La Guajira, incluyendo el sector de la Media Luna, cuyo control territorial se basaría en el principio de la precedencia; por el contrario, y a pesar del título de propiedad de este territorio, la Media Luna es un espacio social dividido entre dos realidades sociales y económicas.

4.3.1 Las Dos Media Luna: la *Wayuu* y la Industrial

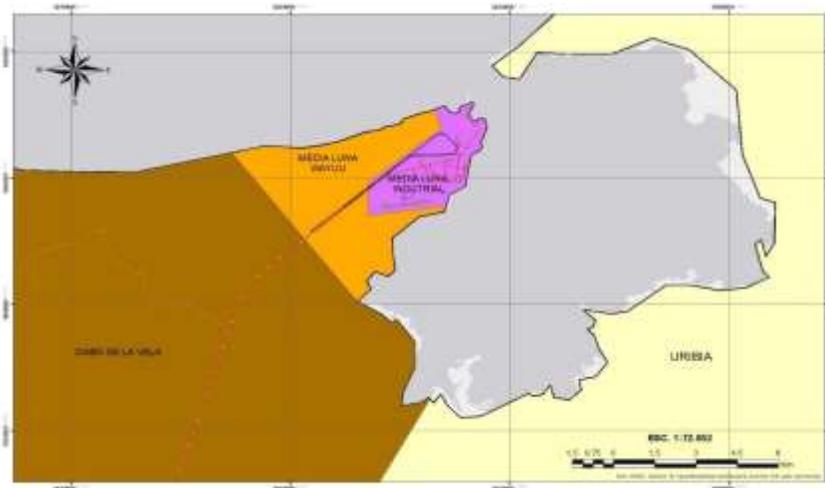
El sector de la Media Luna es un territorio dividido en dos espacios sociales, un espacio ocupado por la industria de extracción de materias primas, y otro espacio ocupado por el pueblo *wayuu*.

Lo anterior, inicia con una división territorial a partir de una división judicial adjudicada a la industria de la extracción; en 1982, se decretó Capitanía de Bahía Portete al terreno baldío nacional ubicado en el nororiente de Media Luna, pasando a ser una dependencia regional marítima de primera categoría llamada Capitanía de Puerto, lo cual implicaba que la Capitanía adquiría la autoridad marítima y portuaria en ese territorio del departamento de La Guajira (Decreto 995/1982, de 5 de abril).

Para 1983, la Dirección General Marítima otorga a la Sociedad Carbones de Colombia S.A. -CARBOCOL, una concesión en esta jurisdicción y autorizó la construcción de un complejo portuario para la operación de descarga de carbón del proyecto minero El Cerrejón (Resolución 503/1983, de 1 de Julio), y en 1984, el territorio de Media Luna que no fue parte de la capitanía fue incorporado al resguardo de tierras en favor de la comunidad *wayuu* de la Alta y Media Guajira con jurisdicción en el municipio de Uribia (Resolución 015/1984, de 28 de febrero).

Con base en estos antecedentes, hoy existen dos espacios territoriales en el sector de la Media Luna, uno nororiental ocupado por la Capitanía de Bahía Portete conocida como Puerto Bolívar, bajo usufructo de la compañía El Cerrejón, al cual denominé de aquí en adelante como “Media Luna industrial”, y el resto del territorio de La Media Luna, las áreas suroriental y occidental, habitado por el pueblo *wayuu* que denominé como “Media Luna *Wayuu*” (ver Mapa 4-1).

Mapa 4-1: La Media Luna industrial y la Media Luna Wayuu



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2019).

4.3.2 La Media Luna Industrial: la Concentración de la Riqueza

La Media Luna industrial mide alrededor de 15.338 hectáreas y está ocupada por una unidad residencial, un aeropuerto y un puerto; es parte de la zona de régimen aduanero especial, es decir, una zona para la recepción y envío de mercancías y productos, en estrecha relación con los mercados externos, siendo su vocación la descarga del carbón extraído en la mina El Cerrejón.

Además, la unidad residencial tiene un área de 23.984 m² y está destinada a los ingenieros operadores del puerto contratados por CARBOCOL, cuenta con servicios de acueducto y alcantarillado, internet, recolección de basuras, gas natural y electricidad, así como también, servicio de comedor, puesto de salud de primer nivel de atención y un área de recreación con canchas deportivas. El aeropuerto es privado y tiene una pista 3.300 metros de área restringida para el transporte de los ejecutivos y operarios de CARBOCOL que no residan en el departamento de La Guajira.

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

Por su parte, el puerto marítimo está conformado por la estación de descargue del tren, un muelle de suministro de repuestos, maquinaria y combustible, tres apiladores o recolectores y el cargador lineal de barcos que deposita el carbón en las bodegas de buques de hasta 180.000 toneladas sobre un canal navegable de 19 mts de profundidad, 225 mts de ancho y 4 km de largo que se conecta con una vía férrea de trocha estándar de 150 km de longitud que viene desde la mina de carbón ubicada al sur de la Media Luna industrial, en el municipio de Albania.

La Media Luna industrial es parte de la operación de carbón a cielo abierto más grande del mundo, una mina que produce 33 millones de toneladas de carbón de media anual y comprende varios depósitos: Patilla, Tabaco, La Puente, Oreganal, Tajo 100 y Comuneros, su comercio internacional en expansión está dirigido en mayor medida a producir energía eléctrica y en menor medida al uso industrial y la calefacción doméstica para varios mercados, entre los más importantes, el Estadounidense y Europeo (Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, 2019).

A pesar de la envergadura de dicha actividad económica, solo 229 personas *wayuu* trabajan ahí, seis gerentes/supervisores, diez analistas/especialistas, diez aprendices y 203 técnicos, es decir, representan 2,9% de un total 7.801 empleados (Fundación Cerrejón, 2019; Defensoría del Pueblo de Colombia, 2014).

Además, y de acuerdo con los relatos de los líderes comunitarios a quien entrevistaste, para el desembarco de carbón en Puerto Bolívar, tuvieron que pasar casi tres años de proceso de consulta previa con *alaülayu* de la Media Luna *Wayuu*, lo anterior para que CARBOCOL obtuviera el permiso de la Corporación Autónoma Regional de La Guajira para la ejecución de las obras, y el respaldo de la administración municipal de Uribia, la Gobernación de La Guajira, y la Dirección de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior.

No obstante, como bien afirman los *alaülayu* de las *pichipalas* de la Media Luna *Wayuu* y evidencia Quilleré (2016), no fueron suficientemente informados de las afectaciones sociales, económicas y ambientales que podían generarse con la actividad de transporte y desembarco de grandes cargas de carbón. Asimismo, los *alaülayu* participantes en el estudio expresaron que tanto CARBOCOL como la administración municipal de Uribia han incumplido con dos contraprestaciones acordadas en la consulta: la primera, la

construcción de la carretera asfaltada que comunique Puerto Bolívar con la ruta Cuatro Vías paralelamente a la vía férrea; y la segunda, proveer las dotaciones necesarias para suministrar energía eléctrica a la Media Luna desde Puerto Bolívar. Las contraprestaciones cumplidas fueron la construcción de viviendas y la provisión de tanques de almacenamiento de agua a todas las casas.

4.3.3 La Media Luna Wayuu: la Concentración de la Pobreza

La Media Luna Wayuu mide poco más de 30.000 hectáreas. La población que habita este territorio es eminentemente del pueblo wayuu, quienes residen de manera dispersa en 20% de las tierras, es decir, es un territorio con baja densidad poblacional. De acuerdo con las estimaciones de los *alaülayu* de la Media Luna Wayuu, esta se compone de una población total aproximada de 700 personas, una cifra incierta, ya que nunca se ha realizado un censo en este territorio según afirman los mismos *alaülayu*.

En la Media Luna Wayuu no hay cobertura de servicios públicos, durante el trabajo de campo, apenas dos familias contaban con plantas de luz de gasolina para alumbrar sus viviendas, ya que las *pichipalas* carecen de electricidad pese a que la Media Luna industrial posee un tendido eléctrico a lo largo de las vías férreas que atraviesan la Media Luna Wayuu; por otra parte, el servicio de acueducto era inexistente, de hecho, para acceder al agua necesaria para beber, bañarse, lavar y cocinar, los habitantes aguardaban por el suministro gratuito y mensual del vital líquido por parte de la empresa El Cerrejón desde la planta de agua potable de Puerto Bolívar, transportado en camiones cisternas mensualmente.

En relación con lo anterior, el alcantarillado en la Media Luna Wayuu como en todas las *pichipalas wayuu* del departamento de La Guajira era inexistente, la eliminación de excretas se hacía en letrinas, los contenidos de estas junto con la basura eran quemadas, ya que no existe recolección de basura, por tanto, durante la época de lluvias, huracanes y tormentas era persistente la inundación de las casas y el rebosamiento de las letrinas, poniendo en peligro la sanidad de estos asentamientos.

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

Tampoco existía el servicio de gas, de modo que para cocinar utilizaban fogatas con leña, solo tres familias tenían la capacidad económica para la compra de cilindros de gas. La conexión de telefonía e internet en el departamento de La Guajira era suministrada por dos operadores: Telefónica y Claro, sin embargo, en la Media Luna *Wayuu* la señal telefónica era débil pese a la cercanía de la antena de Puerto Bolívar, mientras el acceso a internet por fibra óptica o vía satelital era inexistente y no se utilizaban teléfonos inteligentes o sus tecnologías derivadas.

Ahora bien, en términos de infraestructura educativa, en la Media Luna *Wayuu* existe una escuela de educación básica con un programa de etnoeducación intercultural y bilingüe *wayuunaiki* y español en la *pichipala* de *Kamusuchiwou* llamada con igual nombre, sin embargo, solo la mitad de los niños acudían a la escuela, de acuerdo con los participantes. Asimismo, la educación superior depende de las posibilidades económicas que tenga las familias, en la Media Luna *Wayuu* solo había dos personas *wayuu* con educación superior y técnica: un líder comunitario que era ingeniero y una mujer quien era auxiliar de enfermería.

Las dificultades de acceso a la Media Luna *Wayuu* se reflejan en sus vías de comunicación, algunas vías que la interconectan son carreteables, otras son trochas, es decir, caminos angostos y escusados sin ningún tipo de señalización o condiciones de seguridad, transitadas por motocicletas, vehículos tipo todo-terreno y camionetas generalmente procedentes de Venezuela, estas carreteras son de arena y piedras, tienen agrietamientos profundos que se extienden hasta la mitad de las mismas y a los lados de estas, donde es usual ver vehículos volcados o varados, dichas condiciones explica porque los vehículos son conducidos en zigzag para evadir los escollos del camino.

Del mismo modo, la comunicación de la Media Luna *Wayuu* con el municipio de Uribia es limitada y deficiente, el transporte público transita solamente entre 8 a.m. y 4 p.m. con intervalos de cada hora con una capacidad máxima de ocho personas incluyendo animales; además, la comunicación entre las *pichipalas* de la Media Luna depende de un entramado de trochas que normalmente son transitadas a pie, estos senderos escondidos entre cactus y piedras se comunican todos hasta la trocha principal de 22 kilómetros de

longitud, que comienza en la entrada de Puerto Bolívar hasta la ruta asfaltada de Cuatro Vías.

Asimismo, es de tener en cuenta que los pobladores de la Media Luna *Wayuu* desarrollaban actividades productivas de variada índole, por un lado, se basaban en la cría y el pastoreo de ganado caprino, así como la pesca artesanal, por ejemplo, en la *pichipala* de Eulogio una familia que posee 10 chivos y cada cuando van a pescar; por el otro, las mujeres junto con los ancianos que no son jefes de la *pichipala* se dedican al tejido de hamacas, bolsos, calzado e indumentaria autóctona, las cuales son vendidas en la zona urbana de Riohacha.

Por otra parte, y de acuerdo con las narrativas de algunos de los ancianos varones, muchos jóvenes *wayuu* de la Media Luna buscaban trabajo en territorio venezolano y en otras ciudades caribeñas de Colombia durante la estación seca, entre los meses de diciembre a marzo y de julio a agosto, desempeñándose como obreros de la construcción, vigilantes, trabajadoras domésticas o vendedores informales, para retornar a la Media Luna *Wayuu* en la temporada lluviosa, entre abril y junio para la pesca de crustáceos, moluscos, tortugas y peces, época en la cual se produce un fenómeno natural llamado surgencia que favorecía una pesca abundante, sin embargo, estas actividades económicas no eran suficientes para superar las condiciones de pobreza en las cuales viven las familias *wayuu*.

Además, no solo es considerar las actividades económicas de la Media Luna *Wayuu* para entender sus condiciones de marginación, sino también, sus exclusiones de algunos sectores productivos del departamento de La Guajira. La Media Luna *Wayuu* no solo colinda con la Media Luna industrial desde 1982, sino también, con otra zona de importancia económica para el país, el Parque de Energía Eólica *Jepirachí*, operado por Empresas Públicas de Medellín en el territorio vecino de Cabo de La Vela desde 2004 (Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, 2019).

En relación con lo anterior, *Jepirachí* está ubicado al suroriente de la Media Luna *Wayuu*, es el primer parque para la generación de energía eólica de Colombia, ubicado al norte de la *pichipala Kasiwolin* y al occidente de la *pichipala Arutkaj* ambas vecinas del sector de Media Luna, dichas instalaciones tienen una capacidad de 19,5 megavatios de potencia

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

nominal, con 15 aerogeneradores de 1,3 megavatios cada uno, gracias a los vientos alisios de la zona. Si bien *Jepírachí* está registrado como mecanismo de desarrollo limpio y es propiedad de una empresa privada nacional, el desarrollo producido para el territorio *wayuu* que ocupan es mínimo y cuestionable según los mismos pobladores (González y Barney, 2019).

También, a pesar de que las tecnologías energéticas limpias se instalan en sus territorios, este sector no contrata fuerza laboral indígena, lo que sí ha reportado es la contraprestación por el uso del territorio, a través de la entrega de pequeñas embarcaciones con fines pesqueros, mejoramiento de viviendas y tanques para el almacenamiento de agua (González y Barney, 2019).

De esta manera, la brecha entre riqueza y pobreza de la Media Luna industrial versus la Media Luna *Wayuu* deriva de las desigualdades en el acceso a los servicios públicos, la infraestructura, la promoción de actividades económicas y el estado de las vías de comunicación. De modo que, el espacio es producto de las relaciones sociales existentes en el territorio y depende de la "simultaneidad espacial de las diferencias", es decir, que las formaciones espaciales como patrones de desigualdad, espacios de hambruna, geografías de enfermedad, entre otras son el producto de las relaciones sociales practicadas activa y continuamente en el territorio de la Media Luna.

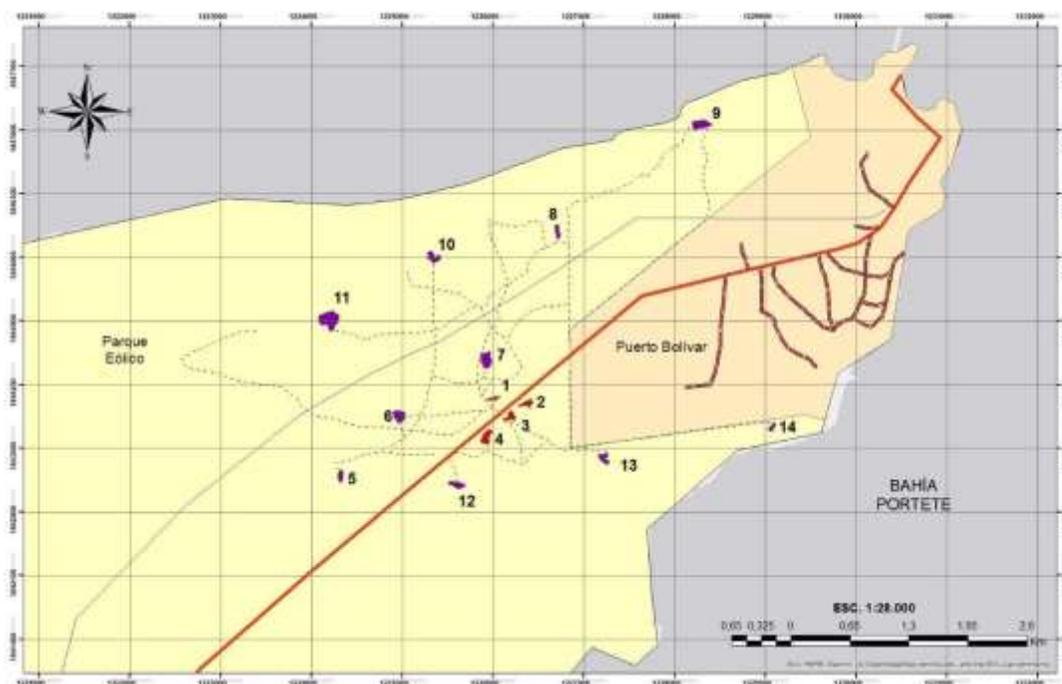
Capítulo 5. La Media Luna *Wayuu*: Los Espacios del Cuidado de los Ancianos Indígenas

En la primera parte de este capítulo, se describe la organización espacial de las rancherías dentro de La Media Luna *Wayuu*, para mostrar las desigualdades espaciales entre rancherías. En la segunda parte, el interés es responder la pregunta ¿dónde reciben cuidado los ancianos?, particularmente en torno a la movilidad residencial motivada por cuidado; la tercera parte, da cuenta de la organización espacial de los ranchos que constituye el microcosmo del espacio del cuidado y su organización espacial de acuerdo con los arreglos de los asentamientos de los rancho; la cuarta parte, es cómo está organizada la casa donde reside el anciano que posibilite llevar a cabo las actividades cotidianas del cuidado. Finalmente, se presenta la organización espacial de los servicios de salud, ya que como son ancianos con enfermedades crónicas la atención médica es parte de las acciones de cuidado.

5.1 Región Central y Región Periférica de la Media Luna

El territorio *Wayuu* consiste en asentamientos habitacionales denominados rancherías o '*pichipala*' en terminología *Wayuu*, de aquí en adelante me referiré a ellas solamente como ranchería; en La Media Luna existen 14 rancherías: *Loma Fresca*, *Casa Blanca*, *Lechemana*, *Chorretchön*, *Pioulekat*, *Piuka*, *Jarraralü*, *Koushimana*, *Kamusüshiwou*, *Aturrichön*, *Etkimana*, *Kasüshi*, *Warerüshi* y *Yokuyokütshi* (ver Mapa 5-1), Las rancherías tienen distintas extensiones territoriales entre sí que oscila entre 128 km² y 452 km².

Mapa 5-1: Localización de las rancherías en la Media Luna Wayuu



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2019)

Nota: 1 *Chorretchön*, 2 *Warerüshi*, 3 *Lechemana*, 4 Casa Blanca, 5 *Jarraralü*, 6 *Koushimana*, 7 *Etkimana*, 8 *Yokuyokutshi*, 9 *Kamusuchiwou*, 10 *Kasüshi*, 11 *Aturrichön*, 12 *Loma Fresca*, 13 *Pioulekat* y 14 *Piuka*.

Dentro de La Media Luna Wayuu también existe una organización espacial por lo cual se diferencian dos regiones, una periférica, localizada, una al noreste y otra, al sureste más cerca de la costa marítima del territorio de La Media Luna, y una central localizada entre los dos sectores periféricos mencionados.

En la región central están asentadas cuatro rancherías *Chorretchön*, *Warerüshi*, *Lechemana* y Casa Blanca (ver Figura 5-1), y donde se localizan los servicios de salud, el comercio, la vía principal de comunicación terrestre y la vía férrea que se dirige a la Media Luna industrial.

Cuadro 5-1: Características espaciales de las rancherías de la región central, Media Luna Wayuu, 2017

Características		
Ranchería	Superficie ranchería^a	Tamaño ranchería
Casa_Blanca	11.825,0	Grande
Lechemama	8.103,8	Mediana
Warerüshi	7.357,7	Mediana
Chorretchön	4.109,6	Pequeña

Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2019)

Nota: ^a Metros cuadrados de la ranchería.

Las diversas actividades económicas y de servicios en la región central se distribuyen entre las rancherías, como espacios especializados. Así en las rancherías de *Lechemana* y *Warerushi* funcionan pequeñas tiendas de abarrotes que comercian bienes de consumo, tales como frutas, alimentos, licores, víveres, pipetas de gas metano y prendas de vestir, es el lugar donde compran los habitantes de la Media Luna Wayuu sus productos de primera necesidad.

También en esas rancherías se realizan actividades de manufactura y comercialización de textiles Wayuu que son vendidos a los comerciantes de los locales del mercado municipal de Riohacha y a comerciantes interesados en vender esa mercancía artesanal fuera del Departamento de La Guajira. Además, en *Lechemana* se localizan el estacionamiento de camiones de carga que hacen tránsito a la Media Luna industrial, ubicado en las zonas baldías paralelas a la carretera que colindan con la ranchería; espacio en el que se estacionan hasta ocho camiones de carga larga. En la ranchería de *Warerüshi* opera un taller mecánico automotriz que funciona 24 horas, a 5 minutos de la zona de estacionamiento de *Lechemana*.

Además, esas actividades comerciales y de servicio concentradas en la región central demandadas tanto por la Media Luna Wayuu como por la Media Luna industrial, permiten un permanentemente intercambio cultural y comercial entre los transportadores y los trabajadores de la Media Luna industrial con los comerciantes o proveedores de servicios indígenas, además de estar despierta hasta las 11 p.m.

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

Por otra parte, en la ranchería de Casa Blanca, es la sede del poder local tradicional, ya que ahí funciona la sede local de la 'Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Wayuu Koutirrashi Wuaya de Media Luna' que se encarga por derecho público de fomentar y coordinar con las autoridades locales, en este caso de los jefes de las rancherías, la ejecución de proyectos en alimentación, salud, educación y vivienda.

Respecto de los servicios sociales que operan en la Media Luna, hay dos. Un centro de salud llamado Perpetuo Socorro, ubicado en la ranchería de *Chorretchön* y el Centro de Recuperación Nutricional para niños menores de cinco años, ubicado en la ranchería de Casa Blanca, desde donde se preparan y distribuyen alimentos en el marco del Programa de Cuidado Integral de la Primera Infancia operado por la asociación Koutirrasi. Cabe agregar que ambos servicios de manera esporádica y discontinua.

Ahora bien, las rancherías centrales se caracterizan por tener acceso a gas metano, a plantas eléctricas a base de gasolina y son las primeras en recibir el abastecimiento de agua potable suministrada desde la Media Luna industrial dada su cercanía con esta, el comercio y la vía principal.

Además, algunos de los habitantes de la región central, que comercian con diferentes mercancías, se les facilita el acceso a gas y a electricidad de manera temporal. Las condiciones de vida de los ancianos y sus familiares son más favorables en la región central. Ello se refleja en los recursos que las familias pueden proporcionar a los ancianos, particularmente con respecto a las actividades de la vida cotidiana vinculadas al cuidado.

Ejemplo de lo anterior es María, de 80 años, casada, habita en la ranchería *Lechemana* con su hija mayor y sus nietos, dispone de agua para beber, con lo cual puede acceder al recurso con regularidad si se consideran las condiciones semidesérticas de La Media Luna, además, compran gas para vender y para cocinar, por lo cual, su hija cocina tres veces al día, y calientan el agua para bañarse, lo que realiza cuatro veces a la semana. Por otra parte, al contar con una tienda familiar, acceden a víveres, pescado y frutas necesarias para la nutrición de la anciana.

En la región periférica están asentadas diez de las catorce rancherías y allí están las rancherías más grandes de la Media Luna *Wayuu*; de esas, siete rancherías se asientan

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

al noreste: *Aturrichön*, *Kasüshi Jarraralü*, *Kamusüshiwou*, *Etkimana*, *Koushimana* y *Yokuyokütshi*, las otras tres se localizan al sureste: Loma Fresca, *Pioulekat* y *Piuka* (ver Figura 5-1).

A diferencia de las rancherías de la región central, las rancherías más grandes pueden medir hasta tres veces más que la única ranchería grande de la región central (ver Cuadro 5-2).

Cuadro 5-2: Características espaciales de las rancherías de la región periférica, Media Luna Wayuu, 2017

Ranchería	Características	
	Superficie ranchería ^a	Tamaño ranchería
<i>Aturrichön</i>	31.293,3	Grande
<i>Etkimana</i>	17.071,4	Grande
<i>Kamusüchiwou</i>	15.753,9	Grande
<i>Koushimana</i>	13.353,7	Grande
<i>Kasüshi</i>	11.070,0	Grande
<i>Pioulekat</i>	9.090,5	Mediana
<i>Jarraralü</i>	6.214,7	Mediana
<i>Yokuyokütshi</i>	6.082,8	Mediana
<i>Piuka</i>	4.387,0	Pequeña
Loma_Fresca	929,1	Pequeña

Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2019)

Nota: ^a Metros cuadrados de la ranchería.

Las actividades económicas de las rancherías de la región periférica de la Media Luna Wayuu tienden a ser cooperativas entre sí, esto por cuenta del trueque. En todas las rancherías hay personas que se dedican a la pesca, otras a la ganadería caprina a menor escala y otras a la manufactura de textiles Wayuu.

Es común entre los miembros de las rancherías realizar trueques y/o vender y comprar productos alimenticios como chivos y pescado, inclusive víveres dada la lejanía de las tiendas. El trueque es una práctica ancestral de comercio que permite acceder a productos de consumo familiar.

Las rancherías de la región periférica solo cuentan con el servicio de agua potable, mensualmente, suministrado por los camiones cisterna de CARBOCOL desde la Media Luna industrial. La distancias de las rancherías de la región periférica con respecto a las

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

de la región central donde están las tiendas que proveen víveres, gas metano y el diésel para las plantas eléctricas son extensas, aunado a esto el transporte público entre rancherías es inexistente; por tanto, estos dos factores geográficos inducen a que la cotidianidad de las actividades económicas y domésticas de esta región acontezcan solo en plena luz del día, es decir, entre 5 a.m. y 5 p.m., y que además, dependan de la capacidad de las comunidades para hacer uso de mecanismos tradicionales para la supervivencia como el trueque, funcionar a la luz del día, hacer uso de la leña para cocinar y consumir alimentos, pescado y chivo, provistos por los miembros de las rancherías.

Para los habitantes de las rancherías de la región periférica de la Media Luna *Wayuu*, los servicios de salud y los servicios sociales como el Programa de Alimentación para la Primera Infancia, distan en promedio, a 3,71 km. Lo mismo acontece con la distancia a recorrer hasta la vía principal para acceder al transporte local e intermunicipal, para asistir al centro de salud o para acudir a los comercios de venta de bienes de consumo, cuya distancia promedio es de 3,26 km.

Igualmente, en el noroeste de la región periférica está presente la curandera o médico tradicional, específicamente, en *Aturrichön*, cuya ubicación es distante de las rancherías de la región central y de las rancherías de la región periférica ubicadas al sureste y al norte.

Desde luego, estas distancias tienen serias implicaciones económicas y de tiempo para los cuidadores y familiares que asumen el cuidado de los ancianos, desfavoreciéndolos. En esa región periférica viven Prudencio y Hermelinda, de 80 años, quienes habitan en la ranchería *Pioulekat* con una hermana y una sobrina de Prudencio; ellos disponen de agua para beber proveniente de la casa de un hijo de Prudencio que vive a unos metros, y hacen uso del agua para el baño, una vez al mes cuando otras personas de la familia ayudan a desplazar y bañar a los ancianos; además, para comer al menos dos veces al día dependen de los momentos en los que se cocina a leña en la casa del hijo de Prudencio. Por otra parte, al estar lejos de las tiendas dependen de la pesca y del trueque realizado por el hijo de Prudencio, y difícilmente puede ser desplazados al centro de salud y a la médico tradicional por las largas distancias, la falta de transporte y la discapacidad de los ancianos.

5.2 Trayectorias de Movilidad Residencial

Un espacio de cuidado no solo es donde los ancianos viven durante su vejez, sino también, donde reciben cuidado o se realizan la mayoría de las acciones de cuidado. Pero no siempre el lugar donde se vive se convierte en el espacio de cuidado, lo cual obliga a cambiar de residencia en aras de disponer de un espacio para ello. Así los ancianos pueden experimentar o no movilidad residencial, dependiendo de si el espacio donde reside se transforma o no en un espacio para el cuidado.

En La Media Luna *Wayuu*, los ancianos experimentaron tres tipos de trayectoria residencial: la movilidad residencial del anciano hacia otra ranchería donde puede ser cuidado; la movilidad residencial de un familiar hacia la ranchería del anciano a quien cuidar; y la inmovilidad residencial.

Trayectoria de movilidad residencial del anciano

Esa trayectoria involucra un solo cambio de residencia en términos de que las tres ancianas que lo experimentaron se cambian de una ranchería a otra para ser cuidadas por alguna hija; varias son las características de esa movilidad.

Las ancianas eran octogenarias y residieron en rancherías ubicadas en la región periférica de La Media Luna *Wayuu*; María vivía en la ranchería de *Kamusuchiwou*, en cambio Romualda vivía en la ranchería *Kasüshi* y Rosario vivía en la ranchería de *Aturrichön*. María vivía con su esposo, pero Romualda y Rosario eran viudas y vivían solas. Sus condiciones de salud se habían deteriorado por lo cual requerían de cuidado permanente; en el caso de María sufría de episodios continuos de desorientación por cuenta del Alzheimer, en cambio Romualda sufría de pérdida de la memoria y Rosario padecía de demencia senil, además las tres ancianas sufrían de artritis avanzada.

Continuando con el relato, en las rancherías donde residían las tres ancianas, las mujeres que cuidaban de Romualda y Rosario, también cuidaban de sus hijos y nietos, es decir, las ancianas competían por cuidado; en cambio María quién fue cuidada por su esposo de 80 años, quién padecía artritis y no podía cuidarla porque le producía cansancio y

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

estrés, fue trasladada definitivamente por decisión del grupo familiar de la ranchería donde habitaba con las familias de sus hijas mayores a la ranchería donde habitaba su hija menor con sus nietos.

El cambio de residencia de una ranchería a otra, motivada para otorgar cuidado en mejores condiciones, implicó mudarse a la ranchería donde vivía una de sus hijas, para Romualda y Rosario implicó mudarse de una ranchería de la región periférica a otra ranchería de la misma región, en cambio para María implicó mudarse de una ranchería de la región periférica a una de la central. Si bien, la elección de la movilidad residencial se basaba en que la hija de la ranchería de destino contaba con mayores recursos económicos para cubrir los gastos del cuidado, era diferente si la anciana competía por cuidado, ya que la alimentación y el aseo iba a estar limitado, pero si la anciana no competía por cuidado y se trasladaba a la región central la alimentación y aseo iban a ser adecuados.

María se mudó de la ranchería *Kamusuchiwou* de la región periférica a la ranchería de *Lechemana* de la región central de La Media Luna *Wayuu*, donde vivía su hija menor Irene de 51 años, separada, corresidía con tres hijos de 35, 22 y 9 años en una casa de construcción urbana. Irene era dueña de la tienda de abarrotes más grande de La Media Luna *Wayuu* y fungía como *alaùla*. En cambio, Romualda se mudó al interior de la ranchería *Kasüshi* de la región periférica de La Media Luna *Wayuu* donde vivían sus hijas Dolores y Mercedes con sus esposos, y Rosario se mudó al interior de la ranchería *Aturrichön* de la región periférica de La Media Luna *Wayuu* donde vivía su hija menor Elvira con su esposo, cuatro hijas de 25, 21, 19 y 18 años y un nieto. Las rancherías de destino de Romualda y Rosario cuentan con menos recursos económicos para cubrir los gastos de los ancianos.

Trayectoria residencial de un familiar hacia la ranchería del anciano

Quienes experimentaron esa trayectoria fue una pareja de ancianos de 90 y 85 años, llamados Prudencio y Hermelinda, quienes vivían solos en la ranchería de *Pioulekat* en la región periférica de La Media Luna *Wayuu*. En este caso, la historia es que Prudencio vivía en la ranchería *Pioulekat*, pero al casarse se mudó a la ranchería de su esposa,

Sarrütsira, este cambio de residencia se acompañó de un arreglo familiar por el cual su hijo mayor Jhon de 40 años se queda a cargo del cuidado de la madre de Prudencio.

Posteriormente, años después, Prudencio se ve obligado a regresar forzosamente a su ranchería de origen, *Pioulekat*, junto con su esposa Hermelinda porque el rancho donde vivía junto con su esposa, la ranchería *Sarrütsira*, fue de los ranchos afectados por la construcción de la vía férrea de CARBOCOL, lo que obligó a los pobladores de dichos ranchos a una movilidad forzada hacia otras rancherías entre los años 1983 y 1985.

Hermelinda padecía de ceguera, artritis y alergia respiratoria, debido a las condiciones mórbidas de Hermelinda, su esposo, Prudencio adecuó la casa para reforzar la seguridad de las puertas. Sin embargo, Prudencio cada vez más discapacitado por enfermedades como la artritis y la ceguera, ya no fue capaz de seguir otorgando cuidado a su esposa, sus hijos varones se trasladaron a las rancherías de sus esposas y no asumieron el cuidado de los ancianos, y la hermana de Prudencio, Martina, de 80 años, viuda y quien residía en Venezuela, se traslada a la ranchería de *Pioulekat*, acompañada de su hija de 43 años y sus nietas de 18, 15 y 12 años, en un acuerdo de proporcionar alojamiento y apoyo económico a cambio de cuidar a ambos ancianos. Este arreglo permitió resolver la difícil situación socioeconómica que vivía en el vecino país, ya que el apoyo económico para Martina era proporcionado por John, el hijo mayor de Prudencio.

De este modo, este es un arreglo familiar por el cual se busca alguna mujer de entre los miembros de la familia extensa, fuera de las rancherías de La Media Luna *Wayuu*, para que se hagan cargo del cuidado, pero en un arreglo de tipo económico, es decir, a dicha mujer se le cubrían gastos de alimentación y vivienda.

Trayectoria de inmovilidad residencial del anciano

El resto de los seis ancianos, habitaban rancherías de la región periférica de la Media Luna *Wayuu*, no cambiaron de residencia ni durante su juventud ni adultez ni vejez, y desde que se casaron. Estos ancianos eran octogenarios, excepto Eulogio de 69 años; y todos padecían artritis, ceguera parcial o total, edentulismo, pérdida de memoria y afectaciones de la piel, excepto Eulogio, quién padecía de artritis y ceguera parcial.

Sobre los ancianos se supo que Araceli de la ranchería *Atürichön*, eran viuda, tenía 4 hijos y 1 hija, 18 nietos y 2 bisnietos; corresidía con su hija menor, yerno y 8 nietos. Eulogio de la ranchería *Atürichön*, era casado, tenía 5 hijos y 19 nietos; corresidía con su esposa, 2 hijos, 2 nueras y 5 nietos. Emiliano de la ranchería *Jarraralü*, era separado, tenía 1 hija, 4 nietos y 6 bisnietos; corresidía con 1 nieta y sus 6 bisnietos. Clotilde de la ranchería *Jarraralü*, era casada, tenía 7 hijas y 4 hijos, 7 yernos, 4 nueras y 30 nietos; corresidía con 5 hijos, sus nueras y 15 nietos. Dionisio de la ranchería *Koushimana*, era separado, tenía 5 hijos, 8 nietos y 1 bisnieto; corresidía con 3 hijas y 4 nietos. Eufemia de la ranchería *Loma Fresca*, era separada, tenía 6 hijas y 5 hijos, 41 nietos y 4 bisnietos; corresidía con 1 hija y 3 nietas. Todos estos ancianos eran propietarios de sus casas, corresidían con esposas/esposos, hijas/hijos y nietas/nietos y las acciones de cuidado eran repartidas entre los miembros familiares que corresidían con el anciano.

En este sentido, los ancianos residían en rancherías donde vivieron durante su adultez y continuaron durante su vejez, la característica central es que dicho espacio con el tiempo se transformó en un espacio de cuidado al disponer de miembros de la familia quienes los cuidaban, permitiendo con ello permanecer en la misma ranchería a pesar de sus condiciones de dependencia y necesidad de cuidado.

5.3 El Rancho: el Microcosmo del Espacio del Cuidado

Cada ranchería está formada por varios “ranchos”, lo cual podría ser pensando como un equivalente a los barrios en las áreas urbanas, estos comparten un corral colectivo, huertas, un cementerio, un molino para bombear agua y pozos artificiales o jagüeyes o estanques de agua de lluvia que son utilizados para el baño, para limpiar y para cocinar (Goulet, 1981). Los ranchos son habitados por vecinos con vínculos familiares, a diferencia de los barrios urbanos donde habitan personas que no necesariamente tienen vínculos familiares. De modo que los ranchos pueden estar conformados por familias extensas o nucleares.

Todo rancho en la Media Luna *Wayuu* es amplio si se compara con las viviendas urbanas y algunas rurales. Hay rancherías con mayor concentración de ranchos.

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Las rancherías localizadas en la región central de la Media Luna *Wayuu*, tenían pocos ranchos. El tamaño de los ranchos era variado, Casa Blanca era la única ranchería grande de la Media Luna, *Lechemana* y *Warerüshi* eran medianas y *Chorretchön* era pequeño. La anciana María habitaba el rancho de la *alaüla* de la ranchería *Lechemana* en un rancho mediano y en una familia nuclear. La región central se caracteriza por la presencia de familias nucleares (ver Cuadro 5-3).

Cuadro 5-3: Tamaño de los ranchos por ranchería en la región central de La Media Luna *Wayuu*, 2017

Ranchería	Características			Tipo de familia	
	Número de ranchos	Dimensiones del rancho ^a	Nombre de los ancianos	Extensas	Nucleares
Casa_Blanca	2	5.412,5		0	2
<i>Lechemama</i>	4	2.026,0	María	0	4
<i>Warerüshi</i>	2	3.678,9		0	2
<i>Chorretchön</i>	8	513,7		0	8

Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2019)

Nota: ^a Tamaño promedio de la vivienda=Metro cuadrado de la ranchería/Número de ranchos.

Las rancherías localizadas en la región periférica de la Media Luna *Wayuu*, tenían más ranchos y el tamaño era variado. Todos los ranchos eran medianos, excepto, *Yokuyokütshi*, *Piuka* y Loma Fresca que eran pequeños. Todos los ancianos habitaban ranchos medianos, excepto Eufemia que habitaba un rancho pequeño en la ranchería de Loma Fresca. Las ancianas Rosario y Araceli habitaban la ranchería de *Aturrichön*, Dionisio la ranchería *Koushimana*, Romualda la ranchería *Kasüshi*, Prudencio y Hermelinda la ranchería *Pioulekat* y Eulogio, Emiliano y Clotilde la ranchería *Jarraralü*. La región periférica se caracteriza por mayor presencia de ranchos constituidos por familias extensas. Todos los ancianos de las rancherías de la región periférica eran parte de un rancho con una familia extensa, excepto, el anciano Dionisio, que era parte del único rancho con familia nuclear de la ranchería *Koushimana* (ver Cuadro 5-4).

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Cuadro 5-4: Tamaño de los ranchos por ranchería en la región periférica de La Media Luna Wayuu, 2017

Ranchería	Características			Tipo de familia	
	Número de ranchos	Dimensiones del rancho ^a	Nombre de los ancianos	Extensa	Nuclear
<i>Aturrichön</i>	7	4.470,5	Rosario y Araceli	7	0
<i>Etkimana</i>	9	1.896,8		9	0
<i>Kamusüchiwou</i>	9	1.750,4		8	1
<i>Koushimana</i>	8	1.669,1	Dionisio	8	0
<i>Kasüshi</i>	7	1.581,4	Romualda	7	0
<i>Pioulekat</i>	7	1.298,6	Prudencio y Hermelinda	6	1
	7	887,8	Eulogio, Emiliano y Clotilde	7	0
<i>Jarraralü</i>					
<i>Yokuyokütshi</i>	7	861, 2		7	0
<i>Piuka</i>	6	731, 1		6	0
<i>Loma_Fresca</i>	4	232, 2	Eufemia	4	0

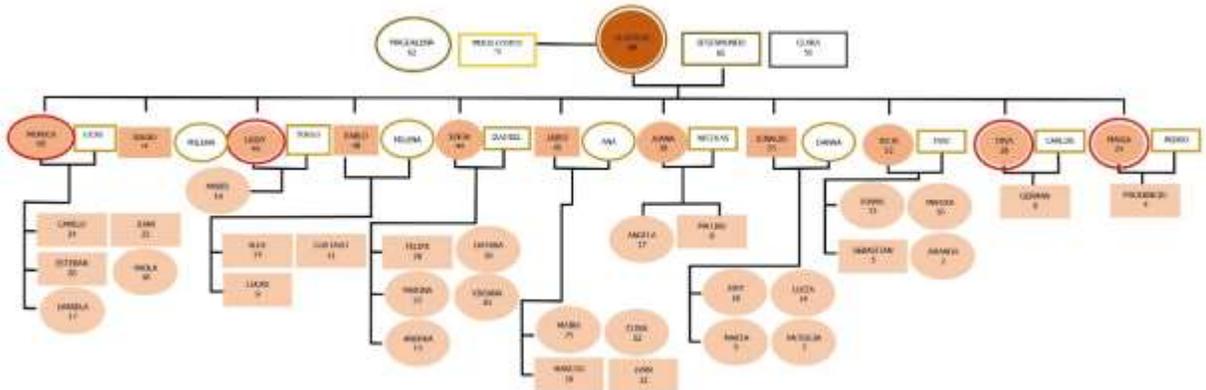
Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2019)

Nota: ^a Tamaño promedio de la vivienda=Metro cuadrado de la ranchería/Número de ranchos.

Por ejemplo, Clotilde de 80 años vive en la ranchería de *Jarraralü* en la región periférica de La Media Luna Wayuu, donde hay 7 ranchos habitados por familias extensas, incluyendo la de ella, conformada por 23 personas: la anciana y su esposo, 4 hijos con sus parejas y 13 nietos (ver Figura 5-1).

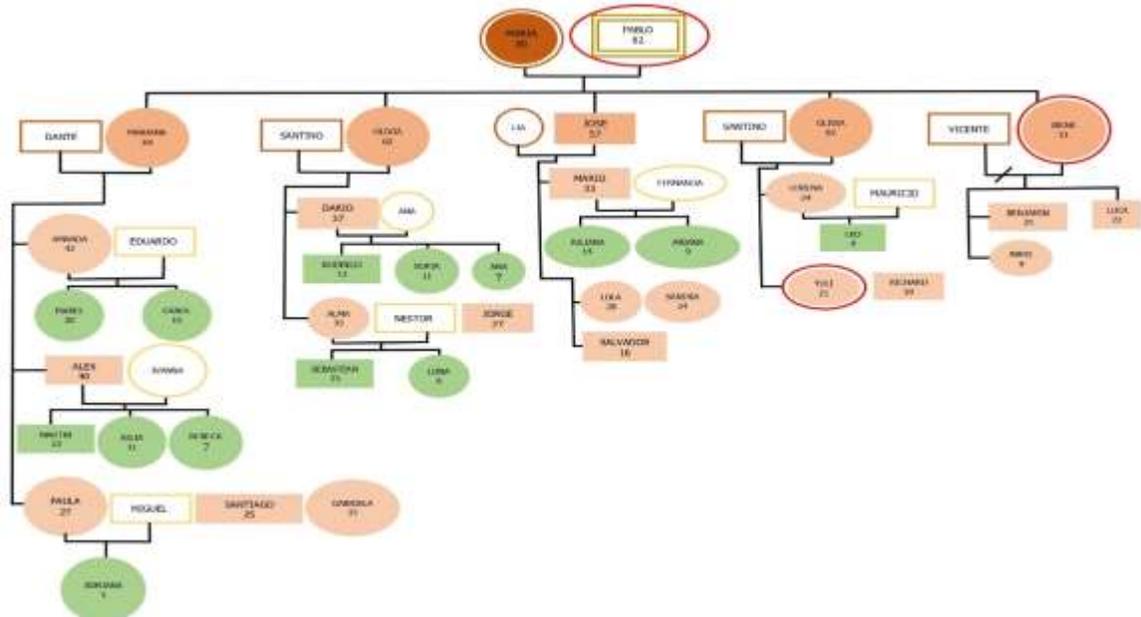
**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Figura 5-1: Composición familiar de Clotilde en la ranchería *Jarraralü* de la región periférica de Media Luna, 2017



Así, María reside en la ranchería *Lechemana* en la región central de La Media Luna *Wayuu*, en uno de dos ranchos habitados por familias nucleares de cinco personas. La familia nuclear de la anciana la conforman cinco personas: la anciana, su hija Irene y sus 3 nietos (ver Figura 5-2).

Figura 5-2: Composición familiar de la anciana María en la ranchería *Lechemana* de la región central de Media Luna, 2017



**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

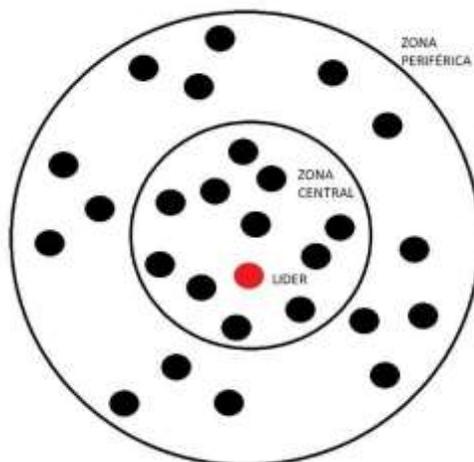
Es preciso señalar que, el *alaüla* habitualmente hereda dicha autoridad no solo por ser del mismo *apüshi* de su antecesor, sino también, por poseer prestigio de persona conocedora y practicante de la cultura *Wayuu*. La mayoría de los *alaülayuu* eran hombres, con excepción de la ranchería de Loma Fresca en la región periférica y la ranchería de *Lechemana* en la región central, los cuales era lideradas por mujeres, la primera por la anciana Eufemia, y la segunda por Irene, la hija menor de María.

Los ranchos están ubicados en la ranchería formando anillos concéntricos a partir de un punto central que corresponde al rancho donde reside el *alaüla* o líder de la ranchería.

El rancho del *alaüla* es el punto porque allí es dónde se fundó la ranchería y desde donde la familia comienza a ocupar y a expandirse por el territorio; asimismo en torno al cual gira la economía de la ranchería y la toma de decisiones al residir un *alaüla*.

Así, existen dos zonas al interior de cada ranchería: una central que corresponde a los ranchos más cercanos al rancho del *alaüla* y una periférica que corresponde a los ranchos más lejanos del rancho del *alaüla* (ver Figura 5-3).

Figura 5-3: Organización espacial de las viviendas en las rancherías de la Media Luna Wayuu



Los anillos de la zona central en cada ranchería, pueden encontrarse apenas a 15 o 30 metros de distancia del rancho del *alaüla*. Mientras que los anillos de la zona periférica en

cada ranchería, pueden encontrarse a 500 o 1.000 metros de distancia del rancho del *alaüla* y a 100 o 250 metros de distancia entre ranchos. Lo cual tiene implicaciones para el acceso de recursos para el cuidado, ya que podrían estar más cerca o distantes según donde se localice el rancho donde habita el anciano. Dionisio se localiza en un anillo periférico de la ranchería *Koushimana* en la región periférica de La Media Luna *Wayuu*, que está a 700 metros de distancia del rancho del *alaüla*; en cambio, Clotilde se localiza en el anillo más central de la ranchería *Jarraralü* en la región periférica de La Media Luna *Wayuu*, a 20 metros de distancia del rancho del *alaüla*. Por esta diferencia de localización entre un anillo central y periférico, Dionisio a diferencia de Clotilde no participa de las actividades económicas de la ranchería y no obtiene apoyo para su cuidado.

En cuanto al rancho donde reside el anciano o la anciana, y por ende, donde se localiza su rancho obedece al parentesco que tiene con el/la *alaüla*, dicho de otra forma, entre más directo el parentesco del anciano con el/la *alaüla*, más cerca estará su rancho del rancho del *alaüla*. Por ejemplo, si el parentesco del anciano con el *alaüla* de la ranchería era en cuarto grado de consanguinidad como el parentesco entre primos, no existe ninguna relación de consanguinidad y reside un rancho en alguno de los anillos en la zona periférica de la ranchería; en cambio los parentescos de consanguinidad más directos como que el anciano o la anciana fuera los padres, abuelos, hermanos o tíos, residen en un rancho ubicado en alguno de los anillos centrales, muy cerca del rancho del *alaüla*.

En este punto, es citable el caso de Dionisio de 80 años, quien vive en la ranchería *Koushimana*, quien no tiene parentesco de consanguinidad con el *alaüla*, quién si lo tenía era su esposa, quién era prima, pero al abandonarlo, perdió lazos de parentescos y vive en rancho de la zona periférica de la ranchería. La relación económica, social y política de Dionisio con la ranchería es nula, por ello, sus condiciones de vida son más difíciles, pues no se beneficia de las actividades económicas de la ranchería.

En cambio, Clotilde de la ranchería *Jarraralü* era jefa de hogar de una familia extensa y esposa del hermano del líder de la ranchería; entonces, su rancho ocupa un anillo en la zona central de la ranchería, hecho que beneficia a su familia de las actividades económicas textiles y agrícolas de la ranchería de *Jarraralü*.

Así las cosas, los ancianos que vivían en los anillos de la zona central de la ranchería, era por su parentesco de consanguinidad o de matrimonio, sea de ascendencia o colateral. Así, los ancianos son abuelos, hermanos, esposos o cuñados de los líderes de la ranchería. Ese es el caso de Clotilde y de Emiliano de la ranchería *Jarraralü*, quienes eran cuñados del *alaüla* y vivían a 20 metros de la ranchería de este.

Pero también, podía ser parentesco por matrimonio, en el sentido de ser los suegros del *alaüla*, como sucedía con Rosario de *Aturrichön* y Romualda de *Kasüshi*, quienes vivían a 50 metros del rancho del *alaüla*. Los ancianos que tienen una relación de parentesco consanguíneo colateral, como hermanos o tíos viven entre 100-200 metros, es el caso de Araceli de *Aturrichön*, y de Prudencio y Hermelinda de *Pioulekat*.

En cambio, los ancianos que viven en ranchos localizados en los anillos periféricos de la ranchería era porque tenían parentescos colaterales, como esposo de una prima del *alaüla*; esta es la situación de Dionisio de la ranchería *Koushimana*, cuyo único vínculo de parentesco con el *alaüla* es por cuenta de su exesposa que es prima, él vive a 700 metros del rancho del *alaüla*.

Ahora bien, los miembros de la familia que otorgan cuidado al anciano corresiden o viven en un rancho localizado en el mismo anillo del anciano, porque aplica el mismo principio de consanguinidad con el *alaüla*, es decir, el parentesco directo o indirecto con el *alaüla* será el mismo de los familiares que cuidan del anciano. Esto sucede con todos los ancianos de este estudio.

5.4 La Casa: el Espacio Doméstico del Cuidado

En los ranchos se asienta una sola casa o varias casas denominada *pichi*. Un solo anciano habita un rancho con una sola casa, asentado en un anillo en la zona periférica, se trata de Dionisio en *Koushimana*, quién no tiene parentesco con el *alaüla*. En cambio, los ancianos que habitan ranchos con varias casas, se asientan en un anillo en la zona central, como es el caso de Romualda y Rosario de la ranchería *Kasüshi*, Clotilde y Emiliano de la ranchería *Jarraralü*, Araceli de la ranchería *Aturrichön*, y Prudencio y Hermelinda de la ranchería *Pioulekat*, quienes tienen parentesco con el *alaüla*. Por

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

supuesto, también los ancianos *alaüla* habitan ranchos con varias casas en la zona central, como Eufemia en la ranchería Loma Fresca y Eulogio en la ranchería *Jarraralü* (ver el cuadro 5-5).

Cuadro 5-5: Casas asentadas en el rancho del anciano en la Media Luna Wayuu, 2017

Ancianos	Corresidentes	Número de casas
Dionisio	7	1
María	4	2
Rosario	0	5
Araceli	1	4
Eulogio	10	6
Emiliano	12	6
Clotilde	25	6
Prudencio y Hermelinda	5	3
Romualda	0	6
Eufemia	4	5

El hecho de que el anciano se asiente en un rancho con una casa o varias casas no determina el número de cuidadores con quienes correside, este puede vivir en otra casa, en el mismo anillo. Por ejemplo, Dionisio de *Koushimana*, viudo y de una familia nuclear, se asienta en un rancho con una casa, y correside con sus cuatro nietos, pero también con tres de sus hijas, quienes cuidan de él (ver Figura 5-4). En cambio, Romualda de *Kasüshii* (ver Figura 5-5) y Rosario de *Aturrichön* (ver Figura 5-6), viudas y de familias extensas, se asientan en un rancho con varias casas, donde ellas habitan solas sus casas, y sus cuidadoras hijas y nietas viven a 30 metros de ellas. Es decir, quienes otorgan cuidado al anciano, pueden corresidir y/o habitar una casa cerca del anciano, siempre habitan el mismo anillo, sea de la zona central o de la zona periférica.

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Figura 5-4: Composición familiar del anciano Dionisio en la zona periférica de la ranchería *Koushimana*, Media Luna, 2017

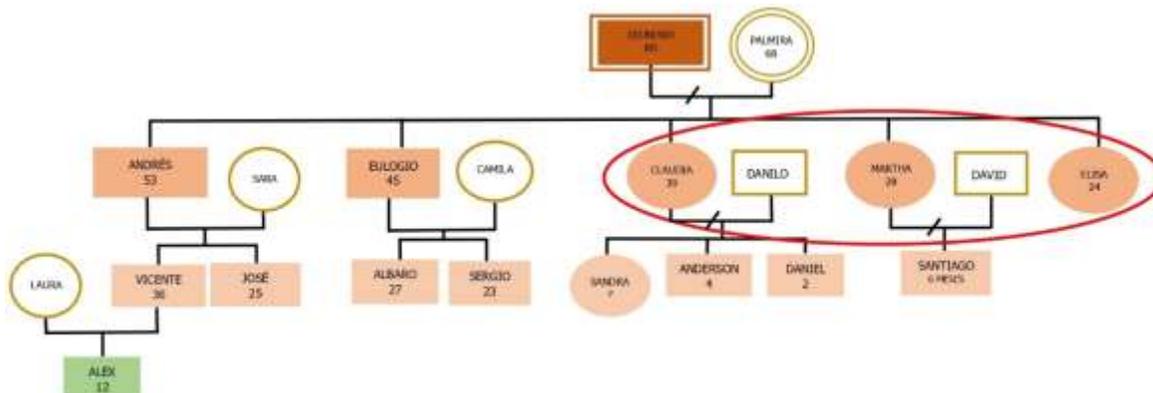


Figura 5-5: Composición familiar de la anciana Romualda en la zona central de la ranchería *Kasüshi*, Media Luna, 2017

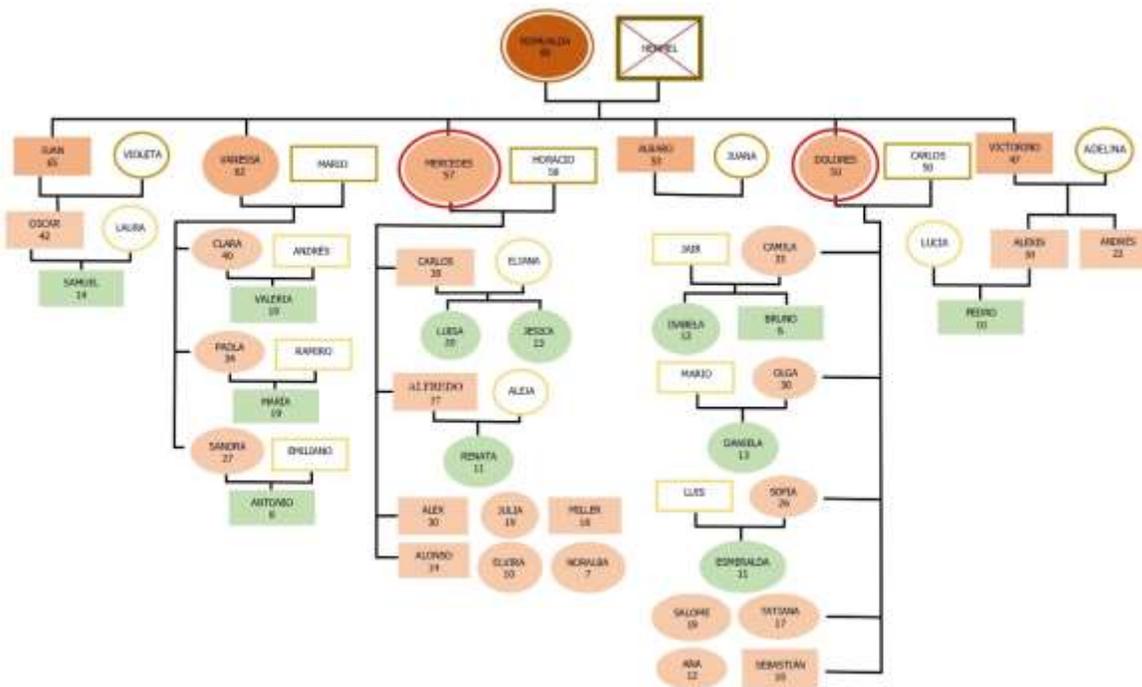


Figura 5-7: Primer tipo de *pichi* tradicional en la Media Luna, 2017



Figura 5-8: Segundo tipo de *pichi* tradicional en la Media Luna, 2017



Ejemplificando lo anterior, el anciano y *alaüla* Eulogio de la ranchería *Jarraralü* habita con su esposa, dos hijos, dos nueras y cinco nietos, un *pichi* tradicional de 250 metros cuadrados en la zona central de la región periférica, como la de la Figura 5-7, mientras que el anciano Dionisio de la ranchería *Koushimana* habita con sus tres hijas y cinco nietos un *pichi* de 100 metros cuadrados en la zona periférica de la región periférica, como la de la Figura 5-8.

El material de construcción del *pichi* con diseño urbano corresponde a las casas hechas con material de construcción como el utilizado en las áreas marginales urbanas, techos con tejas de zinc o de asbesto-cemento, con paredes de ladrillo y yeso, con puertas metálicas y con pisos de cemento (ver Figura 5-9), esta casa es típica de la región central de la Media Luna. Las dimensiones de este tipo de casa, oscilaban entre 200 y 600 metros cuadrados y albergaban entre 3 y 8 alcobas. Por ejemplo, la casa habitada por María es

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

como la de la Figura 5-9, estaba habitada por sus nietos e hija *alaüla* en la ranchería *Lechemana* ubicada en la región central de La Media Luna *Wayuu* con una dimensión de 300 metros cuadrados.

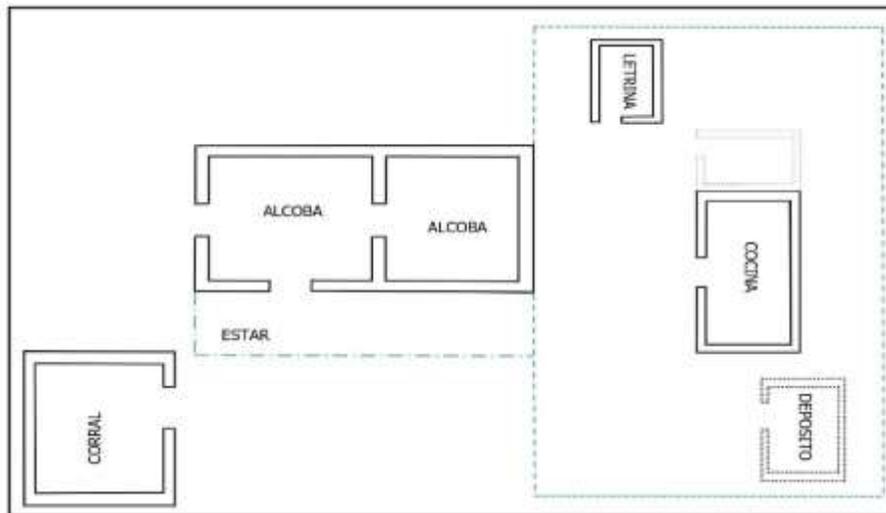
Figura 5-9: Casa con diseño urbano en La Media Luna, 2017



Los materiales de construcción de la casa tradicional tienen como ventaja la conservación cultural de la vivienda Wayuu, sin embargo, a diferencia de los materiales de construcción de la casa con diseño urbano, es menos segura frente a desastres naturales comunes en el desierto de la Guajira como vendavales, tormentas e inundaciones. Además, quienes poseen casas con diseño urbano denotan una mejor situación económica, de allí que se concentren en la región central de la Media Luna.

Por otro lado, la composición y distribución de los espacios domésticos al interior del *pichi*, es decir, la casa, es un espacio rectangular donde se localizan varias alcobas (ver Figura 5-10).

Figura 5-10: Espacio doméstico de una casa o *pichi* Media Luna Wayuu, 2017



La entrada principal a la casa es una enramada de hojas de palma, denominado *luma*, que en la figura se le denomina con la palabra 'estar', la cual es utilizada para atender a los visitantes, hacer negocios y dormir la siesta; desde la entrada a la casa se accede a las alcobas, estas no están separadas por paredes ni puertas y ningún tipo de barrera, sino que se dividen por espacios simbólicos, por medio de las pertenencias de cada quién, que corresponde al ajuar de la familia: ropa, chinchorros (hamacas) y mochilas, cada alcoba puede ser ocupada por 2 o 6 personas, habitualmente son padres e hijos menores de edad, esposos o un anciano y un miembro familiar que lo cuida.

En cambio, la entrada principal de las casas construidas a semejanza de las casas urbanas, si bien está antecedida por la *luma*, los espacios de las alcobas están separadas por paredes y puertas y suele contar con una sala; no obstante, la función de la alcoba, su mobiliario, así como la ocupación de los miembros familiares y el número de personas son los mismos que en el *pichi* tradicional.

Todas las casas, independientemente del material de construcción cuentan con una cocina o *kusi'napia*, un depósito y una letrina que se localizan a 3 o 10 metros de distancia de las alcobas, al mismo costado como lo señalan los puntos suspensivos en la Figura 5-11, mientras el corral de chivos que se puede encontrar a 3 o 5 metros de distancia, siempre está al costado contrario de los espacios domésticos descritos.

Es importante destacar que hay dos tipos de arreglo residencial entre los ancianos y sus hijas/hijos con el fin de recibir cuidado en casa. El primero es cuando los ancianos reciben cuidado en sus casas, habitualmente grandes, por parte de hijas e hijos con las que tienen una fuerte y larga relación de reciprocidad, mientras el anciano es cuidado por sus familiares, sus familiares subsisten y sostienen económicamente la unidad doméstica por cuenta de las actividades económicas que el anciano realizó tradicionalmente en el *pichi* o *pichipala*. Como es el caso de Clotilde de la ranchería *Jarraralü*, quién vive con hijos, nueras y nietos en su casa o de Eufemia de la ranchería Loma Fresca, quién vive con hijas y nietas en su casa, en ambas casas sus familiares corresidentes se dedican con las ancianas a la manufactura y comercialización de textiles tradicionales; también es el caso del *alaüla* Eulogio de *Jarraralü*, quién vive con hijos, nueras y nietos, que se dedican con él a la ganadería caprina. El segundo arreglo residencial es cuando la hija tiene muchos hijos, el anciano vive en el rancho del yerno y cuenta con tiempo para dedicarse al cuidado porque el ingreso principal de la unidad doméstica proviene del yerno, este es el caso de Romualda de la ranchería *Kasüshi* y de Rosario de *Aturrichön*.

5. 5 La Dispersión Espacial de los Servicios de Salud

Los servicios de salud forman parte del cuidado, particularmente cuando a la persona lo aqueja alguna enfermedad crónica, como es el caso de los ancianos de este estudio. Las enfermedades crónicas que padecen los ancianos de este estudio fueron: cáncer de piel, edentulismo, artritis, alzheimer, ceguera, hipertensión arterial y demencia senil. Todos los ancianos padecían al menos tres enfermedades crónicas, todos los ancianos padecían de ceguera y tenían desnutrición.

Ser un enfermo crónico implica necesariamente requerir de atención continua a su enfermedad, ya sea de médicos generales o especialistas.

El acceso a los servicios de salud en cualquiera de sus niveles de atención para los ancianos indígenas es parte de los recursos para el cuidado, y la familia despliega acciones para que los ancianos puedan llegar a ellos, así los esfuerzos de las familias

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

pueden ser mayores cuando existe barreras geográficas para el acceso a los servicios de salud dirigidos a población indígena.

Una primera condición de desigualdad es el tipo de servicios de salud al que tiene acceso la población indígena comparado con la población no indígena. La población de profesionales y técnicos que habitan en La Media Luna industrial acceden al régimen contributivo colombiano, es decir, al conjunto de servicios público-privado destinados a los trabajadores que aportan una porción de su salario para recibir dicho servicio en salud, incluso, los profesionales de mayor jerarquía pueden acceder a la medicina prepagada.

En el territorio de La Media Luna industrial, disponen de un puesto de salud, con una farmacia, una sala de esterilización, dos baños, dos consultorios médicos, una enfermera y un paramédico; en caso de requerir servicios del primero, segundo o tercer nivel de atención son atendidos en instituciones prestadoras de servicio contratadas por la EPS a la que esté afiliado el trabajador; y en caso de una emergencia médica, los trabajadores podrían ser trasladados en cualquiera de los numerosos vehículos de alta gama que posee la empresa minera en las instalaciones del puerto hacía el hospital más cercano en el poblado de Uribia, localizado a 62 kilómetros de distancia de La Media Luna.

Sin embargo, esa infraestructura en salud de la Media Luna industrial, así como el servicio de transporte no están a disposición para la población indígena de la Media Luna *Wayuu*, es decir, no tienen ninguna posibilidad de acceder, ni siquiera en caso de una urgencia.

La población de la Media Luna *Wayuu* accede al régimen subsidiado de salud colombiano, es decir, al conjunto de servicios de salud públicos destinados a la población más pobre del país y sin capacidad de pago. Pero, la ubicación geográfica de estos servicios de salud públicos da cuenta de una localización geográfica que poco ayuda a la familia a enfrentar la búsqueda de atención médica como parte del cuidado. Así, las instituciones de salud del régimen subsidiado al que acceden los ancianos de la Media Luna *Wayuu* en el Departamento de La Guajira, están organizadas de manera dispersa, a excepción del Centro de Salud, el resto de servicios de salud se localizan fuera del territorio de La Media Luna *Wayuu*.

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

El centro de salud de primer nivel de atención está localizado en la ranchería de *Chorretchön*, ubicado en la región central de La Media Luna *Wayuu*. La infraestructura del centro contiene dos consultorios médicos, un consultorio odontológico, una farmacia, una sala de espera, área de esterilización, y un baño; a pesar de contar con dos consultorios, solamente acude un médico recién graduado, quien realiza su servicio social obligatorio, y solo trabaja de forma permanente una auxiliar de enfermería, quien es habitante de la ranchería Casa Blanca, junto con un vigilante.

Así, en caso de una emergencia debe solicitarse el servicio de ambulancias al Hospital de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en el centro poblado o casco urbano del municipio de Uribia, la ambulancia suele llegar solo entre 8 a.m. y 5 p.m., y se demora entre 3 y 4 horas luego de su solicitud. Un ejemplo se presentó en 2016, cuando María de la ranchería *Lechemana* no fue asistida por la ambulancia luego de sufrir una recaída, hecho que obligó a su hija Irene a sortear tal situación en su vivienda.

Además de atención médica, el centro de salud provee los servicios de promoción y prevención de la salud en temas de educación sanitaria, cuidados maternos infantiles, inmunización, remisión para diagnóstico oportuno de enfermedades crónicas y mentales, y servicios odontológicos periódicos. Los horarios de atención son de 8 a.m. a 12 m. y de 2 p.m. a 5 p.m., pero los horarios no se cumplen, pues suelen ser manejados por la auxiliar de enfermería y la médica pasante según su conveniencia. Por otra parte, las citas médicas solo se otorgan cuando es solicitada directamente en el centro de salud, ya que no cuenta con teléfono, y las visitas del personal médico a las rancherías se realizan aproximadamente cada dos meses cuando hay disponibilidad de un vehículo de la Media Luna industrial para transportar al médico y a la auxiliar de enfermería.

Al estar localizado el centro de salud en la ranchería de *Chorretchön*, obliga a las personas a hacer desplazamientos de largas distancias, debido a la carencia de transporte público entre las rancherías, por lo cual casi siempre los desplazamientos los hacen a pie. Caminar en el desierto con sus altas temperaturas, constituye una actividad que para algunos ancianos es imposible tanto por la distancia como por sus condiciones de salud. El tiempo de llegada al centro de salud depende de lugar donde esté ubicada la ranchería. El cuadro 5-6 muestra los desplazamientos a pie en kilómetros y el tiempo desde cada una de las rancherías hasta el centro de salud, debido a que no existe un sistema de

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

transporte vehicular entre las rancherías y tampoco animales de carga, ya que como relatan los narradores, estos animales no sobrevivirían a las altas temperaturas del desierto cuando deben desplazarse durante el día en los horarios que funciona el centro de salud, y si a eso se añade la falta de acceso al agua para realizar esas travesías, las dificultades se acrecientan.

Cuadro 5-6: Desplazamientos caminando al Centro de Salud de Media Luna Wayuu, 2017

Centro de salud			Vía principal		
Ranchería	Distancia ^a	Tiempo ^b	Ranchería	Distancia ^a	Tiempo ^b
Región periférica					
<i>Kamusuchiwou</i>	3.71	110	<i>Piuka</i>	3.26	80
<i>Piuka</i>	3.23	80	<i>Kamusuchiwou</i>	1.96	55
<i>Aturrichon</i>	1.89	50	<i>Aturrichon</i>	1.89	50
<i>Yokuyokutshi</i>	1.87	50	<i>Kasüshi</i>	1.77	45
<i>Jarraralü</i>	1.81	50	<i>Yokuyokutshi</i>	1.36	35
<i>Kasüshi</i>	1.62	40	<i>Piulekat</i>	1.26	35
<i>Piulekat</i>	1.31	40	<i>Koushimana</i>	0.68	25
<i>Koushimana</i>	0.96	30	<i>Jarraralü</i>	0.57	20
Loma Fresca	1.00	30	<i>Etkimana</i>	0.52	15
<i>Etkimana</i>	0,36	10	Loma Fresca	0.25	5
Región central					
Casa Blanca	0.36	10	Casa Blanca	0.11	2
<i>Warerushi</i>	0.28	10	<i>Lechemama</i>	0.09	2
<i>Lechemama</i>	0.24	10	<i>Warerushi</i>	0.08	2
<i>Chorretchön</i>	0.04	1	<i>Chorretchön</i>	0.08	2

Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2019) y confirmación del tiempo por parte del investigador

Nota: ^aLa distancia es en kilómetros y ^bel tiempo corresponde a minutos.

A los ancianos que residen en las rancherías de la periferia les implica desplazamientos de hasta 3.71 kilómetros, para lo cual, demoran caminando entre 30 y 110 minutos. Rosario, Romualda, Dionisio y Emiliano deben recorrer entre 1.62 y 3.23 kilómetros por 80 minutos, por tanto, sus discapacidades motoras les impide realizar estos desplazamientos. Entre quienes pueden caminar como Eulogio, debe recorrer 1.89 kilómetros por 50 minutos, solo para recibir medicamentos analgésicos en el centro de salud para el tratamiento de su artritis o para una cita.

Así Emiliano es un anciano separado y padece de demencia senil, reside en la ranchería de *Jarraralü* en la región periférica, a 1.81 kilómetros de distancia del centro de salud, lo cual implica una caminata de 50 minutos desde su ranchería al centro de salud; además, a él le resulta imposible caminar por sí solo, ya que es ciego, por eso requiere, de quién lo acompañe sea su nieta Sofía, de 25 años, casada y quien lo cuida, no siempre puede llevarlo, ya que tiene 6 hijos, y tiene a cargo las labores domésticas del rancho; lo mismo sucede con la prima de Emiliano, Clotilde, quién apoya esporádicamente, a pesar de que a sus 80 años padece de artritis y tiene una movilidad limitada, pero tampoco podría caminar hasta el centro de salud para acompañarlo.

En cambio, María, de la ranchería de *Lechemana* de la región central, si bien tiene discapacidad motora y suele ser acompañada por su hija o alguno de sus nietos, camina solo 0.24 kilómetros en unos 10 minutos. Es decir, la distancia se convierte en un obstáculo para acercar la atención médica a los ancianos si viven en las rancherías periféricas de la Media Luna Wayuu.

El servicio de primer nivel de atención del Hospital de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, ubicado en el municipio de Uribia, ofrece atención médica general. Los servicios de segundo nivel de atención lo prestan la Unidad Materno Infantil *Talapuin*, el Hospital San José de Maicao, la Clínica Maicao, la Clínica CEDES, el Hospital Nuestra Señora de Los Remedios y el Hospital San Rafael, ubicados en los municipios de Uribia, San Juan del César y Riohacha. Las instituciones de tercer nivel de atención están ubicadas fuera del departamento de La Guajira, en los departamentos del Atlántico y César; cuentan con personal de especialidad y subespecialidad; para acceder a los servicios de segundo y tercer nivel de atención, es necesario que sea remitido por un médico general en Uribia, del primer nivel de atención.

Esas instituciones de salud en la medida que aumenta el nivel de complejidad del servicio de salud, son más distantes de La Media Luna *Wayuu*, esto exige desplazamientos más largos, que demandan altos costos económicos y mayor tiempo (ver el Cuadro 5-7). Los desplazamientos en transporte público hacia los servicios de salud localizados en el municipio de Uribia implican recorrer 62 kilómetros con una duración de 81 minutos; en cambio, acudir a los servicios de segundo nivel en el municipio de Maicao significa recorrer desde el municipio de Uribia hasta 55 kilómetros, es decir, 48 minutos más; para el caso del municipio de Riohacha hasta 95 kilómetros y 78 minutos más; y si ese desplazamiento

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

se extiende al municipio más alejado del departamento de La Guajira, como San Juan del César, incrementa 152 kilómetros y más de 150 minutos.

Cuadro 5-7: Desplazamientos en kilómetros y tiempo a las instituciones de salud desde la Media Luna *Wayuu*, 2017

Nombre del Hospital	Municipio	Nivel^a	Distancia^b	Tiempo^c
Nuestra Señora del Perpetuo Socorro	Uribe	1	62	81
Unidad Materno Infantil Talapuin	Uribe	2	62	81
Hospital San José de Maicao	Maicao	2	113	122
Clínica Maicao	Maicao	2	117	129
Clínica CEDES	Riohacha	2	157	157
Hospital Nuestra Señora de Los Remedios	Riohacha	2	157	159
Hospital San Rafael	S.J. del Cesar	2	214	231
Clínicas especializadas	Valledupar	3	267	278
Clínicas especializadas	Barranquilla	3	426	436

Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2019)

Nota: ^a El nivel corresponde a nivel de atención en salud, ^b La medida de la distancia corresponde a kilómetros, ^c La medida del tiempo corresponde a minutos.

En el Mapa 5-2, se aprecian los recorridos que deben realizar los ancianos en búsqueda de servicios de salud. De esta manera, para acudir a los servicios de tercer nivel, el recorrido es mayor, ya que, de Uribe al municipio de Valledupar, capital del departamento del César se incrementan 205 kilómetros y 197 minutos, mientras que el recorrido desde Uribe al distrito de Barranquilla, capital del departamento de Atlántico se incrementa 364 kilómetros y 355 minutos.

Mapa 5-2: Recorridos por carretera de los ancianos a las instituciones prestadores de servicios de salud



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2019)

Así las cosas, para Rosario de la ranchería *Aturrichön* de la región periférica de La Media Luna *Wayuu*, quien requirió el servicio de salud especializado en traumatología, al fracturarse un hombro en una caída; ella, junto con un familiar, tuvo que desplazarse durante cuatro días hasta llegar al servicio de salud, y luego otro tanto para retornar a la ranchería; en transporte público recorrió 55 kilómetros y 48 minutos para acudir al servicio de primer nivel de atención en el municipio de Uribia, de allí la remitieron a cirugía, después de que fue atendida al final del día por el servicio de medicina general, tuvo que pernoctar en Uribia para recorrer al siguiente día en transporte público 364 kilómetros y 355 minutos al distrito de Barranquilla, donde fue operada, luego de estar hospitalizada un día, tuvo que recorrer de Barranquilla a Uribia en transporte público 426 kilómetros y 436 minutos, y de Uribia a La Media Luna *Wayuu* tuvo que caminar entre la vía principal a la ranchería de *Aturrichön* en la región periférica una distancia de 1.89 kilómetros, con un tiempo de 50 minutos.

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Según los relatos de los familiares que otorgan cuidado a los ancianos, el transporte público solo pasa por la vía principal. Por esta razón, es común que los ancianos no acudan a esos servicios de salud, aun cuando estén muy enfermos, ante las dificultades en los desplazamientos, como les sucede a Prudencio, Hermelinda, Araceli, Rosario, Dionisio, Emiliano y Romualda, quienes nunca han asistido a los servicios de salud localizados en Uribia, Riohacha, Valledupar o Barranquilla, ellos solo acuden al centro de salud.

Además de las distancias y el tiempo, hay que tomar en cuenta los costos del transporte del anciano y su acompañante, que irían de los U\$50 para ir al municipio de Uribia y llega a los U\$150 para transportarse hasta el distrito de Barranquilla, lo cual es un oneroso gasto para buscar atención médica, si se tiene en cuenta que esas familias *Wayuu* viven en la línea de pobreza, que según estimación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2014), viven con 1 dólar diario. Una de las estrategias de las familias de las rancherías en la región periférica, para sufragar estos gastos de bolsillo a causa del desplazamiento, es la colecta de dinero en la ranchería; una práctica llevada a cabo por Rosario de la ranchería *Jarraralü* y por varias madres cabeza de familia cuando sus hijos enferman en La Media Luna *Wayuu*, en cambio, María de la ranchería de *Lechemana* en la región central, quién estuvo hospitalizada en Valledupar, con el apoyo económico de su hija quien es dueña de un establecimiento comercial en La Media Luna *Wayuu* y *alaüla* de la ranchería.

Capítulo 6. Discusión

Hubo varios hallazgos importantes en este estudio que serán descritos y algunos comparados con la literatura. Finalmente, se enunciarán limitaciones, alcance y recomendación.

Sobre cómo está organizada la casa donde reside el anciano que posibilite llevar a cabo las actividades cotidianas del cuidado, en primer lugar, hay que mencionar que el cuidado del anciano *wayuu* es realizado en casa por hijas, nietas, hermanas o sobrinas, es decir, el cuidado es intergeneracional y eminentemente femenino, ya que el rol de los hombres se limita al apoyo económico. En segundo lugar, que hay dos arreglos residenciales para recibir cuidado en casa; uno, corresponde al anciano que recibe cuidado de los familiares corresidentes, que se benefician de las actividades económicas que el anciano desempeñó tradicionalmente en la casa o en la ranchería; y dos, corresponde al anciano que vive en el rancho de su yerno, por tanto, la hija cuenta con el tiempo y sustento económico proveniente del yerno para cuidarle junto con sus hijos. En tercer lugar, el cuidado se lleva a cabo, en casas amplias que cuentan con alcobas en su interior; y con enramada, cocina, letrina, depósito y corral en el exterior, todos los ancianos cuentan con una alcoba adecuada a sus necesidades. Cabe destacar que si bien el material de construcción tradicional del *pichi* preserva la tradición *wayuu* y cuenta con espacios adecuados que posibilitan las actividades de cuidado, sin duda, el material de construcción de la casa con diseño urbano favorece más el cuidado y la supervivencia de los ancianos porque tiene la ventaja de proteger más de daños y pérdidas por el impacto de desastres naturales propios de la región, no obstante, estas casas se encuentran solamente en la región central de la Media Luna *Wayuu* donde las condiciones económicas son mejores, y los servicios sociales y públicos son accesibles. Y en cuarto lugar, hay que mencionar que hay tres tipos de trayectorias de movilidad residencial, la primera, corresponde a la movilidad de la anciana hacía la casa de la hija que contaba con mayores recursos económicos para cubrir los gastos del cuidado, y con tiempo para cuidarle; la segunda movilidad residencial corresponde a miembros de la familia extensa, que consiste en que un familiar se haga cargo del cuidado del anciano a partir de un arreglo de tipo económico; y la tercera que corresponde a los ancianos propietarios que fueron cuidados en sus casas porque los

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

espacios se habían transformado para su cuidado y disponían de miembros de la familia quienes los cuidaban y corresidían con ellos.

Sobre como la organización espacial de los ranchos constituye el microcosmo del espacio del cuidado y su organización espacial de acuerdo con los arreglos de los asentamientos de los ranchos, hay que empezar mencionando que en los ranchos se asienta una sola casa o varias casas denominada *pichi*, y quienes otorgan cuidado al anciano, pueden corresidir con el mismo y/o habitar una casa cerca del anciano. Los ranchos están ubicados en la ranchería formando anillos concéntricos a partir de un punto central que corresponde al rancho donde reside el *alaüla* o líder de la ranchería, lugar donde opera la economía de la ranchería y la toma de decisiones. Estos anillos se localizan en dos zonas al interior de cada ranchería: una central que corresponde a los ranchos más cercanos al rancho del *alaüla* donde viven los ancianos y familiares con parentesco; y una zona periférica que corresponde a los ranchos más lejanos del rancho del *alaüla*, donde viven ancianos y jóvenes sin parentesco, que no participan de las actividades económicas de la ranchería y no obtienen apoyo para el cuidado del anciano y otros dependientes.

Sobre la organización espacial de las rancherías dentro de La Media Luna *Wayuu* que evidencian las desigualdades espaciales entre las mismas, cabe resaltar que los ranchos conforman rancherías que tienen un jagüey, un cementerio y una economía común, sin embargo, la organización espacial de las rancherías en la Media Luna *Wayuu* está dividida en dos regiones desiguales, una central y otra periférica. Las distancias de las rancherías de la región periférica con respecto a las de la región central donde están las tiendas que proveen víveres, gas metano y el diésel para las plantas eléctricas, el centro de salud, los servicios sociales y la vía principal son extensas, aunado a esto el transporte público entre rancherías es inexistente; por tanto, estos factores geográficos tienen serias implicaciones económicas y de tiempo para los cuidadores y familiares que asumen el cuidado de los ancianos, desfavoreciéndolos. Asimismo, la región central se caracteriza por la presencia de pocos ranchos y familias nucleares, mientras la región periférica se caracteriza por mayor presencia de ranchos constituidos por familias extensas en condiciones económicas y geográficas más desfavorables.

Sobre la organización espacial de los servicios de salud, hay que mencionar que la óptima infraestructura en salud de la Media Luna industrial, así como el servicio de transporte no

Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano

están a disposición para la población indígena de la Media Luna *Wayuu*. El centro de salud en la ranchería de *Chorretchön* en la región central, obliga a los ancianos, en su mayoría de la región periférica, a hacer desplazamientos de largas distancias, por lo cual casi siempre los desplazamientos se hacen a pie. Aunado a esto la ubicación geográfica de los servicios de salud públicos ubicados fuera de la Media Luna son más distantes conforme aumenta el nivel de complejidad, por tanto, esta barrera geográfica y económica poco ayudan a la familia a enfrentar la búsqueda de atención médica como parte del cuidado porque están organizadas de manera dispersa, siendo esta la razón por la que la mayoría de los ancianos no acuden a los servicios de salud, solo al centro de salud.

Respecto a las condiciones de vida en las que están los pueblos indígenas como minorías étnicas en Colombia, con el fin de contextualizar la ubicación social del pueblo *wayuu* en el conjunto de los pueblos indígenas colombianos, hay que decir, que en Colombia todos los pueblos indígenas poseen una precaria prestación de servicios públicos y sociales, tampoco cuentan con políticas públicas focalizadas a sus necesidades, por el contrario, estas personas son desposeídas de sus territorios y también de sus sistemas de creencias y formas de vida, y son amenazadas con la extinción, tal como lo ha expresado la jurisprudencia constitucional colombiana. El pueblo *wayuu* es el pueblo indígena colombiano más numeroso, además, habita el Departamento de La Guajira, una de las unidades territoriales con mayores desigualdades sociales, ocupando los primeros lugares en corrupción, con presencia de grupos armados, con una deficiente cobertura de servicios públicos y doblemente más pobre que el promedio nacional. Por tales motivaciones, el pueblo *wayuu* y su localización geopolítica en Colombia, específicamente, en La Guajira y el resguardo de la Alta y Media Guajira se ubican en un contexto de desigualdades sociales y de relaciones de poder que condicionan su vida en su territorio, ya que los ancianos de la Media Luna se localiza en el resguardo indígena *Wayuu* del Departamento de La Guajira con mayor vulnerabilidad ambiental y económica, es decir, que además de la incapacidad del Estado colombiano para garantizar derechos y suministrar servicios, se suman las difíciles condiciones geográficas y climáticas. Los liderazgos tradicionales de la Media Luna *Wayuu* están subordinados a los liderazgos políticos, cuyas relaciones de poder han favorecido la brecha social y económica del sector de la Media Luna, un territorio *wayuu* dividido por el Estado-nación colombiano, donde coexisten una Media Luna Industrial rica y una Media Luna *Wayuu* pobre, una región periférica más desfavorecida que una central, esta última identificable porque

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

posee en contraste con la región periférica un flujo de bienes y servicios, mayor densidad poblacional y espacial, presencia de rancherías con viviendas construidas con materiales urbanos y cercanía a la poca infraestructura existente: vía principal y transporte, centro de salud, colegio y servicios sociales.

Estas manifestaciones espaciales acompañadas de contrastes sociales, ambientales, económicos y geográficos afectan las relaciones de cuidado y la subsistencia de los ancianos *wayuu* de la Media Luna.

Comparando estos hallazgos con los encontrados en la literatura, llama la atención que: Este estudio como el de Thomas-Prokop et al. (2004) reportan que los familiares indígenas que asumen el cuidado de los ancianos son mujeres y pertenecen a varias generaciones.

Como en el estudio de Robles-Silva (2020), este estudio identificó que la casa donde es cuidado el anciano *Wayuu*, es un recurso social para enfrentar las adversidades de la pobreza y las inequidades geográficas que amenazan su supervivencia.

Este estudio coincide con los estudios de Suurmond et. al. (2016), Palomares-Linares (2014), Northcott y Petruik (2013) y Artamonova et al. (2020), de que el deterioro de la salud es el motivo principal de la movilidad residencial del anciano hacia la casa de la hija, y como en el estudio de Firbank y Johnson (2007) está movilidad fue producto de una decisión familiar consensuada.

La preferencia que mostraron los ancianos de la Media Luna *Wayuu* para ser cuidados en sus casas, coinciden con los estudios de Rosenberg y Everitt (2001), Löfqvist et al. (2013) y Carnemolla y Bridge (2019), que manifiestan que está motivada por su condición de pobreza, que ofrece muy pocas opciones para cambiar de residencia, por tanto, no pueden trasladarse desde su espacio doméstico a un lugar mejor. Además, como en el estudio de Robles-Silva (2020), los ancianos *Wayuu* de este estudio, que coresidían con sus familiares cuidadores son propietarios de una casa grande que posee varias alcobas para alojar a la hija/hijo y su familia con el fin de recibir cuidado. También los hallazgos de Hakkert y Guzmán (2004) y Pérez-Amador (2006), coinciden con este estudio en un arreglo residencial intergeneracional, por ello, la casa del anciano se va adaptando a sus necesidades de cuidado.

Este estudio demostró que en el pueblo *Wayuu* de la Media Luna, el acceso a la red de apoyo y a las actividades económicas que garantizan la subsistencia del anciano dependen del *apūshi*, es decir, de la familia extensa distribuida espacialmente en la *pichipala*, este hallazgo coincide con el estudio de Buchignani y Armstrong-Esther (1999), quienes reportan que la organización del cuidado del anciano indígena, involucra una red de parentesco que garantiza los recursos económicos y culturales requeridos para sobrevivir.

Thomas-Prokop et al. (2004) evidencia en población indígena que los servicios de salud se encuentran geográficamente erosionados, un hallazgo que comparte este estudio, que demuestra que la escala geográfica de los prestadores de servicios de salud en la Media Luna es distante conforme aumenta el nivel de complejidad de los servicios de salud, y que la infraestructura en salud de la Media Luna industrial, así como sus dotaciones de transporte, no contribuyen a mejorar las condiciones de supervivencia del anciano *wayuu*.

Basado en el análisis sobre territorio colombiano de Gouëset (1999) y en los hallazgos de este estudio, la subintegración económica o la mala articulación del municipio de Uribia con la economía nacional e internacional (CARBOCOL) presente en el Departamento de La Guajira, producen intercambios económicos asimétricos que favorecen una relación de dependencia con un Estado ausente, lo cual da por resultado tanto que en territorios como la Media Luna coexista una región Industrial rica y una indígena pobre, y que en el territorio de la Media Luna *Wayuu* coexista una región central más favorecida que una periférica alejada de bienes y servicios, y de condiciones dignas de vivienda.

Entre las limitaciones de este estudio, destaco dos muy importantes.

La primera, se requirió más tiempo para la realización de entrevistas y notas que ampliarán la información analizada sobre características y dinámicas de los espacios de cuidado de los ancianos indígenas *wayuu*.

La segunda, el trabajo de campo etnográfico con pueblos indígenas, demanda mayor experiencia y capacitación, especialmente, cuando el acervo científico y los fundamentos epistemológicos del profesional provienen solamente de la Ciencias de la Salud.

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

Entre los alcances de este estudio, destaco solo uno muy importante.

Este estudio representa una incursión investigativa en las geografías del cuidado de ancianos con padecimientos crónicos de un pueblo indígena latinoamericano, sin precedente alguno y desde el interés de la salud pública.

Se sugiere una recomendación para posteriores estudios:

Se recomienda de un modo aproximado o general, que se profundicen los estudios desde las geografías del cuidado de pueblos indígenas con el propósito de comprender el desarrollo del cuidado a través del espacio, como lo recomienda Milligan (2003), ya que no hay suficiente evidencia de como los pueblos ancestrales resuelven el cuidado y enfrentan las demandas del cuidado de sus ancianos.

Capítulo 7. Conclusiones

Las dimensiones socioespaciales que dan forma a las relaciones de cuidado de los ancianos en el pueblo *Wayuu* colombiano de la Media Luna están relacionados con la organización socioespacial de la Media Luna, al existir distintos espacios a su interior, que se resumen en zonas periféricas y zonas centrales, lo cual conlleva una concentración de recursos sociales en las zonas centrales.

La segregación socioespacial como dimensión que afecta las relaciones de cuidado de los ancianos *Wayuu* de La Media Luna parece vincularse con las condiciones sociales y económicas, en las cuales viven generalmente la población indígena, y no solo el pueblo *Wayuu* vive entre la inequidad en la distribución de bienes y servicios. Ello se expresa entre la Media Luna industrial y la Media Luna *Wayuu*.

Acerca de la centralización en la Media Luna *Wayuu* es una dimensión que afecta las relaciones socioespaciales de cuidado del anciano, al afectar las condiciones del cuidado, pues la existencia de una región central y una periférica, impone diferencias espacio-temporales entre la casa y la ranchería, entre la casa y los servicios de salud.

Respecto a la tendencia a la inmovilidad residencial, se confirma la hipótesis de Robson (2000), que sugiere que en el subdesarrollo, el cuidado solo se da en el espacio doméstico porque las condiciones de inaccesibilidad geográfica ponen en riesgo la supervivencia del anciano fuera de este.

Las prácticas de parentesco y la configuración de espacios de cuidado del anciano en las rancherías y sus zonas centrales, demuestran que la condición de *apūshi* es una unidad política familiar donde se construye el sentido de lugar y las relaciones sociales, pero también, las actividades cotidianas y la territorialidad que influyen en el bienestar físico, mental y espiritual wayuu.

El espacio doméstico como principal paisaje de cuidado, siempre se adecua a las necesidades de cuidado del anciano *wayuu*, sin embargo, el otorgamiento del cuidado se

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

afecta por lo que Milligan (2001) denomina limitaciones estructurales para el cuidado, porque se trata de un pueblo indígena que para proveer cuidado debe enfrentar la inaccesibilidad geográfica y las largas distancias, la escasa distribución de los servicios públicos y sociales, y una deficiente infraestructura local para la salud.

Bibliografía

- Abramsson, M. y Andersson, E. K. (2015). Changing locations: Central or peripheral moves of seniors? *Source: Journal of Housing and the Built Environment*, 30(4), 535–551. <http://dx.doi.org/10.1007/s10901-014-9427-0>
- Alarcón-Puentes, J. (2006). La sociedad wayuu, entre la quimera y la realidad. *Gazeta de Antropología*, (22). <https://doi.org/10.30827/digibug.7098>
- Alarcón-Puentes, J. A. y Paz-Reverol, C. L. (2009). Las identidades y sus discursos. El Pütchipü: Cambios y Redefinición en la ciudad en Y. Segovia y A. Mansutti (Comp.), Uno y diverso. Diálogos desde la diferencia (1 ed., pp. 203-216). Universidad de los Andes, Vicerrectorado Académico en Coedición con Centro de Investigaciones Penales y Criminológicas. https://www.researchgate.net/publication/286780112_EL_PUTCHIPU_CAMBIOS_Y_REDDEFINICION_EN_LA_CIUDAD
- Alarcón-Puentes, J., Paz-Reverol, C. L. y Leal-Jerez, M. (2007). El poder político en el pueblo wayuu: Re/definiciones y nuevos liderazgos. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 16(2), 261–276. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/article/view/1240>
- Alvillar, E. (2020). Aprendizajes esenciales que subyacen en las prácticas socioculturales educantes en los pueblos, caso: Wayuu. *Perspectivas. Revista De Historia, Geografía, Arte y Cultura*, 8(16), 67–87. <http://perspectivas.unermb.web.ve/index.php/Perspectivas/article/view/302>
- Anrango-Cotacachi, V. R. (2017). Conocimientos, actitudes y prácticas del cuidado al adulto mayor en las familias de la comunidad San José de Cerotal Antonio Ante - Imbabura 2017 [Tesis de Pregrado, Universidad Técnica del Norte]. <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/7519>
- Arango-Ochoa, R. y Sánchez-Gutiérrez, E. (2006). *Los Pueblos Indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio*. Departamento Nacional de Planeación. República de Colombia. <https://www.dnp.gov.co/programas/desarrollo-territorial/Paginas/pueblos-indigenas.aspx>
- Aravena-Reyes, A. (2014). Identidad indígena en Chile en contexto de migración, urbanización y globalización. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 27. <https://doi.org/10.4000/alhim.4942>

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

- Artamonova, A., Gillespie, B. J. y Brandén, M. (2020). Geographic mobility among older people and their adult children: The role of parents' health issues and family ties. *Population, Space and Place*, 26(8). <https://doi.org/10.1002/psp.2371>
- Atkinson, P. y Hammersley, M. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Paidós Básica.
- Ávila, A. (2012). *Poder local, estructuras políticas y crimen en Colombia*. Friedrich Ebert Stiftung en Colombia – FESCOL-. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/09886.pdf>
- Baldassar, L. (2007). Transnational families and the provision of moral and emotional support: the relationship between truth and distance. *Identities: Global Studies in Culture and Power*, 14, 385- 409. <https://doi.org/10.1080/10702890701578423>
- Balza-García, R. (2011). El Outsü y los rituales de curación Wayüu Una interpretación simbólico-cognitiva. *Opción*, 27(64), 112–128. <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/6516>
- Banco Mundial. (2015). *Latinoamérica Indígena en el Siglo XXI*. <https://www.bancomundial.org/es/region/lac/brief/indigenous-latin-america-in-the-twenty-first-century-brief-report-page>
- Banco Mundial. (2020). *The Indigenous World 2020* [Archivo PDF]. <https://www.iwgia.org/en/resources/indigenous-world>
- Barros-Pana, I. G. (2017). *Estratificación Social y Prácticas Económicas Territoriales entre los Wayuu* [Tesis de Pregrado, Universidad Externado de Colombia]. <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/317>
- Bartolomé, M. y Barabas, A. (2004). Recursos culturales y autonomía étnica. La democracia participativa de los Kuna de Panamá. *Amérique Latine, Histoire & Mémoire*, 10. <https://journals.openedition.org/alhim/127>
- Batthyány, K. (2020). Miradas latinoamericanas de los cuidados en K. Batthyány (Ed.), *Miradas latinoamericanas de los cuidados* (pp. 11-52). Siglo XXI Editores/ Clacso. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201209035739/Miradas-latinoamericana.pdf>
- Bonet-Morón, J. y Hahn De Castro, L. (2017). La mortalidad y desnutrición infantil en La Guajira. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana*, 225. <https://repositorio.banrep.gov.co/handle/20.500.12134/6961>
- Buchignani, N. & Armstrong-Esther, C. (1999). Informal care and older Native Canadians. *Ageing and Society*, 19(1), 3-32. <https://doi.org/10.1017/S0144686X99007254>

- Burke, H., Jenkins, L. y Higham, V. (2010). *Realities Toolkit #08, Transcribing your own qualitative data* [Archivo PDF]. <https://eprints.ncrm.ac.uk/id/eprint/973/2/08-toolkit-transcribing-your-qual-data.pdf>
- Caggiano, S. (2014). Riesgos del devenir indígena en la migración desde Bolivia a Buenos Aires: identidad, etnicidad y desigualdad. *Amérique Latine Histoire y Mémoire*, 27. <https://doi.org/10.4000/alhim.4957>
- Carnemolla, P. y Bridge, C. (2019). Housing design and community care: How home modifications reduce care needs of older people and people with disability. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(11), 1–12. <https://doi.org/10.3390/ijerph16111951>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2010). *Informe del grupo de memoria histórica de la comisión nacional de reparación y reconciliación. La masacre de Bahía Portete: mujeres Wayuu en la mira*. Taurus. <https://biblioteca.corteidh.or.cr/tablas/r31590.pdf>
- Cesario, S. (2001). Care of the Native American Woman: Strategies for Practice, Education, and Research. *JOGNN Principles and Practice*, 30(1), 13–19. <https://doi.org/10.1111/j.1552-6909.2001.tb01517.x>
- Chen, P. & Wilmoth, J. M. (2004). The Effects of Residential Mobility on ADL and IADL Limitations Among the Very Old Living in the Community. *The Gerontology Society of America*, 59b(3), 164-172. <https://academic.oup.com/psychsocgerontology/article/59/3/S164/563629>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. (2014). *Los pueblos indígenas en América Latina: avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37050/4/S1420783_es.pdf
- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). (2013). *Ecología política del extractivismo en América Latina: casos de resistencia y justicia socioambiental*. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20131218030905/EcologiaPolitica.pdf>
- Contraloría General de la República de Colombia. (2018). *Informe sobre el estado de los Recursos Naturales y del Ambiente 2016-2017*. Contraloría General de la República de Colombia. <http://www.andi.com.co/Uploads/17.%20Informe%20sobre%20el%20Estado%20de%2>

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

[Olos%20Recursos%20Naturales%20y%20del%20Ambiente%202016%20-%202017-1.pdf](#)

- Crosato, K., Ward-Griffin, C, Leipert, B. (2007). Aboriginal women caregivers of the elderly. *Rural Remote Health*, 7(4), 796. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/17935459/>
- Cruz-Manjarrez, A. (2014). Transnacionalismo y género en una comunidad indígena oaxaqueña. *Amérique Latine Histoire y Mémoire*, 27. <https://doi.org/10.4000/alhim.4975>
- Cruz-Zúñiga, P. (2014). La migración de pueblos indígenas de Bolivia y Ecuador en España. *Amérique Latine Histoire y Mémoire*, 27. <https://doi.org/10.4000/alhim.4974>
- Defensoría del Pueblo de Colombia. (2014). *Crisis humanitaria en La Guajira*. Defensoría del Pueblo de Colombia. <https://www.defensoria.gov.co/public/pdf/informedefensorialguajira11.pdf>.
- Departamento Administrativo de Planeación Departamental de La Guajira. (2017). *Análisis de situación de salud con el modelo de los determinantes sociales de la salud 2017* [Archivo PDF]. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/Forms/DispForm.aspx?ID=17374>.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2017). *Tercer Censo Nacional Agropecuario 2014* [Archivo PDF]. <https://www.dane.gov.co/files/CensoAgropecuario/entrega-definitiva/Boletin-12UPNA/12-Boletin.pdf>.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018). *Boletín Técnico Pobreza Monetaria Departamental Año 2018* [Archivo PDF]. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/bt_pobreza_monetaria_18_departamentos.pdf.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2019a). *Boletín Técnico de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) Región Caribe 2018* [Archivo PDF]. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/2018/Region-bt-ECV-18-caribe.pdf.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2019b). *Población Indígena de Colombia*. Recuperado de Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 [Archivo PDF]. <https://www.datos.gov.co/Estadisticas-Nacionales/Censo-Nacional-de-Poblacion-y-Vivienda-CNPV-2018/qzc6-q9qw>
- Departamento Nacional de Planeación. (2018). *Colombia productiva y sostenible: un propósito de todos* [Archivo

- PDF]. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Colombia%20productiva%20Actulizaci%C3%B3n.pdf>.
- Díaz-Benítez, D. y Agüero-Valdez, N. B. (2019). Creencias y prácticas de los cuidados de la salud en el contexto intercultural, Comunidad Indígena Pueblo Guana. San Lázaro, Paraguay 2018. *Revista de Investigación Científica y Tecnológica*, 3(1), 11–19. [https://doi.org/10.36003/rev.investig.cient.tecnol.v3n1\(2019\)1](https://doi.org/10.36003/rev.investig.cient.tecnol.v3n1(2019)1)
- Fernández-Carro, C. y Evandrou, M. (2014). Envejecer en casa: ¿preferencia habitacional ó falta de alternativas? Un análisis del contexto europeo en H. Cairo y L. Finkel (Coord.), *Crisis y cambio. Propuestas desde la Sociología: actas del XI Congreso Español de Sociología* (1ed, vol.2, pp. 694-704). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7285903>
- Firbank, O. E. y Johnson-Lafleur, J. (2007). Older persons relocating with a family caregiver: Processes, stages, and motives. *Journal of Applied Gerontology*, 26(2), 128–207. <https://doi.org/10.1177/0733464807300224>
- Fundación Cerrejón. (2019). *Informe sostenibilidad Cerrejón. (2018)* [Archivo PDF]. https://www.cerrejon.com/wpcontent/uploads/2019/informesostenibilidad_2018_cerrejon.pdf.
- Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo. (2019). *La Guajira. Caracterización Departamental y municipal* [Archivo PDF]. <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/3736>.
- Gallo-Estrada, J. y Molina-Mula, J. (2015). Factores que inciden en la soledad residencial de las personas mayores que viven solas. *Gerokomos*, 26(1), 3–9. <https://dx.doi.org/10.4321/S1134-928X2015000100002>
- Gómez, J. (2014). *Vivienda en Hábitats Lacustres* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/51634>
- González, C. y Barney, J. (2019). *El viento del este llega con revoluciones: multinacionales y transición con energía eólica en territorio Wayuu*. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. https://co.boell.org/sites/default/files/2019-12/20191205_HB_libro%20el%20viento%20del%20Este%20web_0.pdf
- González-Plazas, S. (2008). *Pasado y presente del contrabando en La Guajira, Aproximaciones al fenómeno de ilegalidad en la región*. Universidad del Rosario. http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/3856/Fasciculo10.pdf?sequence=1%0Ahttp://www.urosario.edu.co/economia/documentos/BI_CEODD_10/

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

- Goodall, H.L. (2000). *Writing the new ethnography*. Rowman & Littlefield.
<https://rowman.com/ISBN/9780742503397/Writing-the-New-Ethnography>
- Gouëset, V. (1999). El territorio colombiano y sus márgenes. La difícil tarea de la construcción territorial. *Territorios*, (1),77-94.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35700105>
- Goulet, J.-G. (1981). *El universo social y religioso guajiro*. Universidad Católica Andrés Bello. <https://searchworks.stanford.edu/view/1066367>
- Grigoriu-Méndez, V. A. (2016). Factores que influyen en la pérdida de interés por los saberes ancestrales en salud dentro las comunidades indígena Yuracaré “San Benito” y quechua de “Campo Vía”: estudio realizado el año 2015 [Tesis de Residencia Médica, Universidad Mayor de San Simón].
<http://ddigital.umss.edu.bo:8080/jspui/handle/123456789/5192>
- Guerra, W. (1992). *Perspectivas políticas del pueblo Wayuu* [Ponencia]. Primer Encuentro Binacional de Asuntos Indígenas. Colombia.
- Guzmán, J., Huenchuán, S. y Montes de Oca, V. (2003). Redes de apoyo social de las personas mayores: marco conceptual en Comisión Económica para América Latina y el Caribe Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población (Ed.). *Notas de población año XXIX, N° 77, Santiago de Chile* (pp.35-70). Comisión Económica para América Latina y el Caribe Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12750/np77035070_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Habjan, S., Prince, H. & Kelley, M. (2012). Caregiving for Elders in First Nations Communities: Social System Perspective on Barriers and Challenges. *Canadian Journal on Aging / La Revue Canadienne Du Vieillissement*, 31(2), 209-222.
<https://www.cambridge.org/core/journals/canadian-journal-on-aging-la-revue-canadienne-du-vieillissement/article/abs/caregiving-for-elders-in-first-nations-communities-social-system-perspective-on-barriers-and-challenges/0827D4E83FEA95FEDCC25EA6C4EED304>
- Hakkert, R. y Guzmán, J. (2004). Envejecimiento demográfico y arreglos familiares de vida en América Latina en M. Ariza y O. de Oliveira (coords.), *Imágenes de la familia en el cambio de siglo* (1ra ed, pp. 479-518). Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/4389/8/imagenes_familia.pdf

- Hennessy, C. H. & John, R. (1995). The Interpretation of Burden Among Pueblo Indian Caregivers. *Journal of Aging Studies*, 9(3), 215–229.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0890406595900039>
- Hernández-Lara, I. (2016). Prácticas familiares transnacionales en familias indígenas oaxaqueñas con hijos adultos migrantes en Estados Unidos. *Desacatos*, (52), 50–67.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1607-050X2016000300050&lng=es&nrm=iso
- Hostein, N. (2010). El pueblo wayuu de la Guajira colombo-venezolana: un panorama de su cultura. *Cuadernos de Antropología*, 20, 1409–3138.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/antropologia/article/view/2006>
- Huenchuan, S. y Rodríguez-Piñero, L. (2010). Envejecimiento y derechos humanos: situación y perspectivas de protección [Archivo PDF].
<https://www.corteidh.or.cr/tablas/r39146.pdf>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (s.f.). *Estudio Nacional de la Situación Nutricional y Alimentaria de los Pueblos Indígenas de Colombia*.
<https://www.icbf.gov.co/publicaciones/estudio-nacional-de-la-situacion-alimentaria-y-nutricional-de-los-pueblos-indigenas-de>
- Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz INDEPAZ. (2018). Conflictos Armados Focalizados, Informe sobre Grupos Armados Ilegales Colombia 2017-2018. *Revista Punto de Encuentro*, (74).
<https://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2019/08/Conflictos-Armados-Focalizados-Indepaz.pdf>
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2019). *Datos abiertos Subdirección de Catastro*.
<https://geoportal.igac.gov.co/contenido/datos-abiertos-catastro>.
- Instituto Nacional de Estadística de Venezuela. (2014). *Población indígena*.
http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_contentyview=categoryyid=95yItemid.
- Instituto Nacional de Vías. (2019). *Estado de la red vial criterio técnico Enero – Junio 2014*.
<https://www.invias.gov.co/index.php/archivoy-documentos/hechos-de-transparencia/mas-informacion/2737-estado-de-la-red-vialcon-criterio-tecnico-2014/file>.
- Jaramillo, P. (2012). Deuda, desesperación y reparaciones inconclusas en la Guajira, Colombia. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 14, 41–65.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-54072012000100003

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

- Leal-González, N., Alarcón-Puentes, J. y Leal-Jerez, M. (2003). Relaciones de poder y nuevos liderazgos en el pueblo Wayuu. *Boletín Antropológico*, 21(58), 187–208. <https://www.redalyc.org/pdf/712/71221584.pdf>
- Löfqvist, C., Granbom, M., Himmelsbach, I., Iwarsson, S., Oswald, F. & Haak, M. (2013). Voices on relocation and aging in place in very old age. A complex and ambivalent matter. *The Gerontologist*, 53(6), 301–325. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23626372/>
- López-Ramírez, A. (2008). Migración, remesas y arreglos residenciales de los adultos mayores en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 23(3), 513–541. <https://doi.org/10.24201/edu.v23i3.1320>
- López-Zuleta, D. (2020). *Lo que no borró el desierto*. Planeta. <https://www.planetadelibros.com.co/libro-lo-que-no-borro-el-desierto/312986>
- Luther, A., Chiatti, C., Ekstam, L., Thordardottir, B. & Malmgren, A. (2020). Identifying and validating housing adaptation client profiles – a mixed.methods study. *Disability And Rehabilitation*, 46(14), 2027–2034. <https://doi.org/10.1080/09638288.2018.1550530>
- Mazzoldi, M. (2004). Simbolismo del ritual de paso femenino entre los Wayuu de la alta Guajira. *Maguaré*, 18, 241–268. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/10946>
- Medina-Barragán, M. (2014). *Retos del reconocimiento y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres indígenas en el multiculturalismo constitucional. Reflexiones a partir del Pueblo Wayuu* [Trabajo de Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/75306/2674717.2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Milligan, C. (2001). *Geographies of Care Space, place and the voluntary sector*. Taylor y Francis Group, Routledge.
- Milligan, C. (2003). Location or dis-location? Towards a conceptualization of people and place in the care-giving experience. *Social and Cultural Geography*, 4(4), 455–470. <https://doi.org/10.1080/1464936032000137902>
- Milligan, C. y Wiles, J. (2010). Landscapes of care. *Progress in Human Geography*, 34(6), 736–754. <https://doi.org/10.1177/0309132510364556>
- Ministerio de Obras Públicas de la República de Chile. (2003). *Guía de diseño arquitectónico mapuche para edificios y espacios públicos*. Ministerio de Obras Públicas de la República de Chile, Dirección de Arquitectura.

[file:///C:/Users/LENOVO/Downloads/Ministerio%20de%20Obras%20P%C3%BAblicas,
%20Direcci%C3%B3n%20de%20Arquitectura,%202003.pdf](file:///C:/Users/LENOVO/Downloads/Ministerio%20de%20Obras%20P%C3%BAblicas,%20Direcci%C3%B3n%20de%20Arquitectura,%202003.pdf)

Ministerio de Salud y Protección Social de la República de Colombia. (2017). *Perfil de Salud de la Población Indígena, y medición de desigualdades en salud. Colombia 2016* [Archivo PDF]. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/PSP/Perfilsalud-pueblos-indigenas-colombia-2016.pdf>.

Ministerio de Salud y Protección Social de la República de Colombia. (2018). *Bodega de Datos de SISPRO– Registro Individual de Prestación de Servicios 2009-2017*. <https://www.sispro.gov.co/Pages/Home.aspx>

Ministerio de Transporte. (2016). *Ministerio de transporte (MT). Estadísticas colombianas de transporte 2015*. https://www.mintransporte.gov.co/Documentos/documentos_del_ministerio/Estadisticas

Mrkonjic, K. (6-8 de septiembre de 2006). *Autonomous Lightweight Houses: Learning from Yurts* [ponencia]. PLEA – The 23rd Conference on Passive and Low Energy Architecture, Geneva, Switzerland. <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.505.1586&rep=rep1&type=pdf>

Naciones Unidas. (2009). *State of the World's Indigenous Peoples*. United Nations. https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/SOWIP/en/SOWIP_web.pdf

Northcott, H. C. & Petruik, C. R. (2013). Trends in The residential mobility of seniors in Canada, 1961-2006. *Canadian Geographer*, 57(1), 43–55. <https://doi.org/10.1111/j.1541-0064.2012.00449.x>

Ordóñez-Charpentier, A. (2014). Como el agua vuelve al mar, volvemos. La importancia de la comunidad en la migración kichwa otavalo (Ecuador). *Amérique Latine Histoire y Mémoire*, 27. <https://doi.org/10.4000/alhim.4987>

Palomares-Linares, I. (2014). *Cambios de Vivienda y población anciana. Patrones y tendencias residenciales de las personas mayores en la realidad reciente* [Archivo PDF]. <https://www.researchgate.net/publication/294087437>

Pérez-Amador, J. y Brenes, G. (2006). Una transición en edades avanzadas: cambios en los arreglos residenciales de adultos mayores en siete ciudades latinoamericanas. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 21(3), 625–661. <https://www.jstor.org/stable/40315234>

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

- Perry, T. E., Andersen, T. C. y Kaplan, D. B. (2013). Relocation remembered: Perspectives on senior transitions in the living environment. *The Gerontological Society of America*, 54(1), 75–81. <https://doi.org/10.1093/geront/gnt070>
- Pinquart, M. & Sörensen, S. (2005). Ethnic Differences in Stressors, Resources, and Psychological Outcomes of Family Caregiving: A Meta-Analysis. *The Gerontologist*, 45(1), 90–106. <http://gerontologist.oxfordjournals.org/>
- Poland, B.D. (1995) Transcription quality as an aspect of rigor in qualitative research. *Qualitative Inquiry*, 1, 290-310. <http://dx.doi.org/10.1177/107780049500100302>
- Polo-Acuña, J. (2011). Los indígenas de la Guajira y su articulación política al Estado colombiano (1830-1880). *Historia Crítica*, 24(44), 80–103. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/histcrit44.2011.05>
- Polo-Figueroa, N. (2015). La cultura y el sistema de normas Wayuu. *Nuevo Derecho*, 11(17), 65–78. <https://doi.org/10.25057/2500672X.395>
- Pope, N. D. y Kang, B. (2010). Residential relocation in later life: A comparison of proactive and reactive moves. *Journal of Housing for the Elderly*, 24(2), 193–207. <https://doi.org/10.1080/02763891003757122>
- Procuraduría General de la Nación. (2016). *Pueblo Wayuu, con hambre de dignidad, sed de justicia y otras necesidades insatisfechas* [Archivo PDF]. [https://www.procuraduria.gov.co/portal/media/file/Informe\(1\).pdf](https://www.procuraduria.gov.co/portal/media/file/Informe(1).pdf)
- Puerta-Silva, C. P. (2020). La crisis venezolana y la crisis alimentaria wayuu en Colombia. *Estudios Políticos*, 57, 92-114. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n57a05>
- Puga, D. (2004). El comportamiento residencial de los mayores. Análisis biográfico de la movilidad en la vejez. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 105, 79–102. <https://about.jstor.org/terms>
- Quilleré, S. (2016). Écologisation et standardisation des mythes traditionnels, reconfiguration des connaissances locales et nouveaux concepts. Les Wayuu en lutte pour la sauvegarde du territoire. *Revue d'anthropologie Des Connaissances*, 10(4), 609–634. <https://www.cairn.info/revue-anthropologie-des-connaissances-2016-4-page-609.htm>
- Redondo, N., Díaz Fernández, M., Llorente Marrón, M. del M., Garay, S., Guidotti González, C. A. y Mendoza-Villavicencio, C. A. (2015). El espacio residencial del cuidado de los adultos mayores en América Latina y España. *Notas de Población*, 100, 223–258. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/38529-espacio-residencial-cuidado-adultos-mayores-america-latina-espana>

- Rincón-Soto, M. L. (2006). Enfermarse y curarse en la gua-jira: la salud entre tradición y modernidad. *Praxis*, 59, 19–33. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/praxis/article/view/4651>
- Rivera-Gutiérrez, A. (1991). La Metáfora De la Carne Sobre la Península de la Guajira. *Revista Colombiana de Antropología*, 28, 87–136. <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/1929>
- Robles-Silva, L. (2020). Residential mobility trajectories and home care of the elderly urban poor. *Estudios Demograficos y Urbanos*, 35(2), 449–478. <https://doi.org/10.24201/edu.v35i2.1867>
- Robson, E. (2000). Invisible carers: young people in Zimbabwe's home-based healthcare. *Area*, 32(1), 59–69. <https://www.jstor.org/stable/20004037>
- Rosenberg, M., y Everitt, J. (2001). Planning for aging populations: inside or outside the walls. *Progress in Planning*, 56(3), 119–168. [https://doi.org/10.1016/S03059006\(01\)00014-9](https://doi.org/10.1016/S03059006(01)00014-9)
- Rubinstein, R. (1990). Culture and disorder in the home care experience: The home as sickroom en J. Gubrium y A. Sankar. (coords.), *The home care experience. Ethnography and policy* (pp. 37-58). Newbury Park, CA: Sage. <https://www.amazon.com/Home-Care-Experience-Ethnography-Editions/dp/0803935285>
- Saito, T., Lee, H. y Kai, I. (2007). Health and motivation of elderly relocating to a suburban area in Japan. *Archives of Gerontology and Geriatrics*, 45(2), 217–232. https://www.researchgate.net/publication/6593126_Health_and_motivation_of_elderly_relocating_to_a_suburban_area_in_Japan
- Sánchez-Gómez, M. J. (2014). Reflexiones sobre la movilidad de la población indígena en México: desde la integración hasta la globalización. *Amérique Latine Histoire y Mémoire*, 27. <https://journals.openedition.org/alhim/4923>
- Sánchez-González, D. (2009). Contexto ambiental y experiencia espacial de envejecer en el lugar: el caso de Granada. *Papeles de Población*, 60, 175–213. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252009000600008
- Sutherland, M. (2019). Hiperinflación, crisis, trabajo asalariado, poder adquisitivo. Crónica de una ruina anunciada. *Cuadernos del CENDES*, 100(36), 35–55. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7138743>
- Suurmond, J., Rosenmöller, D. L., el Mesbahi, H., Lamkaddem, M. & Essink-Bot, M. L. (2016). Barriers in access to home care services among ethnic minority and Dutch

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

- elderly - A qualitative study. *International Journal of Nursing Studies*, 54, 23–35.
<https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2015.02.014>
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México, Paidós. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>
- The-Editors of Encyclopaedia Britannica. (12 de mayo de 2022). Tipi/ vivienda. <https://www.britannica.com/technology/tepee>
- Thomas-Prokop, S., Haug, E., Hogan, M., McCarthy, J. & McDonald, L. (2004). Aboriginal Women and Home Care en K. Grant, C. Amaratunga, P. Armstrong, M. Boscoe, A. Pederson, A. Pederson, K. Willson (edts), *Caring For/Caring About Women, Home Care and Unpaid Caregiving* (pp. 147-166). Garamond Press. <file:///C:/Users/LENOVO/Downloads/Grant%20et%20al..%202004.pdf>
- Transparencia por Colombia. (2020). *Índice de Transparencia de las Entidades Públicas* [Archivo PDF]. Recuperado de <https://indicedetransparencia.org.co/Resultados2015-2016>.
- Trejos, L. F. y Guzmán-Cantillo, J. (2018). Clientelismo armado en el Caribe colombiano por medio de la Reconfiguración cooptada del Estado. El caso del Bloque Norte de la Autodefensas Unidas de Colombia. *Justicia*, 23(34), 555–578. <https://doi.org/10.17081/just.23.34.3408>
- Turner-Goins, R., Spencer, S. M., McGuire, L. C., Goldberg, J., Wen, Y. & Henderson, J. A. (2011). Adult caregiving among American Indians: The role of cultural factors. *The Gerontologist*, 51(3), 310–320. <https://doi.org/10.1093/geront/gnq101>
- Unidad de Planificación Rural Agropecuaria. (2016). *Presentación sobre el departamento de La Guajira*.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2020). *Registro Único de Víctimas*.
- Valbuena-Chirinos, C. A., y Paz-Reverol, L. (2007). De la Resistencia a las Dinámicas de Expansión del Pueblo Wayuu. *Boletín Antropológico*, 25(70), 245–264. <https://www.researchgate.net/publication/237761682>
- Valencia, L. (Comp.). (2017). *Terminó la guerra, el postconflicto está en riesgo a un año del acuerdo de paz*. Fundación Paz y Reconciliación, Redprodepaz, La Iniciativa - Unión por la Paz, Corporación Vivamos Humanos, Fundación Franz Weber. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?id_libro=1314

**Organización espacial del cuidado familiar de ancianos
con padecimientos crónicos en el pueblo Wayuu colombiano**

- Villalba-Hernández, J. (2008). Wayuu resistencia histórica a la violencia. *Historia Caribe*, 13, 45–64. <https://www.redalyc.org/pdf/937/93751303.pdf>
- Ward, P. M. (2012). “A Patrimony for the Children”: Low-Income Homeownership and Housing (Im)Mobility in Latin American Cities. *Annals of the Association of American Geographers*, 102(6), 1489–1510. <http://www.lahn.utexas.org>.
- Wilmoth, J. M. (2010). Health trajectories among older movers. *Journal of Aging and Health*, 22(7), 862–881. <https://doi.org/10.1177/0898264310375985>
- Yang, Z. & Fu, Y. (2020). Physical Attributes of Housing and Elderly Health: A New Dynamic Perspective. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16, 2-14. <http://dx.doi.org/10.3390/ijerph16244961>